



Cuadernos de la
trashumancia - N.º 11
SANABRIA



«Cuadernos de la trashumancia»
es una colección de estudios
promovida por el ICONA
y realizada a través
de la Fundación para la Ecología
y la Protección del Medio
Ambiente (F.E.P.M.A.).

Cuadernos
de la
trashumancia

11 SANABRIA

Javier Terés Landeta
Cinta Pérez Figueras
Adelina Valero Sáez

Foto portada: Cabaña de Valer en Sanabria.

Edita: ICONA
ISBN: 84-8014-101-8
ISBN (O.C.): 84-8014-020-8
NIPO: 254-94-014-8
Dep. Legal: M. 1671-1995
Imprime: EGRAF, S. A.

índice

1. INTRODUCCIÓN	5
2. LA REGIÓN SANABRESA	7
2.1. Medio físico	7
2.1.1. <i>Geomorfología</i>	7
2.1.2. <i>Hidrología</i>	10
2.1.3. <i>Climatología</i>	11
2.1.4. <i>Edafología</i>	12
2.1.5. <i>Vegetación</i>	12
2.1.6. <i>Fauna</i>	14
2.1.7. <i>El Parque Natural del Lago de Sanabria</i>	14
2.2. Medio socioeconómico	15
2.2.1. <i>Caracterización de la población</i>	16
2.2.2. <i>Nivel de renta</i>	18
2.2.3. <i>Comunicaciones</i>	19
2.3. Estructura agraria	20
2.3.1. <i>Utilización del suelo</i>	20
2.3.2. <i>Estructura de las explotaciones agrarias</i>	20
3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA TRASHUMANCIA EN SANABRIA	25
3.1. Trashumancia ajena	26
3.2. Trashumancia propia	28
3.2.1. <i>Desplazamientos a los invernaderos</i>	28
3.2.2. <i>Desplazamientos a los agostaderos</i>	29
4. DESPLAZAMIENTO Y CENSO TRASHUMANTE	31
4.1. Metodología y fuentes consultadas	31
4.2. Desplazamientos largos	32
4.2.1. <i>Desplazamientos en ferrocarril</i>	32
4.2.2. <i>Desplazamientos en camión</i>	33
4.3. Desplazamientos medios	34
4.3.1. <i>Churreros de Aliste</i>	34
4.3.2. <i>Trashumantes de Tábara</i>	36
4.4. Censo de la cabaña ovina trashumante en el agostadero sanabrés (1992)	37

5. CHURREROS Y MERINEROS	39
5.1. Churreros	39
5.1.1. <i>El medio físico en la Tierra de Aliste</i>	39
5.1.2. <i>La población de la comarca alistana</i>	42
5.1.3. <i>Estructura agraria</i>	45
5.1.4. <i>Las «cabañas»</i>	46
5.1.5. <i>El viaje trashumante y las vías pecuarias utilizadas</i>	47
5.1.6. <i>Manejo del ganado</i>	55
5.1.7. <i>Economía de la cabaña</i>	59
5.2. Merineros	62
6. PROBLEMÁTICA DE LOS TRASHUMANTES	65
7. RESUMEN Y CONCLUSIONES	73
AGRADECIMIENTOS	75
BIBLIOGRAFÍA	77
ANEXO FOTOGRÁFICO	79

1 introducción

LA comarca de Sanabria, a caballo de las estribaciones y los valles del conjunto serrano de Cabrera y Segundera, posee una indudable identidad física y cultural derivada de su especial situación entre las provincias de León, Zamora y Orense y el vecino distrito portugués de Trás os Montes. El duro ambiente de montaña y su localización periférica han marcado el carácter de la región en sus diversos aspectos.

Los recursos pastables de sus sierras en el período estival ofrecen la perfecta complementación con los de otras zonas más meridionales para el tradicional aprovechamiento ganadero en régimen de trashumancia.

Con todo, la trashumancia, vista desde Sanabria, ha experimentado cambios diversos en los dos últimos siglos. En primer lugar, puede conjeturarse que la comarca sanabresa, por causa de la expresada marginalidad geográfica, ha tenido poca o ninguna presencia entre los ganaderos serranos que integraban la cuadrilla mesteña de León. Por contra, existen referencias documentales que atestiguan la presencia de ganaderos trashumantes extremeños en la comarca sanabresa desde mediados del siglo XVIII, presencia que todavía hoy mantienen; en efecto, los merineros extremeños representan otro sistema de aprovechamiento que tiene puntos comunes con el pasado y el presente: poseen grandes rebaños de ganado muy seleccionado, majadas estables en la sierra y una gran tradición trashumante. Realizan sus largos desplazamientos en ferrocarril y sus tierras extremeñas los empujan a Sanabria desde mayo hasta noviembre.

Aunque su incorporación es probablemente mucho más tardía que la de los extremeños, los ganaderos de la comarca zamorana de Aliste integran hoy el contingente trashumante con mayor presencia en Sanabria. Los alistanos (churreros) no cambian de provincia y no permanecen en Sanabria nada más que dos meses, pero completan su

ciclo productivo dependiendo de tierras que distan menos de cien kilómetros, efectúan sus desplazamientos por vías pecuarias y mantienen las más puras tradiciones trashumantes, incorporando unos sistemas sociales comunales muy arraigados que plasman en una rígida jerarquía laboral durante la temporada de pasto de las sierras.

Aún quedan otros visitantes ganaderos que, dispersos por tierras extremeñas, salmantinas y zamoranas, se acomodan en la comarca sanabresa durante el estío, llegando en camiones y con calendarios menos estrictos que los demás grupos.

Todos ellos, sin embargo, comparten la condición de ganaderos foráneos. Mas, poniéndose otra vez de manifiesto la dinámica trashumante, unos pocos ganaderos de la parte baja de la comarca, tal vez perpetuando usos que antaño compartían los pueblos del Común de Sanabria, suben en verano hacia las altas sierras de Porto con sus vacadas, y, en cierta reciprocidad con los merineros extremeños, bajan con ellas a las dehesas de Cáceres durante el invierno.

Es objeto de este estudio la caracterización y cuantificación de todas estas modalidades trashumantes, insertándolas en el espacio socioeconómico sanabrés, un espacio que, a pesar de su lenta evolución, poco a poco se va adaptando a otros sistemas de ocupación que socavan la última relación entre el hombre y su tierra. Desde fuera llega la presión urbanizadora, la tendencia a la intensificación, los «modetnos» parámetros de calidad de vida y la terciarización de la economía. Las consecuencias son inmediatas: envejecimiento de la población, abandono de las tierras y las prácticas agrarias tradicionales, pérdida de cultura popular, degeneración o desaparición de las razas autóctonas y, en definitiva, un estrés sobre el territorio que en pocos años habrá provocado cambios irreversibles en la comarca de Sanabria.

Puebla de Sanabria, verano de 1992.

2 la región sanabresa

2.1. MEDIO FÍSICO

La comarca de Sanabria está situada en el noroeste de la provincia de Zamora (mapas 1 y 2), en una zona donde confluyen dos regiones diferenciadas: la submeseta norte y las estribaciones del Macizo Galaico. Tres de sus límites geográficos están enmarcados por alineaciones del sistema orográfico citado: N (Sierra de la Cabrera), O (Sierra de Segundera y otras) y S (Sierra Gamoneda-Sierra de la Culebra). Por último, la comarca se abre en su límite oriental hacia el valle medio del Tera.

Los términos municipales que integran esta comarca son: Asturianos, Cernadilla, Cobreros, Espadañedo, Ferreras de Arriba, Galende, Hermisende, Justel, Lubián, Manzanal de Arriba, Manzanal de los Infantes, Molezuelas de la Carballeda, Mombuey, Muelas de los Caballeros, Otero de Bodas, Palacios de Sanabria, Pedralba de la Praderís, Peque, Pías, Porto, Puebla de Sanabria, Requejo, Ríonegro del Puente, Robleada-Cervantes, Rosinos de la Requejada, San Justo, Trefacio y Villardeciervos. La comarca no coincide totalmente con el partido judicial de Puebla de Sanabria, donde quedan fuera Ferreras de Arriba y Otero de Bodas, pertenecientes a los partidos judiciales de Zamora y Benavente, respectivamente.

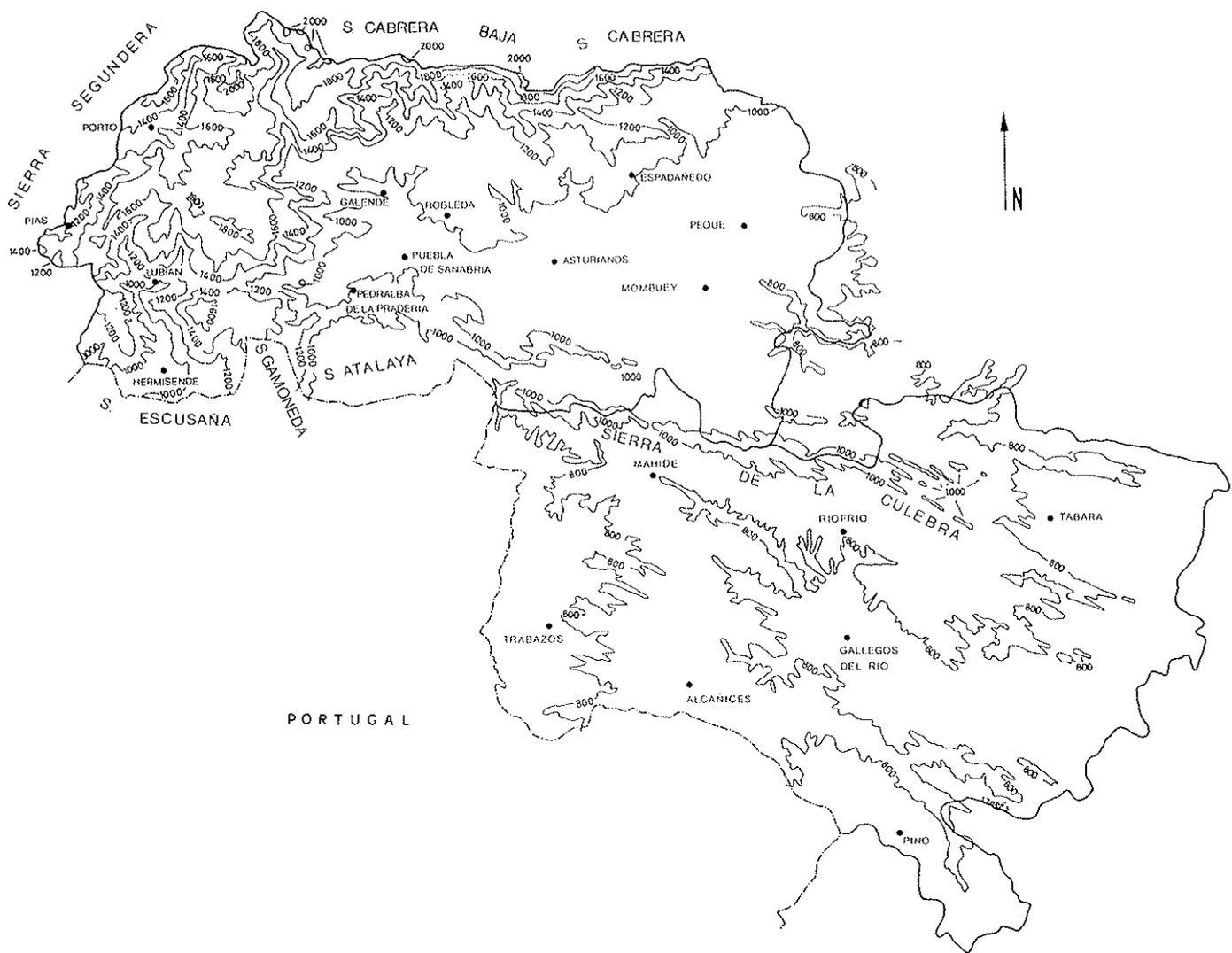
2.1.1. Geomorfología

La casi totalidad de la comarca de Sanabria pertenece a las eras azoica y primaria o paleozoica, y sólo en algunos puntos muy limitados, en su parte este, aparecen retazos del cuaternario, no existiendo vestigios de la era secundaria ni de la terciaria. De estas épocas geológicas hay que destacar la amplia extensión de las antiguas rocas ácidas formadas por gneiss y micacitas, y, en su margen más occidental, el estrato cristalino. Al Sur de la zona penetra una franja silúrica perteneciente a la Sierra de la Culebra, y por el Norte una más amplia que corresponde a la parte media de la Cabrera y a la Sierra Negra.

Litológicamente la comarca de Sanabria puede considerarse delimitada por tres regiones diferentes relacionadas entre sí: la región galaico-portuguesa, caracterizada principalmente por la presencia de materiales graníticos, gneisses, cuarcitas y afloramientos de pizarras; la submeseta norte, que corresponde, respectivamente, a las áreas del sudoeste de León y noroeste de Zamora, diferenciada básicamente por la existencia de materiales sedimentarios de tipo arcilloso, materiales metamórficos y materiales de transporte alterados; y una tercera región de transición, la galaico-astur-leonesa, caracterizada por la presencia de materiales de las dos regio-

Mapa 1.
ÁREA DE ESTUDIO





Mapa 2.
**TOPOGRAFÍA
 DEL ÁREA
 DE ESTUDIO.**

nes anteriores y por la penetración de los materiales de la cuenca asturiana hacia el Sur.

Para entender la morfogénesis de esta área conviene reseñar brevemente la historia geológica, en la que el glaciario ha dejado su huella. El aspecto actual de este territorio comenzó a perfilarse en el precuaternario, y es en este período cuando empieza a tomar cuerpo el modelado glaciar que va a dar lugar a un cambio en las características de esas serranías y que culminará en el cuaternario con la formación de un casquete glaciar que, posiblemente, tuvo su concreción más importante en lo que hoy se conoce como Sierra Segundera, contribuyendo a formar el mayor foco glaciar de las montañas galaico-leonesas.

El resultado del avance del hielo en aquella época es claramente visible hoy día en los restos de las plataformas de las penillanuras fragmentadas, cortadas en valles y barrancos, particularmente en los de modelado glaciar, de gran importancia en esta zona. Estos valles fueron modelados por

el avance de lenguas glaciares que irradiaban en gran número desde el casquete glaciar superior. La enorme presión de las masas de hielo, junto a su avance lento pero continuo, ha ejercido sobre los materiales graníticos unos efectos característicos (morrenas).

Al retroceder el hielo quedan varios brazos importantes, como los de los valles de los ríos Segundera, Cárdena, Tera y Forcadura. A la concavidad formada por el glaciar en su retirada y su posterior relleno con las aguas fluviales del Tera debe su origen y razón de ser el Lago de Sanabria.

Por otra parte, en las mesetas superiores de esta zona, a alturas superiores a los 1.500 metros (en los llamados «puertos», donde el ganado pasa el verano) se encuentran numerosas y pequeñas lagunas, coronadas por materiales graníticos también de origen glaciar que, junto a las características físico-químicas del terreno y a la climatología reinante, contribuyen a la aparición y mantenimiento de suelos encharcados y pseudoturbosos.



Mapa 3.
**TÉRMINOS
MUNICIPALES
DE LA COMARCA
DE SANABRIA.**

Geomorfológicamente, de una forma esquemática, en la comarca pueden definirse dos zonas diferentes que se suceden de manera continuada. La primera zona es la serranía, resultado del modelado glaciario cuaternario, con un paisaje de aspecto sinuoso, con fracturas y plegamientos. La segunda es la zona sedimentaria, de materiales primarios muy metamorfizados y laterados de aspecto horizontal y monótono, que contrasta fuertemente con el descrito anteriormente. Existe entre ambas zonas una franja de transición.

La primera de estas áreas viene representada por la vertiente oriental de las sierras Segundera, Cabrera y Peña Trevinca, pertenecientes al macizo Galaico-Leonés, con estribaciones que delimitan grandes valles y que parecen incrustarse a modo de cuñas en zonas llanas de origen más antiguo. Las alturas llegan a superar en algunos puntos los 2.000 m; Peña Trevinca (2.145 m) marca el vértice más septentrional de la comarca sanabresa.

En el área más occidental se presenta un paisaje aborregado en el que se observan valles fluviales poco abiertos, semiencajados y con pendientes marcadas muy erosionadas. Corresponde a la cuenca del Tuela, Sierra Gamoneda y cuenca occidental del Calabor, extendiéndose por el norte hacia la Sierra Segundera. Son zonas alomadas que, debido a su marcada pendiente y características edáficas, no son aptas para el cultivo,

empleándose para pastos y repoblaciones de castaño.

Entre las zonas glaciario y sedimentaria se desarrolla una franja de transición cuyos límites estrictos son difíciles de precisar. En cualquier caso, esta franja está constituida por materiales de tipo gneiss con grandes nódulos de feldespatos que presentan una mayor resistencia a la erosión. Poco a poco quedan sobresaliendo de la roca y llegan a desprenderse, formando los típicos cantos rodados, junto a las cuarcitas y otros materiales.

La zona sedimentaria se encuentra básicamente constituida por materiales blandos de tipo arcilloso, afloramientos de pizarras y materiales muy alterados y metamorfizados que aparecen diseminados por la zona, transportados desde las diversas serranías.

La zona llana más apta para el cultivo se localiza hacia el sur de la cuenca occidental del río Calabor hasta la Sierra de la Culebra. El límite por el norte lo marcan las penetraciones meridionales de la Sierra de la Cabrera.

Orográficamente la comarca sanabresa tiene un marcado carácter montañoso —en ocasiones se alcanzan cotas superiores a los 2.000 metros de altitud—, con una geomorfología muy accidentada y abrupta donde se presentan desniveles acusados y fuertes pendientes. El área más montañosa adquiere forma de arco, limitando con las provincias de

León y Orense y el vecino Portugal. Su configuración es ondulante y semirradial, partiendo del Circo del Tera, y se compone de las sierras de Porto, Segundera, Macizo de las Trevincas, Cabrera Baja y Gamoneda, principalmente.

Sierra de Porto. Nace en el Alto de Turrieiro (1.878 m), al suroeste de Peña Trevinca meridional, entre las vertientes de los ríos Jares y Bibey, bordeando parte de la margen derecha de este último. Se denomina, asimismo, Sierra Calva, aludiendo a su escasa vegetación. Sus principales alturas son: Montonto (1.870 m), Pico de Ocelo (1.703 m), la Corraliza (1.761 m), Sextil (1.754 m) y Rucin (1.693 m).

Sierra Segundera. Se eleva casi paralela a la menos elevada, Sierra de Porto, y se extiende de Nordeste a Sudoeste, siendo su contorno de considerable anchura, con líneas ondulantes desde el Alto del Torno o Mermiñeira hasta los puertos del Padornelo y la Canda. Su mayor nivel es la cima del Moncalvo (2.044 m), siguiéndole en altura el Moncalvillo (2.023 m), las Marras (1.968 m), Cabril (1.850 m), Valdecasares (1.844 m) y otros muchos de menor elevación. El sistema está bordeado por las cuencas de los ríos Bibey y Tera. En la parte central del macizo se encuentra uno de los conjuntos lacustres más interesantes de la región circundante, formado por las lagunas de los Malladones, Pencina, Pico, Sotillo, Clara, Camposagado, Cárdena, Río Pequeño, Garandones, Raya, Mancas, Pies Juntos, Cuadro y Lacillo.

Montes de Trevinca. Estos montes, de textura ramificada en forma de estrella, constituyen en realidad una dispersión de derivación de la llamada cordillera Aquillana, que cruza por debajo de los Montes de León, uniéndose a ellos en el Teleno y prolongándose hacia el sur hasta tocar la Cabrera Baja. Su parte zamorana nace, según algunos geógrafos, en Peña Trevinca Norte, y según otros, en el paso Alto de la Survia, para seguir después, curvándose en amplio arco, limitando con Orense, hasta concluir en las fuentes del río Bibey, al pie de Piatorta, en cuya depresión forma enlace con el sistema de la Segundera. En este conjunto de las montañas Trevinca se halla el Circo del Tera, con los heleros casi verticales de Peña Negra y en el que nace el río que lleva su nombre. Se trata de un valle cerrado que, probablemente, fuera un glaciar interior en otros tiempos geológicos.

Sierra de la Cabrera Baja. Tiene su origen en el Circo del Tera, concluyendo en Peña Negra, provincia de Zamora, aunque prosigue en la de León hasta el monte Beneiros. Su parte este es denominada por los naturales de la región como Sierra Negra. Tiene una longitud de unos cincuenta kilómetros, con un pronunciado ensan-

chamiento en la perpendicular sobre el lago de Sanabria, en el cual se asientan las lagunas glaciares de Cubillas, Ventosa y Los Peces. Las cimas más elevadas de esta serranía son: Vizcodillo (2.124 m), Vidulante (2.042 m), Picón (2.076 m), El Camello (2.008 m), Riopedro (2.000 m), La Plana (2.007 m), Faeda (2.023 m), Fallanquinos (2.016 m), Alto del Cadabal (2.032 m) y el Alto de Peña Negra (2.016 m).

Existen otros fenómenos orográficos destacables dentro de esta sierra, como es la garganta del Carambilla, el cañón del Tera, la pequeña laguna de Riopedro, las de Truchillas y la del Malicioso. Asimismo resaltan por su paisaje los valles de Trefacio y Galende, la garganta del Argañal, el valle de Barneçilla, el de Vigo de Sanabria, el pico Testero Ciudad (1.749 m), las escondidas cuencas de los ríos Rigada y Villarino y el valle del Río Negro.

Sierra de la Gamoneda. Este macizo, de regular anchura pero corto en longitud, se encuentra situado entre la margen izquierda del río Tuela y la breve altiplanicie, cerca de Pedralba de la Pradería, donde el río Calabor forma un valle que enlaza con el sistema inferior de la Sierra de la Culebra.

Se extiende en sentido longitudinal E-O, al Sur de la Sierra de la Segundera, uniéndose a ella por el puerto del Padornelo. Sus picos más elevados son, además del que da nombre a la sierra (1.372 m), los siguientes: Inseiro (1.601 m), Plaza de Lobos (1.501 m), Allariz (1.300 m), Estante (1.518 m), Coco (1.531 m) y Olmos (1.398 m). Su serranía es por lo general pelada, pero destacan por su belleza la vertiente del Tuela, el pequeño valle del Gamoneda y el de Requejo.

2.1.2. Hidrología

La mayor parte de la comarca sanabresa pertenece a la cuenca hidrográfica del río Tera, afluente de segundo orden del río Duero. El resto se reparte entre las cuencas de los ríos Bibey, Tuela, Gamoneda, Fontana y Negro, que forman en conjunto una red hidrográfica característica de un sistema de montaña.

El Tera tiene su origen en un nevero de la vertiente zamorana de Peña Negra de Orense, macizo de las Trevincas. Cruza el circo superior y recibe por la margen izquierda el arroyuelo de Portillo Puertas. Se dirige entonces hacia el sur, penetra en el circo del Tera o Vega de Conde y acoge por la derecha el arroyo Trevinca, el Xurbias y el de Piatorta. Posteriormente se inclina en dirección sudeste, accediendo a él las aguas del Vidulante y el Riopedro. Ya en el valle de Vega

de Tera toma las aguas del arroyo Azul y sigue su curso serpenteando hasta penetrar en el estrechamiento formado por las sierras Segundera y Cabrera y encañonarse hasta el valle de la Cueva, llegando a él en forma de cascada. Después de este reducido valle vuelve a angostarse en el cañón que lleva su nombre hasta poco antes de formar el Lago de Sanabria. En este tramo afluyen a él las aguas de los ríos Cárdena y Segundera, y ya dentro del estuario sanabrés, del arroyo de Chanos. Continúa pasado el lago en dirección este, incorporando a los ríos Forcadura, Trefacio y Villarino. Se dirige entonces hacia el Sur y, a la altura del Mercado del Puente, recoge las aguas del arroyo Truchas, que tiene su origen en la laguna de Sotillo. Tras unas cuantas revueltas alcanza Puebla de Sanabria, recibe al río Castro y un poco más adelante a los arroyos Piñero, Manzanal, Cervilla, Prado y Bernal, entre otros. Prosigue su marcha serpenteando en dirección este, se le añade el río Negro y cruza la comarca de la Carballeda. Ya fuera de Sanabria, desemboca en el río Esla.

De entre los afluentes del Tera destaca el río Castro por su longitud y caudal. Este río nace en la Mallada del Pico, al oeste del monte Cabril, en la Sierra Segundera. En la primera mitad de su curso se conoce con el nombre de río Requejo, por pasar bordeando este pueblo. El curso acoge una serie de cortos arroyos descendientes de las sierras Gamoneda y Segundera. Forma en sí el valle de Puebla de Sanabria y, al norte de esta población, desemboca en el Tera.

El río Tuela nace también en Sierra Segundera, al oeste del monte Valdecasares y, tras un recorrido de unos cuarenta kilómetros, penetra en Portugal. Son sus principales afluentes en tierras zamoranas los ríos Pedro o Hedroso y el Tuiza. Los ríos Gamoneda y Fontanto tienen un corto recorrido dentro de la provincia de Zamora; desde su nacimiento toman dirección sur pasando al vecino Portugal.

Hidrográficamente debe resaltarse el amplísimo sistema lacustre de Sanabria, formado por numerosas lagunas de formación glacial, de mayor o menor extensión y profundidad, que se hallan repartidas por las sierras de Porto, Segundera, las Trevincas y Cabrera. Entre las lagunas que destacan por su tamaño se encuentran las de Garandones, Cárdenes, Cárdena, Lacillo, Mancas y Cuadro. Algunas de ellas se encuentran en un proceso de colmatación avanzado, e incluso las más pequeñas se han convertido en turberas.

El Lago de Sanabria, de origen glacial, es el lago natural más extenso de la Península, con 318,7

Ha de superficie y una profundidad máxima de 50,85 m. Las aguas del Tera son sus principales tributarias; el resto procede directamente de la lluvia y las nieves, aunque —al igual que otros que brotan en sus laderas— se cree que existen manantiales hipogeos de cierta importancia.

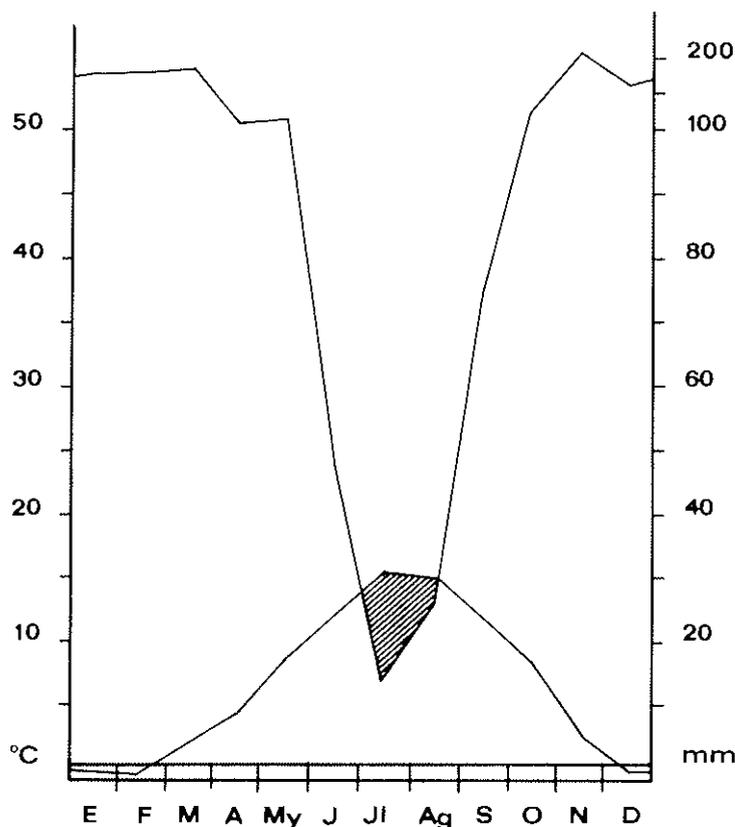
2.1.3. Climatología

La climatología en la comarca de Sanabria está muy condicionada por la altitud y la estructura topográfica, con una gran diversidad y contrastes, encontrándose marcadas diferencias entre las zonas más altas y montañosas y las más bajas, situadas al Este. En líneas generales concurren tres tipos de clima: húmedo (con influencias continentales de montaña en las áreas más altas), semihúmedo (con connotaciones mediterráneas en algunas zonas occidentales), y árido (propio de la provincia) (fig. 1). En las zonas de alta montaña los inviernos suelen ser extremos, con temperaturas medias anuales bajas (8° C), registrándose mínimas de hasta 16° C bajo cero en la alta sierra. En las demás estaciones se disfruta de una agradable temperatura, siendo raro que en verano se supere la máxima de 32° C. En las zonas más bajas el clima es más templado, con temperaturas invernales más altas.

La pluviometría es abundante, encuadrándose esta zona dentro de la denominada Iberia Húmeda. Los meses más lluviosos son noviembre o diciembre y marzo. La nieve también es abundante, suele hacer su aparición comúnmente en noviembre y permanece en todo el macizo montañoso hasta finales de mayo. Además pueden encontrarse neveros y ventisqueros en los puntos más elevados y con exposición norte durante todo el año. Los períodos de innivación en cotas superiores a 1.500 m son de 47,4 días al año, mientras que en cotas inferiores son 15,2 los días de nieve al año.

La topografía también condiciona el grado de insolación, creando microclimas diferentes entre las distintas zonas de los valles, si bien como promedio pueden estimarse 2.600 horas de sol al año.

Por último, en cuanto al régimen de vientos, las principales corrientes son de dirección noreste, frías y provocadoras de fuertes heladas y frecuentes nieves, presentándose en la época invernal grandes ventiscas. Los de dirección sudeste u oeste, templados y húmedos, provocan abundantes lluvias y a veces, con ambiente frío y heladas, fuertes nevadas.



Periodo seco

PRESA DE CARDENA. SANABRIA.

Figura 1.
GRÁFICO DE WALTER Y LIETH.

Estos rasgos climáticos permiten comprender porqué en la sierra sanabresa la producción de biomasa vegetal se sitúa principalmente en los meses estivales, cuyos pastos aprovecha el ganado entre junio y septiembre-octubre, período relativamente corto y que diferencia a esta zona de otras cabeceras trashumantes tradicionales, donde los ganados pastorean entre mayo y noviembre.

2.1.4. Edafología

Sanabria es la comarca zamorana montañosa por excelencia, con fuertes desniveles de hasta 1.000 m, iniciándose hacia el sur y este una suavización del relieve. Entre los suelos presentes cabe citar las tierras pardas meridionales y tierras pardas húmedas derivadas de rocas graníticas y metamórficas. Las formaciones modernas se limitan a los sedimentos glaciares de Sierra Segundera y alrededores de Ribadelago, y a las estrechas vegas de la red fluvial del Tera; mayormente se trata de suelos jóvenes, aunque con cierto grado de evolución y en la actualidad

someteridos a graves procesos de degradación. En las superficies deforestadas por los incendios (quema continua durante años) han ido apareciendo procesos erosivos y degenerativos por eliminación de las capas superficiales y lavado de los horizontes más ricos.

La textura de los suelos de montaña viene determinada por la roca original y la erosión, que ocasiona a veces truncamiento de perfiles o aportes laterales; la evolución ocasionada por el clima y la vegetación, principalmente, no es suficiente para eliminar las diferencias debidas al roquedo.

De esta forma, en Sanabria los suelos constituyen un fuerte obstáculo para la explotación agrícola del territorio, resultado en último término de su pobre composición química y de su escasísima profundidad, con frecuentes asomos pizarrosos.

2.1.5. Vegetación

La flora de Sanabria es, por lo general, la correspondiente a la *región Eurosiberiana*; por tanto, más pirenaico-cantábrica que mediterránea. Ello, no obstante, debe ser matizado, ya que hay que contar con la peculiaridad climática sanabresa.

La comarca de Sanabria representa el límite entre la zona húmeda y templada, de influencia atlántica, y la zona mediterránea, más seca y de clima más extremado. Lo que unido a una acusada diferencia de altitudes (desde los 900 m de Puebla de Sanabria hasta los 2.124 m de Peña Trevinca), define una gran riqueza de hábitats distribuidos de acuerdo con la diferente orientación de las laderas y su localización en altura. Esta heterogeneidad permite la convivencia, en un área relativamente reducida, de una gran diversidad de especies vegetales encuadradas en hábitats bien diferenciados. Pero es en las cumbres de las montañas de Sanabria, y gracias a su relativo aislamiento, donde algunas de estas especies han sobrevivido y evolucionado desde el final del Cuaternario hasta convertirse en endemismos de gran valor, no sólo por constituir rarezas botánicas sino también por el original patrimonio genético que encierran.

2.1.5.1. Vegetación arbórea y arbustiva

La especie arbórea más extendida es el roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*), que abunda en la cuenca del Tera y en barrancos y laderas de

la Sierra Segundera. El sotobosque actual lo forman diversos arbustos y matas leñosas, principalmente especies de las familias Cistáceas, Ericáceas y Papilionáceas. La acción humana ha hecho bastante irregular la distribución de estas masas de rebollo —en las que frecuentemente se intercala el castaño (*Castanea sativa*)—, pero aún permanece como componente principal del paisaje típico sanabrés.

El rebollo es una especie intermedia entre las fagáceas de tipo atlántico y las de tipo mediterráneo, y se desarrolla preferentemente sobre terrenos silíceos, que, en esta comarca ocupa cuarcitas, pizarras, micacitas, gneiss, granitos, materiales arcillosos y conglomerados. Está bien adaptada a la zona por ser una especie meso-xerófila, exigente en humedad (precipitación superior a 600 mm/año) y resistente al frío gracias a su floración tardía y a su ciclo corto.

Estamos, pues, en presencia de melojares o rebollares montanos y mesosupramediterráneos. En su primera etapa sustitutiva se halla el macropiornal amarillo (*Cytiso scoparii-Genistetum polygaliphyllae*), evidenciándose la siguiente etapa serial a través de los macrobrezales de *Genistello tridentatae-Ericetum aragonensis*. Los brotes tiernos de la *Genista tridentata* o carqueixa constituyen uno de los alimentos más codiciados por el ganado.

Esta comunidad abarca amplias extensiones de gran potencialidad forestal. Presenta una variante típica, con presencia de robles genuinos (en especial *Quercus robur*) y de abedul (*Betula pendula*), muy apta para la repoblación con *Pinus pinaster*, siempre que el suelo no presente hidromorfía. Así, el rebollo se mezcla con el *Pinus silvestris* en las zonas altas y con el *Pinus pinaster* en las bajas, sin llegar a entrar en el pinar, sino manteniéndose en las lindes.

En cuanto al abedul, que antaño dominaba en el bosque acidófilo de las series altimontanas y supramediterráneas, conviviendo con serbales y robles melojos, ha sido prácticamente destruido por el hombre a consecuencia del fuego, la tala y el pastoreo intenso, quedando sólo algunos restos muy localizados en barrancos húmedos como los de la verriente meridional de la Sierra Segundera, marcando el límite altitudinal de la vegetación silvo-silicícola, por encima de los melojares. En sus etapas regresivas aparecen los piornales de *Cytiso striati-Genistetum polygaliphyllae*, a los que suceden de nuevo los macrobrezales de *Genistello tridentatae-Ericetum aragonensis*, con la apreciada carqueixa.

El acebo (*Ilex aquifolium*) se encuentra disperso entre estas formaciones arbóreas y las de ribera, pero no llega a constituir rodales apreciables.

El tejo (*Taxus baccata*) se localiza en valles secundarios y relativamente cerrados y húmedos que se abren a los principales, pero en manchas muy pequeñas o pies dispersos y al amparo del rebollar, limitado por el sustrato silicícola.

Muy débil resulta la penetración de la encina (*Quercus ilex*) por la parte suroriental de la comarca, que indica su paulatina difuminación en la submeseta norte y, de alguna forma, la disminución, incluso desaparición, del carácter subatlántico del área. Este encinar viene representado por pies dispersos y, a la vez, por pequeñas manchas agrupadas y sin continuidad.

Asimismo, en las zonas noroccidental y occidental de la comarca, aparece una vegetación más atlántica, con la presencia de pies aislados de roble (*Quercus robur*) que se introducen por el valle del Tera y el municipio de Porto.

2.1.5.2. Pastizales de montaña

Las formaciones de pasto de montaña se desarrollan por encima de la cota de 1.500 a 1.700 metros, en suelos permanentemente húmedos o encharcados y castigados fuertemente por el viento, donde la clímax es un cervunal de *Nardogalium saxatilis*. Esta formación calluno-cervunal corresponde a una formación de matorral bajo con presencia muy abundante de festucas y, en general, gramíneas, cervuno y ocasionalmente nardeteras. Todo ello constituye un paisaje realmente homogéneo de tipo pasto fuerte montano. En él aparece brecina (*Calluna vulgaris*) en matas muy rastreras, mezclada con festucas, merenderas, crocus, agrosti, carex y otros géneros que constituyen un rico pasto, sobre todo en las zonas más húmedas, donde domina el cervuno (*Nardus stricta*).

Dejando aparte los cervunales en cotas elevadas y las praderas juncas y sitios encharcados, las comunidades más valiosas para el hombre son los prados de siega del orden *Arrhenatheretalia*, con abundancia de vivaces. Si se desean establecer prados temporales, las especies más recomendables para la siembra son poa (*Poa pratensis*), cañuela (*Festuca elatior*), dactilo (*Dactylis glomerata*), cola de topo (*Pbleum pratense*), trébol violeta (*Trifolium pratense*) y tartero (*Arrhenatherum elatius*). Pero si el pasto no va a ser segado y lo que

se desea es que el ganado lo aproveche a diente, se siembra trébol blanco (*Trifolium repens*). Estos pastos, a causa de la oligotrofia del suelo, siempre reaccionan bien al abonado.

El hecho cierto de que más del 40% de la superficie agrícola útil sea apta para el desarrollo de pastizales indica un elevado potencial ganadero en la comarca y uno de los principales recursos naturales de Sanabria.

2.1.6. Fauna

Zoológicamente hablando, la fauna sanabresa pertenece a la llamada fauna mediterránea y de la montaña cantábrico-pirenaica. A continuación se hace una exposición general de los vertebrados más representativos.

Peces. Los ríos son abundantes en salmónidos y ciprínidos. De los primeros cabe destacar la trucha común y la asalmonada, y entre los ciprínidos el barbo, la boga y la bermejuela. La existencia de numerosos represamientos supone un peligro para las especies migradoras que, como la trucha, remontan los ríos y arroyos para desovar.

Anfibios y reptiles. Las características montañas de la comarca, así como la abundancia de arroyos y riberas, hace que esta área sea muy adecuada para la existencia y desarrollo de anfibios y reptiles. De los primeros pueden encontrarse las siguientes especies: sapo corredor, sapo partero, sapillo pintojo, rana listada, rana patilarga, ranita de San Antonio, tritón jaspeado, tritón palmeado, tritón ibérico, salamandra rabilarga y salamandra común. Y de los segundos: culebra de collar, culebra viperina, culebra lisa meridional, culebra lisa norteña, culebra de escalera, culebra bastarda, víbora norteña, víbora hocicuda, lución, lagartija colilarga, lagartija ibérica, lagarto ocelado, lagarto verdinegro, lagartija serrana y eslizón común.

Aves. Sanabria posee una variada avifauna, que en parte se debe al clima de la comarca, por lo general benigno, que atrae muchas especies migratorias.

Relacionadas con las grandes masas de agua están presentes el somormujo lavanco, el zampullín chico, el cormorán grande, el porrón común y el ánade real o azulón, que es la anátida de mayor representación en todo el área. Ligados a los cursos de los ríos destacan la focha común, la polla de agua, las lavanderas y el mirlo acuático.

Entre las rapaces diurnas se encuentran el águila real, el águila culebrera, el azor, el gavilán, el águila pescadora, el aguilucho cenizo, el halcón común, el milano negro, el ratonero común y el

cernícalo vulgar, siendo estas dos últimas especies las más fácilmente observables. De las rapaces nocturnas merecen mención el búho real, el búho chico, el mochuelo común, el cárabo común y la lechuza común.

En algunos puntos de la sierra o de las laderas intermedias, en zonas con peñas, se puede observar el roquero rojo, la chova piquirroja y la chova piquigualda. Otros córvidos presentes en la comarca son el arrendajo común, la urraca, la corneja negra y el cuervo. Gallináceas destacables son la perdiz roja y la perdiz pardilla o «charrela», estando en Sanabria el límite meridional de su área de distribución.

La lista podría continuarse con palomas (bravía y torcaz), avocetas, avefrías, alondras, abubillas, cogujadas, golondrinas, mirlos, zorzales, herrerillos, carboneros, gorriones, pinzones, verdecillos, pardillos, escribanos, etc.

Mamíferos. Las especies más destacables son: erizo, conejo, liebre, lobo, zorro, armiño, comadreja, tejón, turón, nutria, marta, garduña, gineta, gato montés, jabalí, ciervo común y corzo. Merecen un breve comentario: la liebre, que escasea en bastantes zonas por la presión cinegética a la que se ha visto sometida; el lobo, que en Sanabria tiene un comportamiento migrador, ya que aparece fundamentalmente en verano, cuando la abundancia de presas le compensa el desplazamiento desde otros puntos, como es la Sierra de la Culebra; los mustélidos, de los que figuran como protegidos el escurridizo armiño, la garduña y la marta, que en Sanabria se encuentra unida a los ricos robledales; y, por último, la «corza» de los montes sanabreses, que es el cérvido más pequeño pero probablemente el más bello y, sin duda, el más ágil de España.

2.1.7. El Parque Natural del Lago de Sanabria

No podemos concluir este capítulo del medio físico sin hacer mención a un espacio natural que, desde distintos puntos de vista, interacciona estrechamente con los aprovechamientos ganaderos. Nos referimos al Parque Natural del Lago de Sanabria.

El lago es el mayor atractivo paisajístico. Su origen se sitúa en las glaciaciones cuaternarias, con restos bien apreciables de la potente acción de los hielos, los cuales acumularon una gran morrena frontal que sirvió después de barrera y presa a las aguas cuando el clima más cálido hizo retroceder los ventisqueros hasta lo más alto de las montañas.

Pero su origen también ha sido explicado por la imaginación popular y la leyenda: en el lugar ocupado por las aguas existió un pueblo, Villaverde de Lucerna, adonde llegó un caminante pidiendo limosna sin que nadie hiciera nada por él, excepto unas mujeres que cocinando pan en un horno lo socorrieron con un trozo de pan reciente. El mendigo, que según la leyenda era Jesucristo, indignado con el resto del pueblo castigó a todos sus habitantes diciendo: *aquí finco mi bastón, aquí salga un gargallón...* Se desencadenó entonces un gran turbión que anegó Villaverde, quedando a salvo tan sólo el horno y sus caritativas dueñas sobre una roca que aún hoy asoma sobre las aguas. Cada año, en la noche de San Juan, se siente el tañer de las campanas bajo las aguas...

Muchos han sido los escritores que se vieron cautivados por la belleza del lugar. Miguel de Unamuno, que visitó estos rincones, dejó su profunda impresión del lago y la leyenda en una novela, «San Manuel Bueno, mártir» (1932), en cuyo prólogo destacan estos dos poemas:

*San Martín de Castañeda,
espejo de soledades,
el lago recoge edades
de antes del hombre y se queda
soñando en la santa calma
del cielo de las alturas
en que se sume en honduras
de anegarse, ¡pobre!, el alma...
Men Rodríguez, aguilucho
de Sanabria, el ala rota
ya el cotarro no alborota
para cobrarse el conducho.
Campanario sumergido
de Valverde de Lucerna,
toque de agonía eterna
bajo el caudal del olvido.
La historia paró, al sendero
de San Bernardo la vida
retorna, y todo se olvida
lo que no fuera primero.*

*Ay Valverde de Lucerna,
bez del lago de Sanabria,
no hay leyenda que dé cabria
de sacarte a luz moderna.
Se queja en vano tu bronce
en la noche de San Juan,
tus hornos dieron su pan,
la historia se está en su gonce.
Servir de pasto a las truchas
es, aún muerto, amargo trago;
se muera Riba de Lago,
orilla de nuestras lucbas.*

Con cierto tono premonitorio parecen haber sido escritos estos versos, ya que años después, una

noche de enero de 1959, el pueblo de Ribadelago fue barrido literalmente por las aguas del río, al romperse la presa de Vega de Tera.

El Lago de Sanabria o de San Martín de Castañeda fue declarado en 1946 «Sitio Natural de Interés Nacional», motivado, según cita la correspondiente orden ministerial, por *tratarse de un paraje de excepcionales características naturales*, a lo que se suman los *grandes valores de interés científico y turístico* que ofrece. Más tarde, al amparo de la Ley sobre Espacios Protegidos (1975), el Lago de Sanabria es declarado Parque Natural (octubre de 1978). Finalmente, en 1981, se establece el régimen de protección de sus valores naturales, cuyas medidas conservacionistas entran en conflicto con los pueblos de la zona, que ven alterados sus aprovechamientos tradicionales.

Los límites del Parque Natural del Lago de Sanabria fueron ampliados hace unos años, pasando de 5.027 Ha a más de 22.000 Ha, que corresponden a los ayuntamientos de Trefacio, Galende, Porto y Cobreros, con todos sus anejos incluidos, extendiéndose dentro del bloque de la Sierra Segundera del macizo galaico-leonés. Engloba un área de excepcional morfogénesis glaciár, razón por la cual constituye un ejemplo sobresaliente y, en muchos casos, único de la morfogénesis glaciár en España. A ello se unen otros valores ecológicos especiales, como la fauna y la flora, con especies únicas y endémicas que no se dan en otros lugares de España, lo que aporta una gran singularidad e interés científico al Parque.

En el altiplano de la sierra, en un paisaje dominado por el brezo, las genistas y el enebro rastre-ro, las condiciones extremas actúan selectivamente, permitiendo sólo el desarrollo de especies bien adaptadas y que, en algunos casos, no permanecen en este difícil medio durante todo el año: el lobo, el armiño, la perdiz roja y el águila real son buenos ejemplos.

Algo más abajo comienza el bosque caducifolio mixto, con el rebollo como árbol principal, mezclado con acebos, abedules, tejos, espinos y castaños. En este bosque encuentran refugio y sustento durante los meses invernales especies como el corzo, el jabalí, el gato montés, el tejón, el lirón y una gran variedad de aves. En las orillas del lago, lagunas, ríos y turberas tienen su hábitat especies tan raras como el desmán de los Pirineos, la nutria, el turón y la garza real.

2.2. MEDIO SOCIOECONÓMICO

Las difíciles condiciones del medio físico, a las que se añade una acusada marginación geográfi-

ca, en una zona periférica limítrofe con Portugal y con escasas comunicaciones, han supuesto barreras casi infranqueables para el progreso económico de Sanabria.

De ahí que algunos arcaísmos sigan presentes en la vida local de esta comarca fuertemente despoblada; el arado romano tirado por yuntas de vaca sanabresa sigue labrando puntualmente todas las primaveras los quiñones concejiles de «El Chano», en San Martín de Castañeda, y los carros chillones siguen transportando la hierba, el ramón y la leña. Este mundo de arcaísmos contrasta con el proceso de modernización reforzado en los últimos años por el desarrollo turístico que se está produciendo en la comarca.

2.2.1. Caracterización de la población

2.2.1.1. Evolución de la población

La evolución contemporánea de la población sanabresa conoce dos períodos diferenciados, cuyo punto de inflexión se sitúa a mediados de siglo (fig. 2).

Los condicionantes impuestos por el medio físico, la marginalidad del territorio y el escaso desarrollo urbano de la comarca determinan un crecimiento demográfico lento, pero sostenido, desde comienzos de siglo, pudiendo considerarse aceptable el mantenimiento de una población estable hasta 1930. Posteriormente, y como consecuencia de la guerra civil (1936-1939), se aprecia cierto estancamiento poblacional durante varios lustros.

Desde comienzos de la segunda mitad de siglo, y mucho más acentuadamente desde los años

sesenta, el desarrollo industrial y urbano empuja a grandes masas del medio rural hacia los grandes focos de actividad económica: Madrid, Bilbao, Barcelona, etc. Los núcleos rurales se abandonan, acusándose un proceso de envejecimiento que bloqueará el desarrollo autóctono de la comarca. En los últimos cuarenta años (1950-1991) la población de hecho se reduce prácticamente a la tercera parte.

Ni siquiera el entorno comarcal resulta suficiente para absorber los flujos migratorios que se canalizan fuera de la comarca, de la provincia y, en gran medida, fuera de la región. En la última década únicamente el municipio de Villardeciervos incrementa su población de 600 habitantes en otros tres (0,5%).

2.2.1.2. Población actual

La población de hecho de Sanabria es de 12.875 habitantes, con una proporción de sexos bastante equilibrada (tabla I). En la mayoría de los núcleos habitados las personas de mayor edad superan con mucho a los jóvenes¹. La diversificación económica en los últimos años ha permitido equilibrar el índice, favorecido por la mejora en las comunicaciones y la atracción que suponen algunos pueblos que actúan como activadores económicos: Asturianos, Mombuey, Puebla de Sanabria. En la figura 3 se plasma la distribución de las poblaciones en función del índice de envejecimiento.

La superficie de los términos municipales incluidos en el área donde se practica la trashumancia ocupa un 38,5% del territorio, y en ella tiene su asiento el 41% de la población comarcal. Hay once municipios que en 1991 no superaban los 300 habitantes, y sólo tres (Puebla de Sanabria, Galende y Cobreros) rebasan los 800, los cuales actúan como centros de atracción con importante dedicación al turismo, acaparando la mayoría de las transacciones económicas que se realizan.

Los municipios que disponen de pastos para trashumantes se diferencian, en general, por el equilibrio entre los diversos estratos de edad, tras el reajuste sufrido en las últimas décadas, que ha hecho disminuir la dependencia de la economía estrictamente agraria.

¹ El índice de envejecimiento de la población se ha determinado utilizando la proporción existente entre personas mayores de sesenta y cinco años y las menores de catorce.

Fig. 2.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN. SANABRIA.

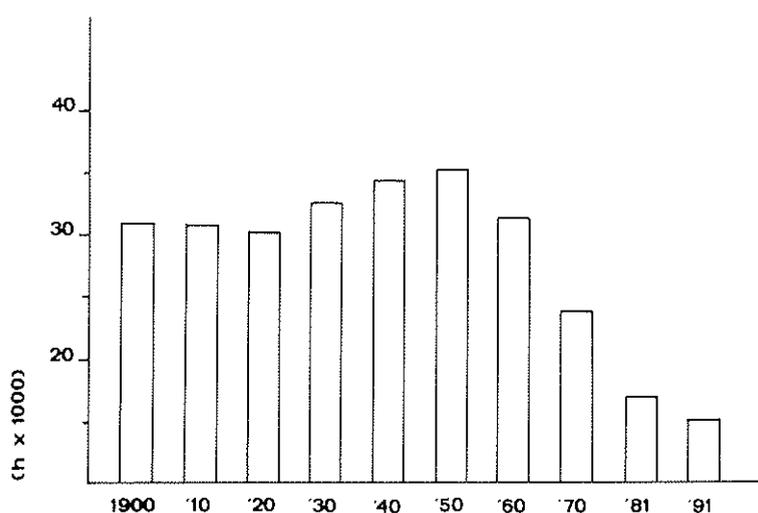


TABLA I. **PARÁMETROS DEMOGRÁFICOS EN LA COMARCA DE SANABRIA**

	Superficie (km ²)	Población de hecho 1991			Densidad de población (hab/km ²)	
		Total	Varones	Mujeres	1950	1991
Asturianos	43,18	363	166	197	27,8	8,4
Cernadilla	36,33	162	76	86	20,6	4,4
Cobrerros	77,77	848	411	437	36,2	10,9
Espadañedo	77,78	247	123	124	11,2	3,2
Ferreras de Arriba	48,45	549	284	265	22,1	11,2
Galende*	89,29	1.226	603	623	31,8	13,7
Hermisende*	108,70	510	255	255	15,9	4,7
Justel	50,67	244	125	119	13,6	4,8
Lubián*	94,50	418	201	217	14,7	4,4
Manzanal Arriba	131,70	511	251	260	14,2	3,9
Manzana de los Infantes	64,76	207	94	113	16,6	3,2
Molezuelas de la Carballeda	34,68	168	84	84	13,6	4,8
Mombuey	41,31	530	265	265	29,5	12,8
Muelas de los Caballeros	66,74	272	142	130	9,9	4,1
Otero de Bodas	50,23	291	147	144	13,8	5,8
Palacios de Sanabria	37,09	324	157	167	27,3	8,7
Pedralba de la Pradería*	104,85	450	231	219	13,6	4,3
Peque	38,90	210	102	108	17,9	5,4
Pías*	43,86	275	139	136	16,5	6,3
Porto*	200,06	435	210	225	4,1	2,2
Puebla de Sanabria*	81,98	1.696	820	876	23,6	20,7
Requejo*	45,81	268	139	129	22,5	5,8
Rionegro del Puente	53,69	411	202	209	2,0	7,6
Robleda-Cervantes	32,97	452	218	234	52,6	13,7
Rosinos de la Requejada	155,00	600	287	313	10,9	3,9
San Justo	75,83	363	185	178	11,6	4,8
Trefacio	25,65	245	116	129	32,3	9,5
Villardecervos	84,32	600	271	329	13,6	7,1
Total comarca	1.996,10	12.875	6.304	6.571	17,2	6,5
Total pueblos trashumantes	769,05	5.278	2.598	2.680	15,5	6,9
Porcentajes	38,52	41	49,2	50,8		

* Pueblos que han recibido ganaderos trashumantes.

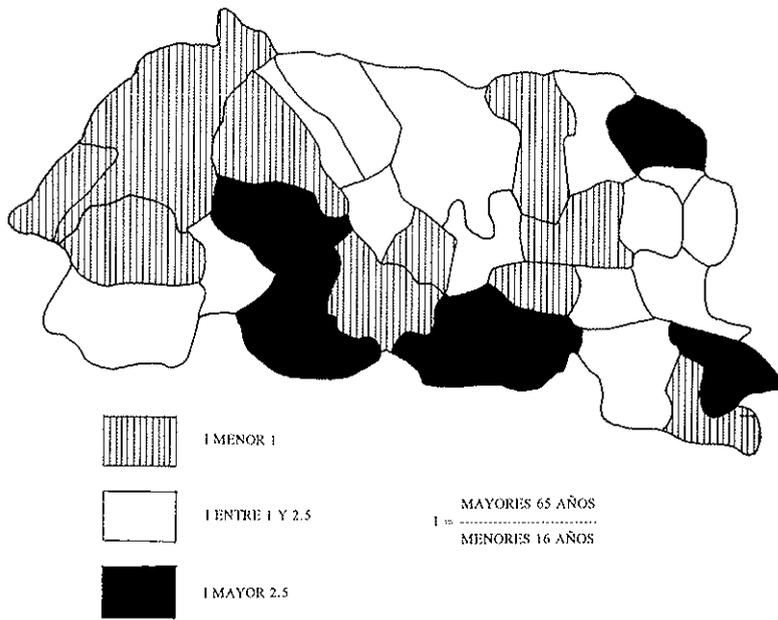


Fig. 3.
ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO. SANABRIA.

2.2.1.3. Poblamiento

La principal característica del poblamiento de la comarca de Sanabria es la dispersión de sus habitantes en núcleos diseminados por cada término municipal, como respuesta a la optimización de los limitados recursos que ofrece el territorio. Se consideran 28 municipios que cuentan con 132 núcleos de población (una media de 4,7 núcleos por municipio). Los casos más llamativos son los de Cobreros, que cuenta con 13 núcleos de población en una superficie de 77,7 km²; Galende, con 11 núcleos en 90,3 km², y Rosinos de la Requejada, con 10 núcleos en 154,8 km².

La población diseminada, según los datos de 1991, alcanza la cifra de 174 habitantes sobre un total de 12.552 para todo el partido judicial de Puebla de Sanabria.

Esta dispersión supone hoy día un fuerte obstáculo para el progreso cultural y económico, puesto que cualquier intervención pública exige que se multipliquen las inversiones, fundamentalmente en infraestructuras. De ahí el mantenimiento de usos tradicionales perfectamente adaptados a las condiciones ecológicas del entorno, que de otra forma se habrían abandonado ante la irrupción de tecnologías ligadas a concepciones sociales y económicas modernas, etc. En los últimos años, y bajo el influjo cultural de las iniciativas turísticas, se van modificando las características propias de estas áreas trashumantes, que difícilmente podrán subsistir bajo la presión de la demanda de ocio de la sociedad actual.

Se ha establecido, pues, una pugna importante, de consecuencias y resultados previsibles entre una concepción tradicional y respetuosa con el paisaje (con sus valores económicos, sociales, culturales...) y una nueva visión parasitaria, cuando no depredadora, de ese mismo paisaje.

2.2.1.4. Densidad de población

Tal como corresponde a un área rural semideprimida, de economía predominantemente agraria, la densidad de población resulta muy baja: inferior a 7 hab/km². La mayor concentración se localiza alrededor del Valle del Tera (fig. 4, tabla I), que a su vez, se solapa con las dos vías de comunicación que vertebran este territorio: eje Puebla de Sanabria-Benavente y Mombuey-Zamora. Tan sólo en Puebla de Sanabria se superan los 20 hab/km².

Las áreas más despobladas corresponden a las zonas montañosas, que han soportado las mayores pérdidas de habitantes en las últimas décadas. La pérdida y envejecimiento de la población conlleva directamente una disminución del censo ganadero local y, por tanto, una mayor disponibilidad de pastos de verano para los ganaderos trashumantes. Éste es uno de los motivos que, según el criterio de los trashumantes, explica el mantenimiento de unos precios de arrendamiento «razonables».

Otra de las consecuencias derivadas de la baja densidad de población es la disminución de la presión sobre los espacios naturales, lo cual ha permitido, de alguna forma, la recuperación del paisaje, proporcionando la posibilidad de explotar el medio natural como recurso económico.

2.2.2. Nivel de renta

Las condiciones en que se desenvuelve el sistema productivo agrario limitan sensiblemente su potencial económico y, por consiguiente, el nivel de renta aportado por el sector primario. No es extraño, pues, que quienes menos dependen de este sector acumulen niveles de renta superiores. Con todo, la elevada tasa de jubilados dependientes de las rentas del Estado y la dificultad del seguimiento fiscal de las economías rurales obligan a un análisis crítico sobre los datos que se presentan (fig. 5).

En los municipios estrictamente rurales predominan las rentas inferiores a 700.000 ptas/hab., en tanto que en los núcleos de carácter mixto donde se

acumula la mayor actividad económica (Mombuey, Puebla de Sanabria y Requejo), dicha cifra se eleva a más del doble (1.615.000 pts/hab.). El resto de los municipios ocupan niveles intermedios, con la distribución que se refleja en la figura 5.

Las menores rentas no se corresponden necesariamente con los términos municipales que acogen ganaderías trashumantes, ya que por tratarse de territorios amplios presentan una considerable diversificación de ingresos económicos. Así, pues, mientras que los municipios de Puebla de Sanabria y de Requejo tienen los niveles de renta superiores, el de Pías mantiene el más bajo (menos de 440.000 ptas/hab.), manteniendo una directa relación con la edad media de los pobladores de la comarca.

2.2.3. Comunicaciones

La situación de marginalidad que ha padecido tradicionalmente la comarca de Sanabria no ha dependido únicamente de las limitaciones del medio físico. La densidad de vías de comunicación resulta muy baja (fig. 6), a lo que hay que añadir el lamentable estado de conservación de muchos tramos de la red viaria. La situación periférica de la comarca con respecto a la provincia a la que pertenece (Zamora), y de ésta en relación con el territorio español y de su propia comunidad autónoma (Castilla y León), explican el estado de abandono que tradicionalmente ha frenado el desarrollo potencial de la comarca.

Dos carreteras procedentes de Benavente y Zamora capital, N-525 y C-525, respectivamente, confluyen en el municipio de Rionegro del Puente con dirección a Santiago de Compostela, pasando por Puebla de Sanabria.

Asimismo, la línea ferroviaria Zamora-Orense cuenta en su recorrido con la estación de Puebla de Sanabria. Se abrió al tráfico en la década de los cincuenta, ofreciendo algunas expectativas a la reactivación económica de la zona, además de constituir una importante ayuda a la trashumanza procedente de Extremadura.

Hoy, sin embargo, el ferrocarril acusa una grave crisis, y tras la clausura parcial de la línea Gijón-Sevilla, que cruza la provincia zamorana de Norte a Sur, con estación en la capital, se replantea el cierre de la citada línea Zamora-Orense. De ahí la confianza en que, al menos las recientes mejoras en las carreteras que constituyen los grandes ejes nacionales y regionales puedan permitir una diversificación de la actividad económica provincial y, más en concreto, reactive la economía y frene el progresivo dete-

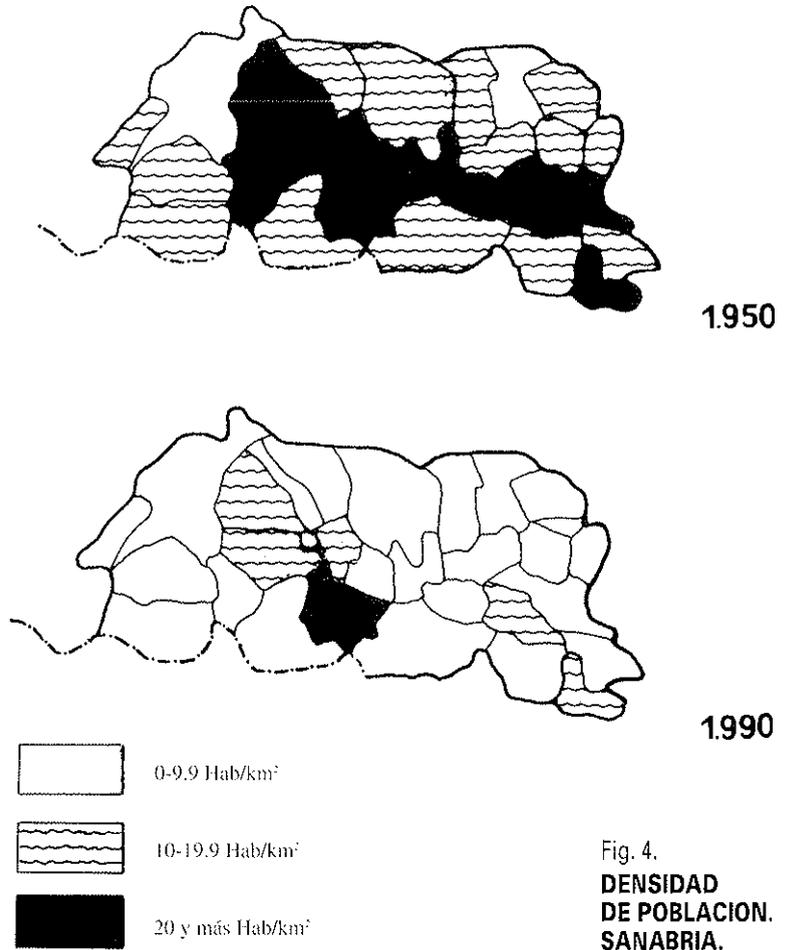


Fig. 4.
DENSIDAD DE POBLACION. SANABRIA.

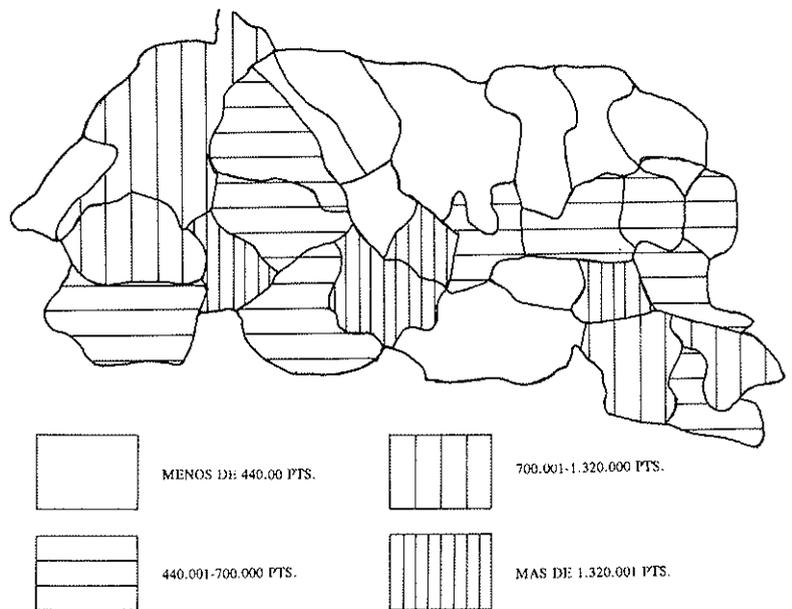


Fig. 5.
NIVEL DE RENTA. SANABRIA.

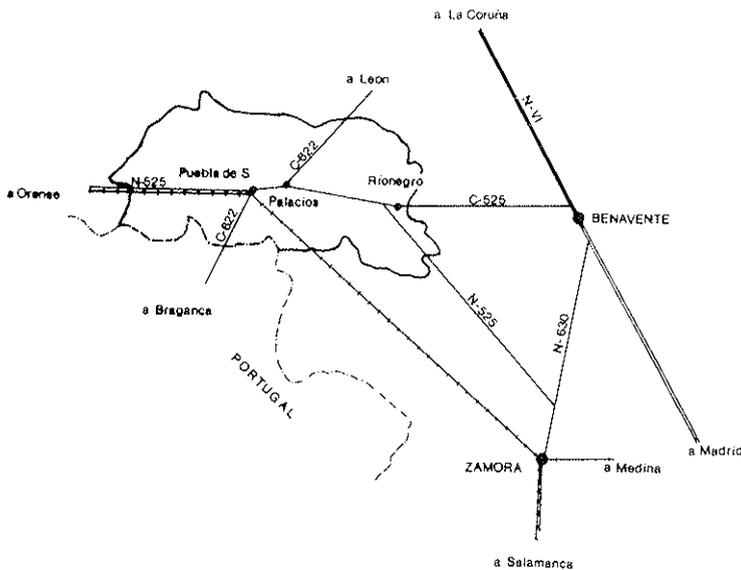


Fig. 6.
**CROQUIS
DE COMUNI-
CACIONES.**

rioro de los parámetros que caracterizan la población sanabresa.

2.3. ESTRUCTURA AGRARIA

2.3.1. Utilización del suelo

Son los usos del suelo, en función del propio paisaje, los que definen una comarca eminentemente ganadera y forestal como Sanabria.

La distribución de la superficie de las explotaciones, según los usos del suelo, queda definida en la tabla II, en la que destaca la reducida dimensión del espacio labrado en Sanabria (3,65%) y el predominio del matorral y de las masas forestales. Además, y en líneas generales, la superficie agraria censada ha disminuido en las últimas décadas. La superficie no labrada ha ido incrementándose a costa del abandono de las tierras cultivadas de peor calidad, aumentando la superficie de prados y praderas permanentes y la superficie forestal, con efectos en los procesos de recuperación vegetal y edáfica que recolonizan el espacio anteriormente perdido.

Los principales cultivos herbáceos (cereal-grano) están orientados fundamentalmente a la alimentación del ganado, en un afán de evitar la dependencia del aprovisionamiento exterior. La alternativa más frecuente es la labor a dos hojas, año y vez, con barbecho blanco, ya que se trata de suelos sueltos y de regular condición para el cultivo, que requieren descanso después de haber estado ocupados un período de tiempo. Los cultivos forrajeros (nabos, remolachas forrajeras, cereales...) están vinculados también a la ganadería extensiva.

Los pastos permanentes ocupan más de una quinta parte de los aprovechamientos (21,40%). El matorral es una formación muy extendida compuesta por landas de brezos, chirpiales de roble, escobas y carqueixa, quemándose rotativamente por zonas cada tres o cuatro años con el fin de obtener así pastizales aprovechables por el ganado, según la tradición local.

El área arbolada, por su parte, abarca un 32% de la superficie geográfica comarcal, porcentaje que supera en más del doble al promedio provincial.

La variación en la distribución de los aprovechamientos en las dos últimas décadas confirma un continuado abandono de las tierras labradas, que se convierten en áreas dedicadas a pastos permanentes, eriales o bien zonas donde el matorral va colonizando y preparando la sustitución por especies arbóreas. En muchos lugares los robledales de *Quercus pyrenaica* están alcanzando portes considerables debido a la disminución de la presión ganadera y humana sobre ellos. Exceptuando Puebla de Sanabria y Pedralba de la Pradería, todos los términos municipales incrementan la superficie dedicada a pastos permanentes, mientras que la superficie forestal y otras tierras (erial, matorral, etc.) permanecen en conjunto equilibradas, compensándose con las variaciones de tierras labradas.

2.3.2. Estructura de las explotaciones agrarias

El reparto de la tierra en función de su evolución histórica y las características del medio fisi-

TABLA II. **DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE GEOGRÁFICA**

	Tierras labradas	Pastos permanentes	Especies arbóreas forestales	Otras tierras
Provincial	48	13	15	24
Sanabria	3,6	21,4	32	43

Fuente: Censo Agrario 1989. Elaboración propia.

TABLA III. NÚMERO DE EXPLOTACIONES Y GRADO DE PARCELACIÓN

	Número explotaciones	Superficie total (Ha)	Tamaño medio por explotación (Ha)	Número de parcelas	Número medio de parcelas/explot.
Provincial	30.959	865.207	27,9	736.022	23,77
Sanabria	3.869	164.494	42,5	217.517	56,22

Fuente: Censo Agrario 1989. Elaboración propia.

TABLA IV. NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO Y TAMAÑO MEDIO POR EXPLOTACIÓN

	Bovino	Ovino	Caprino	Porcino	Equino
Provincial	86.215	678.102	33.498	278.467	10.653
Tamaño medio	10,6	186,0	23,2	18,7	1,4
Sanabria	7.263	38.835	3.935	5.568	888
Tamaño medio	6,4	63,5	13,6	4,3	11,4
Porcentaje provincial	8,4	5,7	11,7	1,9	8,3

Fuente: Censo Agrario 1989. Elaboración propia.

co han favorecido la disgregación de las propiedades agrarias, apartándola significativamente de los parámetros medios provinciales (tabla III). De esta manera, tanto el tamaño de las explotaciones como el número medio de parcelas por explotación duplica la referencia provincial. Predominan las superficies comprendidas entre 1 y 10 Ha (casi el 70%) con un tamaño medio de unidad de parcela para las tierras labradas que no alcanza la décima parte de una hectárea. Las propiedades aparecen dispersas y en gran número, lo que dificulta el aprovechamiento óptimo del patrimonio, contrastando con grandes extensiones privadas y públicas que suelen ser arrendadas para pastos.

Se trata claramente de un sistema de minifundismo exacerbado, que es el resultado «... del proceso histórico que le ha precedido y en especial las transmisiones hereditarias, en las que las propiedades territoriales se repartían entre los herederos»².

A pesar de que dominan en número las pequeñas explotaciones, existen algunas de tamaño muy superior a la media (mayores de 200 Ha) que afectan a una superficie muy importante (en torno al 80%). No se trata, como en otras zonas (por ejemplo, Extremadura), de grandes fincas privadas ganaderas o campos cerealísticos, sino que corresponden en su práctica totalidad a «terrenos comunales pertenecientes a los ayuntamientos y ocupados por espacios forestales o bien por pastos muy

*pobres cuyo aprovechamiento se realiza por todos los vecinos del municipio»*³, a lo que habría que añadir los montes administrados directamente por la Junta de Castilla y León.

Prescindiendo de estas grandes fincas de más de 200 Ha, resulta una superficie media por parcela de 0,15 Ha en Sanabria. Este elevado índice de parcelación y el pequeño tamaño hacen imposible la mecanización de la agricultura. Se trata, además, de suelos pobres, poco aptos para el aprovechamiento agrícola y sí para el ganadero en régimen extensivo. Para ello la mayor productividad se lograría si las explotaciones fueran de una superficie relativamente aceptable para destinarlas a la producción de pastos aprovechables por la ganadería. Así pues, se hace imprescindible la concentración parcelaria, que, sin embargo, tiene en los propietarios de las explotaciones su mayor obstáculo. La falta de acuerdo entre ellos y el temor a perder las mejores tierras en beneficio de otros vecinos imposibilita el cambio de destino de las tierras agrícolas a ganaderas.

Un último factor para analizar la estructura agraria de esta comarca es la superficie censada según los regímenes de tenencia. En la tabla V se exponen los datos de porcentajes superficiales según el régimen de tenencia.

² MAYA FRADES, A. (1986): «Estructura Agraria de Zamora y las diferencias económicas y espaciales entre sus comarcas». *Annuario 1985 del Instituto de Estudios Florián de Ocampo*, pág. 164.

³ GARRIDO EGIDO, L. (1984): «La zona oeste de la región del Duero. Problemas de su agricultura y perspectivas de desarrollo». *Rev. Estudios Agrosociales*, núm. 126, I-III, pág. 102.

TABLA V. **SUPERFICIE PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES SEGÚN EL RÉGIMEN DE TENENCIA**

	Propiedad	Arrendamiento	Aparcería	Otros regímenes
Provincial	63,31	16,99	3,63	16,07
Sanabria	64,02	2,63	0,11	33,25

Fuente: Censo Agrario 1989. Elaboración propia.

La explotación de la tierra en régimen de propiedad representa el esquema fundamental de aprovechamiento del territorio sanabrés. El arrendamiento y la aparcería, por su parte, pierden significación en el contexto global, muy por debajo de la media provincial; el arrendamiento de terrenos públicos está bastante generalizado, ya sean bienes municipales (de propios y comunes), ya se trate de bienes del antiguo Patrimonio Forestal del Estado cedidos a la Comunidad Autónoma.

En líneas generales, existe una mayoría de pequeños propietarios frente a una minoría que ostenta la titularidad de la mayor parte del espacio agrario, si bien la realidad territorial queda un tanto desvirtuada por la existencia de grandes superficies públicas. Los datos que se aportan en la tabla VI sobre la gestión de las explotaciones y la personalidad jurídica de los titulares corroboran lo anteriormente expuesto.

Mientras que las explotaciones gestionadas por «persona física¹ y jefe de explotación» son en su mayoría de pequeño y mediano tamaño y atañen a más del 95% de las explotaciones, a las «entidades públicas»² y de «otra condición jurídica» les corresponden las grandes fincas de más de 200 Ha y el número de explotaciones oscila entre el 1 y el 3%. La gestión de la superficie agraria útil de grandes áreas naturales protegidas (Parque Natural de Sanabria) es llevada a cabo por la Delegación Territorial de Zamora de la Junta de Castilla y León.

En resumen, se trata de una estructura agraria en la que minifundismo y parcelación son las

notas dominantes. Las pequeñas explotaciones suelen dedicarse a la agricultura, dominando el cultivo de herbáceas de cereal-grano gestionadas por los propietarios. Las grandes explotaciones están en manos de entidades públicas o consideradas de «otra condición jurídica» y corresponden a grandes fincas de vocación ganadera, o bien a áreas naturales protegidas. En la comarca domina la superficie no labrada, destacando en Sanabria el bajo porcentaje de superficie dedicado a tierras de labor (3,65%) y el alto porcentaje englobado en pastos permanentes y otras tierras (erial, espartizal, arbóreas forestales y otras). Todo ello unido al marcado éxodo rural de esta comarca, permite comprender el alto porcentaje de superficie aprovechable por la ganadería en las sierras sanabresas que puede ofertarse a otras comarcas como pastos de verano, a lo que hay que añadir la disminución de la cabaña ganadera propia que abandona los pastizales.

En el término municipal de Porto, y aparte de los montes administrados por la Junta de Castilla y León, se ubica la denominada Sierra del Conde o del Sospacio, que no es del Ayuntamiento, sino que pertenece a una asociación de carácter vecinal, un «proindiviso de vecinos», que se rige por el «Reglamento de la Junta de Propietarios de las Sierras de Porto» de marzo de 1933, todavía vigente. Anualmente se celebra una asamblea general por San Antonio (13 de junio). El domingo anterior al inicio de la campaña estival hace acto de presencia un curioso personaje, el presidente de Puertos, que se encarga, entre otras cosas, de indicar a los trashumantes las entradas a las majadas serranas. Esta Sierra perteneció a los Condes de Benavente, quienes las vendieron a un vecino de Madrid, don Alejandro Pidal, y cuya viuda enajenó posteriormente a los vecinos de los pueblos de Sanabria. La tradición trashumante ya era importante en esa época, como se deduce de las escrituras de venta en esos pueblos, donde se indica que, a pesar de la inexistencia de vías pecuarias reconocidas (el cordel de Benavente a Porto como tal llega sólo hasta La Piedriña), no se podía impedir el paso a «ningún viandante, ni a ganado trashumante, ni al abreviar de las merinas». Otra

¹ Si el titular se califica como persona física a efectos del censo cuando es una persona individual o un grupo de personas o individuales que explotan en común un proindiviso u otra agrupación de tierras o ganados sin haber formalizado legalmente una asociación o agrupación.

² Dentro de «entidad pública» se incluyen las explotaciones del Estado regidas por una autoridad central o local, directamente o por medio de un organismo especial (Patrimonio Forestal, bienes de las Diputaciones...), bienes de propios (aquellos del municipio o la provincia que no están destinados al uso público ni adscritos a prestación de servicio, sino que pueden constituir una fuente de ingresos para la Administración).

TABLA VI. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL NÚMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE AGRÍCOLA ÚTIL (S.A.U.) SEGÚN LA PERSONALIDAD JURÍDICA DEL TITULAR Y LA GESTIÓN DE LA EXPLOTACIÓN

	Provincial	Sanabria
Persona física		
Núm. explotaciones	98,30	96,20
S.A.U.	84,70	33,10
Persona física y jefe explotación		
Núm. explotaciones	96,70	95,50
S.A.U.	83,20	32,80
Sociedad		
Núm. explotaciones	0,12	0,05
S.A.U.	1,58	0,00
Entidad pública		
Núm. explotaciones	1,12	1,63
S.A.U.	9,40	27,80
Cooperativa		
Núm. explotaciones	0,07	0,03
S.A.U.	0,52	0,00
Otra condición jurídica		
Núm. explotaciones	0,04	2,09
S.A.U.	3,80	39,10

Fuente: Censo Agrario 1989. Elaboración propia.

prueba de ello es el descansadero denominado «La llama del Conde»⁶, en el término de Cobreiro, y que según cuentan los lugareños fue donado por la marquesa de Pidal para el descanso de estos ganados.

Todo ello permite corroborar dos aspectos: la tradición de arriendo de pastos en el término de Porto por parte de los vecinos de los pueblos; y la existencia de una trashumancia secular de ganado, probablemente merino de procedencia extremeña.

2.3.2.1. *Aprovechamientos ganaderos*

Contrariamente a lo que podría suponerse, Sanabria es la comarca zamorana con menor número de cabezas de ganado. Además, sus características socioeconómicas determinan un tamaño medio de las explotaciones ganaderas de bovino,

ovino, caprino y porcino muy inferior a la media provincial, al contrario que el equino. En la tabla IV se compara la cabaña sanabresa con los datos provinciales.

Curiosamente, además del ganado de renta, todavía se emplea, aunque con carácter residual, el ganado como elemento de fuerza, dado lo complicado del relieve, las deficientes vías de comunicación y la excesiva parcelación que imposibilita la incorporación de maquinaria agrícola en gran escala. De esta forma, algún que otro carro tirado por vacas sigue sorprendiendo, en algún rincón, a turistas y curiosos. Los peculiares «cantos de los carros» permiten todavía reconocer a gran distancia al propietario, pudiendo conocer su localización.

2.3.2.2. *Evolución del censo ganadero*

La variación del censo ganadero en los últimos diecisiete años se caracteriza por una intensa disminución de la cabaña sanabresa que afecta a

⁶ También conocido como «Prado del Conde» o «Lama-redonda». Se trata de un descansadero que legalmente mide 1,5 Ha, cercado con pared de piedra. En la actualidad el cercado todavía es notable y ha sido utilizado para la plantación de chopos. El topónimo de «Llama» o «Lama» hace alusión a prados pequeños generalmente muy encharcados.

⁷ Galende, Hermisende, Lubián, Pedralba de la Pradería, Pías, Porto, Puebla de Sanabria y Requejo.

todas las especies ganaderas. Esta variación negativa es del 26,7% para el bovino, 32,8% para el ovino y 41,3% para el caprino.

Las poblaciones que reciben rebaños trashumantes en sus términos municipales⁸ se corresponden con áreas de la orla montañosa de las sierras de la Cabrera Baja, Sierra Segundera, Sierra del Marabón, Sierra Tejera, Sierra Gamoneda y Sierra de La Atalaya, donde la dinámica de los aprovechamientos es diferente a las del área oriental. Exceptuando Puebla de Sanabria todas pierden superficie labrada, generalmente a favor de los pastos permanentes, eriales, matorral y zonas potencialmente forestales.

La disminución de la carga ganadera tiene importantes consecuencias para la actividad trashumante en las sierras sanabresas:

— Al existir una menor presión sobre los pastos hay mayor disponibilidad, lo que favorece la estabilidad de los precios de los arriendos.

— Algunas áreas pastoreadas excesivamente por abusos de carga ganadera recuperan lentamente otro estadio tendente a la reforestación natural.

— Control y aprovechamiento racional de la enorme producción de biomasa que se produce durante los cortos períodos de primavera y verano, evitando problemas como la degradación de los pastos, incendios, etc.

⁸ Los datos provienen de la comparación de los obtenidos de los Censos Agrarios de 1972 y 1989 bajo el epígrafe de Ganadería en Unidades Ganaderas.

3 evolución histórica de la trashumancia en Sanabria

El paisaje de la serranía sanabresa es fruto de un ancestral aprovechamiento ganadero que permite considerar sus pastizales como áreas de agostada. Sin embargo, no se han encontrado fuentes documentales que relacionen históricamente la comarca sanabresa con la trashumancia, lo que implica que este sistema de aprovechamiento ganadero sea un hecho reciente. Muy por el contrario, y extrapolando la historia de las comarcas cercanas, se puede fijar su arraigo en épocas anteriores a los romanos.

La influencia celta en el occidente peninsular dejó la impronta de una vida pastoril. Los pueblos celtas que ocupaban la comarca sanabresa⁹ eran eminentemente ganaderos, que combinaban la explotación de los pastos de sus sierras con los de las áreas más sureñas y climáticamente más benignas que posteriormente se designarían como «extremos». En los principios del otoño, gran parte de sus habitantes disponían de sus ganados y emprendían la trashumancia a esas zonas más templadas de la Península.

Algunos autores perfilan curiosos modelos de vida para estos pueblos. Según PAREDES GULLÉN¹⁰, dentro del pueblo los habitantes se repartían las tareas. Los que emigraban como pastores llevaban sus ganados y los de las familias que se quedaban encargadas de la agricultura; como no volvían hasta primavera, no podían hacer las sementeras y, por esta causa, sembraban y cosechaban los que se quedaban, entregando a los trashumantes la parte que les correspondía en pago de haber sido sus pastores aquel año. En la temporada siguiente los papeles se invertían, quedando al cuidado de la agricultura los que fueron pastores el año anterior y viceversa,

⁹ Este supuesto origen celta de los sanabreses está basado en los restos existentes de antiguos castros y ciranias, como los de Vega del Castillo, Trefacio, Hermisende, Puebla, Castrelos, etc., repartidos por toda la comarca, así como por la referencia toponímica. Allí llegarían los celtíberos, los vacceos, los vetones y los lusitanos.

¹⁰ PAREDES GULLÉN, V. (1888): *Historia de los foramontanos celtíberos*. Plasencia.

garantizando así unos y otros cumplir bien su cometido.

El periódico y bianual viaje se realizaba por rutas establecidas con anterioridad a las calzadas romanas. De entre los caminos que PAREDES GULLÉN expone en su obra, el que mejor se adecua a las necesidades de poner en contacto la comarca sanabresa con las tierras sureñas es el denominado «Camino desde Galicia por la frontera portuguesa a las Extremaduras». En el recorrido que establece existen lugares fácilmente identificables hoy en día, si bien otros probablemente se refieren a parajes cuyos nombres han caído en el olvido. El punto de origen lo sitúa en *Viana del Bollo*, localidad de Orense (Viana do Bolo) próxima a la Sierra de Porto, que marca el límite provincial actual entre Zamora y Galicia. El itinerario recorre los siguientes lugares (entre paréntesis se indica el nombre actual identificado):

— *Frade Cabalos*.

Dentro de la provincia de Zamora:

— *Adradas* (Las Hedradas).

— *Luvian* (Lubián).

— *Mombuey* (Mombuey).

— *Villar de Ciervos* (Villardeciervos).

— *Cabanas de Liste* (Cabañas de Aliste).

— *Gamones* (Gamones).

— *Villar del Buey* (Villar del Buey).

Dentro de la provincia de Salamanca:

— *Cabeza de Framontanos* (Cabeza de Framontanos).

— *Cabeza del Caballo* (Cabeza del Caballo).

— *Berrueco Pardo* (Berruecopardo).

— *Lumbrales* (Lumbrales).

— *San Felice de los Gallegos* (San Felices de los Gallegos).

— *Barba de Puerco*.

— *Villar de Ciervos* (Villar de Ciervo).

— *Villar de Yegüa* (Villar de la Yegua).

— *Gallegos de Argañán* (Gallegos de Argañán).

— *Ciudad Rodrigo* (Ciudad Rodrigo).

— *Pastores* (Pastores).

- *Pedrosin*.
- *Venta del Caballo*.

Dentro de Extremadura:

- *Alcántara* (Alcántara).
- *Valencia de Alcántara* (Valencia de Alcántara).
- *Gallegos*.
- *Cervera*.

Queda así esbozado uno de los principales itinerarios que enlazaría los pastos sanabreses con el sudoeste peninsular y que, como se verá posteriormente, coincide ampliamente con una de las vías pecuarias utilizadas por los trashumantes en las primeras décadas de nuestro siglo.

Durante el proceso de romanización, dejando a un lado los episodios bélicos, las leyes romanas reconocían la «trashumación» y protegían los caminos pastoriles, los cuales incluían los puntos más convenientes para alimentar los rebaños, utilizando en muchas ocasiones el trazado de estas vías para construir sus calzadas.

Posteriormente, en la época visigoda, la vida pastoril y la trashumancia también serían protegidas. Así, el Fuero Juzgo disponía que los trashumantes tuvieran acceso a tierras abiertas, ya pertenecieran a la Corona, a los pueblos o a particulares. Sobre la existencia de usos comunales, y especialmente de pastos comunes, hablan diferentes leyes, casi todas del libro VIII: las 26 y 27, título IV, que reconocen el derecho de pastos en los campos abiertos y desamparados para los ganados trashumantes¹¹.

3.1. TRASHUMANCIA AJENA

Pero sería durante la Edad Media, bajo el reinado de Alfonso X «El Sabio», cuando con la creación del Concejo de La Mesta estos caminos pastoriles quedarían definitivamente establecidos y legislados. Por la geografía más occidental, y de Norte a Sur discurría la «*Cañada Real del Oeste*»¹², que ponía en conexión los puertos de la montaña de León con las dehesas de Extremadura. Una ramificación de esta Cañada, en las proximidades de Benavente, ponía a los trashumantes en relación con los puertos de Sanabria.

La trashumancia es, en esta región de Sanabria, fruto de la geografía y de la diferencia del clima entre regiones distantes, siendo los factores deter-

minantes el rigor del invierno, las nieves de las montañas y la bonanza de las dehesas en las «extremaduras», y el tórrido verano, cuando se agostan los pastos extremeños y en las sierras crecen verdes y frescos.

Existe constancia documental de la subida de trashumantes extremeños y salmantinos a las sierras de Sanabria en la segunda mitad del siglo XVIII¹³. Así, entre los primeros, don Joaquín Jorge de Quiñones, hacendado cacereño, mantenía en verano «2.900 cabezas dispersas por Galicia, La Cabrera y Puebla de Sanabria»; don Antonio Enriquez de Guzmán y doña Isabel de Alba Maldonado, entre los segundos, desplazaban sus respectivas cabañas a los puertos de León, Palencia y Zamora, entre los que se encontrarían, evidentemente, los puertos sanabreses.

Los ancianos pastores de Porto relatan cómo toda la Sierra de su término municipal pertenecía a los Condes de Benavente, quienes la vendieron a un vecino de Madrid, don Alejandro Pidal, cuya viuda fraccionó el terreno y lo vendió a los vecinos de Sanabria, apareciendo en las escrituras de estos pueblos «el no poder impedir el paso a ningún viandante ni a ganado trashumante merino». La especificación de esta raza ovina y que se les trate como foráneos (los vecinos no necesitaban confirmación de paso) ratifica el supuesto de que la mayoría de los ganados que llegaban a los pastos de estos pueblos, al menos en los últimos siglos, procedían de Extremadura.

Ya en este siglo algunos de estos mismos pastores acompañaron a pie, en la década de los treinta, a los rebaños de merinas extremeñas hasta los pastos de invernada, realizando el viaje por una cañada que se ajusta notablemente al camino descrito por PAREDES GUILLÉN.

Por último, es ya en la segunda mitad del siglo cuando aparecen los primeros datos de ganado trashumante que se desplaza a las sierras sanabresas. ABELLÁN GARCÍA¹⁴, en su estudio sobre la trashumancia en ferrocarril, cita la comarca de Sanabria como una de las seis áreas de verano del ganado trashumante: «*La zona de Sanabria, hasta cuya estación llegan siguiendo un ramal que parte de la Vizana, por el río Tera, se comunica directamente con las dehesas de Cáceres por el único itinerario Zamora-Salamanca-Cáceres... Los escasos rebaños trashumantes de*

¹¹ ALTAMIRA Y CREVERA, R. (1981): *Historia de la propiedad comunal*. I.T.A.L. Madrid.

¹² VIÑAGO GONZÁLEZ, A. (1991): Introducción en *Leyes y Ordenanzas del Honrado Concejo de la Mesta. Edición facsímil del ejemplar rarísimo de la Real Colegiata de San Isidoro de León*. Universidad de León.

¹³ GARCÍA MARTÍN, P. (1988): «La Ganadería Mesteña en la España Borbónica (1700-1836)», pp. 340-342. Madrid, SGT del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

¹⁴ ABELLÁN GARCÍA, A., y OLIVERA POLL, A. (1979): «La Trashumancia por Ferrocarril en España». *Estudios Geográficos*, XL, 156-157. Agosto-noviembre, pp. 385-413.

la zona de Zamora que "boy" salen de la estación de Sanabria no alcanzan las 12.000 cabezas (de Porto, Galende y Trefacio)... y proceden exclusivamente de Cáceres». La cifra referida corresponde a una media estimada según los datos de RENFE, entre los años 1970 y 1974, de ganado ovino.

Superpuesta a esta trashumancia realizada entre áreas tan distantes, destaca la presencia de otro invernadero geográficamente más cercano: la comarca de Aliste, desde donde parten los «churreros» (denominados así por los sanabreses por la raza «churra» que componía su cabaña ganadera) hasta las sierras de Sanabria. La pertenencia a la misma provincia de Zamora dificulta encuadrar el periplo ganadero que realizan los alistanos dentro de los actuales términos de trashumancia y trasterminancia. En la época de La Mesta los ganados en desplazamiento se conocían como trashumantes, cañariegos, caminantes y pasantes, pudiendo tan sólo encuadrarse dentro de los primeros. Además, el número de jornadas y las distancias recorridas a pie han hecho que prevalezca esta terminología, considerando que si bien se trata de una trashumancia relativamente corta frente a los grandes desplazamientos de antaño, el número de kilómetros de vías pecuarias utilizados por estos ganaderos es mayor que en otras áreas peninsulares. Por último, son los propios alistanos los que se denominan a sí mismos «trashumantes», asegurando que esta práctica ganadera se lleva realizando en su comarca «cientos de años».

Esta última afirmación es poco justificable, siendo sus orígenes de difícil determinación. Para intentar fijar su comienzo hay que considerar que:

— La Mesta se ocupó exclusivamente de una de las dos razas ovinas sobre las que se fundamenta la ganadería española, la merina de hebra blanca, ya que el ganado churro, de lana rojiza, se relegó a la categoría de estante.

— El aprovechamiento ganadero en la comarca de Aliste es una constante histórica: «*Muchedumbre de ganados son apacentados en tan dilatada región montuosa y particularmente en las nombradas comarcas de Alcañices, Sanabria y Sayago, en las que por antonomasia llaman la hacienda a cualquier ganado*»¹⁵.

— Por su comarca cruzaban bianualmente y durante siglos los trashumantes que invernaban en Extremadura y en verano accedían a las sierras de la vecina comarca de Sanabria, siendo

conocidos por los alistanos los itinerarios utilizados¹⁶.

Considerando estas premisas, se ha esbozado lo que podría haber sido el comienzo y desarrollo de la trashumancia desde los invernaderos de Aliste hasta los pastos de Sanabria. El ganado alitano tradicionalmente debió de ser estante, y seguramente fue en los dos últimos siglos cuando se estableció la práctica de trashumar. Por su parte, la cabaña estante de ganado de Aliste fue incrementándose, necesitando cada vez más zonas de pastos, al no serles suficientes los existentes en su comarca. Además, sus pastos comunales se verían fuertemente recortados en el presente siglo por la política de reforestación llevada a cabo en la Sierra de la Culebra. A su vez, los pastizales de las sierras sanabresas se verían paulatinamente desocupados por dos motivos: la decadencia de la trashumancia, especialmente tras la abolición de La Mesta, y la des población de esta región, lo que conllevaba el descenso de la cabaña ganadera propia de los lugareños de Sanabria.

Es de suponer que los alistanos, necesitados de pastos frescos con los que alimentar su ganado en verano, se lanzaran en su búsqueda en la comarca vecina, siguiendo las mismas rutas que utilizaron los antiguos trashumantes y adaptándose a este peculiar sistema de vida que impone la trashumancia¹⁷. La estructura de los rebaños en grandes cabañas y las jerarquías internas de los pastores siguen patrones similares, si bien sus nombres no son iguales; así, por ejemplo, la figura del mayoral la asume el «encargado», quien dirige a los arrendadores y establece los turnos de los pastores. (Su estructura y organización será comentada con más detalle en capítulos posteriores.)

De todos los pueblos que la configuran, son los vecinos de Porto los que presentan mayor arraigo e implicación en la vida trashumante. Sus mayores aseveran que desde hace siglos los ganados de sus sierras eran desplazados por sus propietarios hasta los invernaderos de Extremadura y Andalucía. Esta convicción parece confirmada por la cita de MADOZ con respecto a esta localidad: «...su clima es generalmente frío y húmedo, y tan nevoso, que

¹⁶ RIVAS BLANCO hace referencia a ello en los siguientes términos: «El cordel llamado de trashumación, por donde pasaban los ganados ovinos para ir a los pastos de las serranías sanabresas», en su obra *Aliste visto desde Rabanales* (1986). Gráficas Herald. Zamora.

¹⁷ «...el movimiento de pastores hacia los pastos de altura de la montañosa Sanabria y las estribaciones de la Segundera...», en PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (1986): *Organización y dinámica del paisaje en el oeste zamorano: el campo de Aliste*. Instituto de Estudios Zamoranos. Diputación de Zamora.

¹⁵ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, U. (1965): *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*. Madrid.

los naturales y ganados suelen permanecer por algún tiempo encerrados en sus casas, saliendo como una tercera parte a invernar a Andalucía»¹⁸.

En la memoria popular de los sanabreses permanece, sin embargo, una constante que permite entender la trashumancia actual. Son de la opinión generalizada de que, si bien en un principio la mayor parte de los ganados trashumantes pertenecían a grandes terratenientes vecinos de estas localidades, que bajaban en invierno hasta los «extremos», poco a poco estos ganaderos, comprobando la benignidad del clima en las tierras extremeñas, decidieron establecerse en esas regiones sureñas, sin por ello dejar de trasladarse, ellos y sus ganados, a los pastos sanabreses en los meses de verano. Así, mayorales y rabadanes seguían siendo sanabreses, ya que los propietarios sabían que eran éstos los mejores conocedores de sus sierras y los más aptos para cuidar sus rebaños en esta zona. Ésta es una tradición que aún hoy se mantiene.

3.2. TRASHUMANCIA PROPIA

Según las informaciones que han podido recogerse, este tipo de trashumancia, en la que los ganaderos de vacuno residen en la zona de agostada y desplazan gran parte de sus rebaños a invernaderos sureños, se remonta a poco más de quince años y podría relacionarse con la mejora de las vías de comunicación y de los vehículos de transporte por carretera. En cuanto a los desplazamientos por ferrocarril, éstos sufren fuertes oscilaciones y dependen de la decisión puntual de cada propietario. Mientras en las campañas de 1989 y 1990 se utilizó el ferrocarril en los desplazamientos de verano y otoño (tabla VII), en 1991 sólo se hizo para la subida a los agostaderos y en 1992 todos los movimientos de vacuno se realizaron por carretera.

Las vacadas se componen de animales cruzados, cuya finalidad es la venta de los «jatos», quedando pocos representantes de la vaca sanabresa que ayudaba en las tareas agrarias. Las imposiciones del mercado actual obligan a los ganaderos a realizar cruces industriales que tienen mejor salida comercial y que han sumido a las razas locales a presencias prácticamente testimoniales. El resultado de estos cruces son animales que difícilmente pueden incorporarse a la dinámica trashumante a pie, aunque sí cuando se utiliza el transporte en camión.

¹⁸ MADOZ, P. (1849): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid.

En los datos proporcionados por la Unidad Veterinaria se citan cuatro ganaderos del área de Sanabria que desplazan sus rebaños a Extremadura. Tres de ellos pertenecen a diferentes núcleos de población del término municipal de Galende (dos a San Martín de Castañeda y uno a Vigo de Sanabria) y el otro a Asturianos. Todos ellos realizan cruces con especies autóctonas buscando el incremento de la producción cárnica.

Consultadas las fuentes de información pertinentes: Guías Ganaderas (Unidad Veterinaria de Puebla de Sanabria) y las cargas pastables (Administración Forestal de Castilla y León), puede establecerse una cabaña de ganado vacuno sanabrés trashumante próxima a 1.500 cabezas.

Encontramos otra peculiaridad del agostadero sanabrés, la trashumancia oscilante, en la que el domicilio de los ganaderos no se corresponde estrictamente con las superficies utilizadas en la agostada ni en la invernada.

3.2.1. Desplazamientos a los invernaderos

Los desplazamientos se realizan en camiones, en algún caso de su propiedad, concentrándose las localidades de destino en la provincia de Cáceres. La utilización del ferrocarril es una práctica conocida por estos ganaderos¹⁹ que, sin embargo, han abandonado en favor del transporte por carretera, más cómodo y menos restrictivo en cuanto a planificación temporal. Dos de ellos realizan la invernada en el mismo término municipal de Cáceres y los otros dos en Torrejón el Rubio y Casar de Cáceres. El transporte de este ganado en camión complica la obtención de censos directos, por lo que las cifras que se manejan corresponden a las obtenidas en las entrevistas con el personal de la Unidad Veterinaria. Se estiman en aproximadamente mil cabezas de vacuno las que, con origen en el área de Sanabria, se desplazan a los invernaderos de Cáceres.

Hay otros ganaderos que realizan desplazamientos de menor entidad, también mediante camiones. Generalmente se trata de vacadas de menor tamaño que las anteriores y que mueven sus animales durante la temporada de invierno a localidades más sureñas, dentro de la provincia de Zamora, como El Cubo de la Tierra del Vino,

¹⁹ Uno de los ganaderos contrató con la RENFE el traslado de 500 cabezas de bovino. Sin embargo, no acudió a la estación de Cáceres el día del embarque. Posteriormente se confirmó que el desplazamiento a las sierras sanabresas fue realizado en camiones.

Bermillo de Sayago y Fadón, e incluso algunos llegan a La Cabeza de Béjar, en Salamanca. El total de este grupo es de quinientas cabezas, lo que completa las mil quinientas consideradas en el censo total de vacuno en la campaña de 1992.

3.2.2. Desplazamientos a los agostaderos

Tanto los ganaderos que realizan desplazamientos a Extremadura como los que aprovechan

invernaderos más cercanos utilizan para la agostada las áreas más altas de las Sierras de Porto, próximas a Peña Trevinca (2.127 m) en las inmediaciones de los límites provinciales de Zamora, León y Orense. Durante la temporada de verano los animales pastan libremente, realizando los ganaderos visitas espaciadas cada tres o cuatro días para controlar el estado del rebaño. La ausencia de cercados en las sierras permite a los animales desplazamientos a su libre albedrío, rebasando en numerosas ocasiones los límites de las fincas e incluso de la provincia de Zamora.

4 desplazamiento y censo trashumante

Las especiales características de los sistemas de trashumancia en los pastos de agostada de Sanabria permiten un seguimiento relativamente sencillo del total de cabezas que acogen. Los rebaños forman grandes unidades que posibilitan su localización directa en la mayoría de los casos al conocer los recorridos y los sistemas de transporte utilizados.

4.1. METODOLOGÍA Y FUENTES CONSULTADAS

En primer lugar se contactó con la RENFE para conocer las fechas de los desplazamientos e identificar, mediante los registros de embarque, la utilización de este medio de transporte por los ganaderos.

El trabajo de campo se realizó en varias etapas. Un primer contacto se estableció con los ganaderos trasterminantes de Aliste y Tábara en sus respectivos pueblos de origen para conocer las fechas de subida. El segundo se estableció con los ganaderos trashumantes que, procedentes de Extremadura, trasladaban sus rebaños en tren hasta la estación de Puebla de Sanabria. Posteriormente se hicieron los recorridos con los llamados «Churreros de Aliste» y con los ganaderos de Tábara desde sus puntos de partida hasta las sierras de destino, realizándose a continuación diversos viajes, tanto a Puebla de Sanabria como a los distintos pueblos del partido de Alcañices para completar la información necesaria.

Las encuestas realizadas a los ganaderos, siempre en tono distendido, versaron en torno a la utilización de las vías pecuarias y los diversos aspectos relacionados con la actividad trashumante (procedencia y destino de los rebaños, composición y cuantificación, tipo de organización, arrendamientos de fincas, pastoreo, características técnicas de la explotación, problemática, etc.).

Los conteos directos en el campo han sido parcialmente desestimados, dada la dificultad que presenta el ganado ovino y caprino para efectuar esta operación, a lo que se une el gran volumen de la mayoría de los rebaños, ofreciendo tan sólo datos aproximados y estimándose por ello como válidas las cifras aportadas por los encargados, capataces y propietarios, así como las extrapolaciones de los datos de las unidades veterinarias y registros de embarque de la RENFE.

Los datos oficiales sobre el censo de ganado fueron consultados en varias Unidades Veterinarias. En la Unidad Veterinaria de Alcañices fueron facilitados los datos del censo ganadero de los pueblos trasterminantes de la comarca de Aliste. Estos datos han sido elaborados a partir de las solicitudes de subvención, en las que se registran únicamente las ovejas de vientre.

De la Unidad Veterinaria de Puebla de Sanabria, perteneciente a la Oficina Comarcal de la Consejería de Agricultura y Ganadería, se obtuvieron, a través de las Guías Ganaderas Interprovinciales, las cifras de ganado de aquellos propietarios que trasladan hasta aquí sus rebaños desde otras provincias. Con ello se han podido completar los traslados en camión, además de registrar los realizados en tren y los aportados por algunos de los trashumantes de Aliste.

Por último, el Servicio Territorial de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, ha proporcionado datos sobre aprovechamiento de pastos en los montes declarados de utilidad pública que se hallan situados en el término municipal de Porto de Sanabria (superficie, tasación y carga ganadera que pueden soportar).

Para realizar el censo de ganado trashumante a los agostaderos de Sanabria se han considerado dos grupos distintos según el origen (longitud del desplazamiento), que permite, además, distinguir calendarios y formas de manejo netamente diferenciados.

La mayoría de las cabañas han sido encuestadas directamente²⁰. La variabilidad en fechas y desplazamientos impidió censar directamente los rebaños procedentes de las comarcas zamoranas de Sayago y Carballada, por lo que se utilizan datos de Oficinas Veterinarias.

4.2. DESPLAZAMIENTOS LARGOS

En la mente de numerosos paisanos de los pueblos de tránsito queda el recuerdo de los grandes rebaños de ovejas merinas que atravesaban sus términos por las grandes cañadas (fundamentalmente la Cañada Real de la Plata) y cordeles que comunican Extremadura con Sanabria. Desde hace más de cuarenta años estos recorridos a pie fueron sustituidos por los desplazamientos en tren y posteriormente en camiones, por lo que dentro de este apartado de grandes desplazamientos no se encuentra ninguno que realice el viaje en su totalidad por vías pecuarias²¹.

El transporte por carretera (camiones) resulta poco utilizado en el caso de los agostaderos de Sanabria. La gran comodidad que supone embarcar en las fincas de invierno o de verano, realizando el viaje en unas pocas horas, se contrapone a los elevados costes del transporte y lo trabajoso de las tareas de carga y descarga. Son los criterios de cada ganadero los que determinan la elección del medio de transporte en función del estado del rebaño y de los pastos (en camión no hay que prever con tanta antelación el desplazamiento), distancia a las estaciones de ferrocarril, situación económica, comodidad, disponibilidad de mano de obra, etc. Recientemente se detecta una significativa disminución del transporte en ferrocarril a favor del transporte por carretera.

Los merineros mantienen la tradición trashumante en estos pastos desde hace varios años²². Conservan viva la trashumancia ascendente con pastos en propiedad en la comarca extremeña de La Serena y en la Casa de Barreras (enclave del

municipio de San Vicente de Alcántara en el término municipal de Alburquerque), todos ellos en la provincia de Badajoz.

4.2.1. Desplazamientos en ferrocarril

El uso del ferrocarril para traslado del ganado trashumante tiene en España sus comienzos en la última década del siglo XIX. Sin embargo, no se generalizó hasta bien adentrado el presente siglo. En ferrocarril, y desde 1940, rebaños procedentes de Extremadura y con destino a Sanabria desembarcan regularmente en la estación de Zamora, desde cuyo punto continúan a pie por un ramal de la Vía de la Plata. Años más tarde se abre al tránsito ferroviario la línea Zamora-Orense, y dentro de ella, en 1955, se inaugura la estación de Puebla de Sanabria, en cuya decisión, según se dice, influyó un alto cargo de la RENFE, interesado en desplazar su propio rebaño en los trenes especiales para ganado trashumante desde Extremadura hasta la comarca sanabresa. Siguiendo la citada línea férrea, Zamora-Orense, en el término de Lubián existe también embarcadero de piedra a tres niveles para el acceso de las ovejas a cada piso del vagón, si bien los ganaderos no lo solicitan al no existir vías pecuarias reconocidas en este municipio por las que cubrir el trayecto entre la estación y las sierras.

Para seguir la evolución de la cabaña trashumante en los pastos sanabreses se utilizarán los datos facilitados por la RENFE (tonelaje de tráfico ganadero) para el período 1989-1992 (tabla VII). Al no poder establecerse una relación directa entre toneladas desplazadas y número de cabezas, se utilizarán directamente las variaciones en porcentaje con respecto a 1989 (1989=100)²³.

Por su parte, las estaciones de embarque-desembarque en origen (ida y vuelta) han experimentado esta evolución:

Año 1989:

Subida a los agostaderos (Puebla de Sanabria).

Cáceres: Cáceres, Arroyo-Malpartida.
Badajoz: Herrerueta y Campanario.

Retorno a las áreas de invernada:

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

²⁰ Se incluyen todas las cabañas que se han desplazado a pie, los que embarcan en ferrocarril y la mayoría del vacuno transportado en camión, a pesar de la dificultad de su localización.

²¹ En el año 1993 un rebaño de 2.600 ovejas merinas pertenecientes al proyecto 2001 Mesta'93 del Fondo Patrimonio Natural Europeo se desplazó desde Alcántara (Cáceres) a Porto (Zamora) a pie. El regreso se realizó utilizando la Cañada Real de la Plata hasta Valverde de Mérida (Badajoz).

²² Las ganaderías procedentes de La Serena se dirigían tradicionalmente al Puerto de San Isidro (León).

²³ Como las variaciones en la composición de las cabañas alistana y de Tábara pueden considerarse estables, y la presión de ganado local es pequeña, pueden interpretarse estos resultados como exponentes de la variación de la carga ganadera en Sanabria durante la temporada de agostada.

TABLA VII. TONELAJE DE TRÁFICO GANADERO. PERÍODO 1989-1992

Itinerarios	Especies	1989		1990		1991		1992	
		Tn × 1.000	% (*)						
Invernaderos a Puebla de Sanabria	Bovino	180	100	291	161,6	210	116,6	—	—
	Ovino	652	100	209,9	32,2	246	37,7	195,8	23,5
Subtotal		832	100	509,9	61,3	456	54,8	195,8	23,5
Puebla de Sanabria a invernaderos	Bovino	353	100	332	94,0	—	—		
	Ovino	273,3	100	92	33,6	148	54,1		
Subtotal		629,3	100	414	65,8	148	23,5		
TOTALES		1.461,3	100	923,9	63,2	604	41,3		

Fuente: RENFE. Elaboración propia.
(*) 1989=100%.

Año 1990:

Subida a los agostaderos (Puebla de Sanabria).

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

Retorno a las áreas de invernada:

Badajoz: Campanario.

Año 1991:

Subida a los agostaderos (Puebla de Sanabria).

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

Retorno a las áreas de invernada:

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

Año 1992:

Subida a los agostaderos (Puebla de Sanabria).

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

Retorno a las áreas de invernada:

Cáceres: Herrerueta.

Badajoz: Campanario.

Como puede advertirse, existe una clara tendencia a la disminución global en el uso del ferrocarril. En efecto, de una parte, el ganado vacuno, que procede en su mayoría de Cáceres, ya no se embarca en tren, empleándose el camión para sus desplazamientos. En cuanto a los rebaños de ovino, tan sólo se trasladan por vía férrea los procedentes de Badajoz, bien haciendo el embarque/desembarque en la propia provincia, bien efectuándolo en alguna estación cacereña.

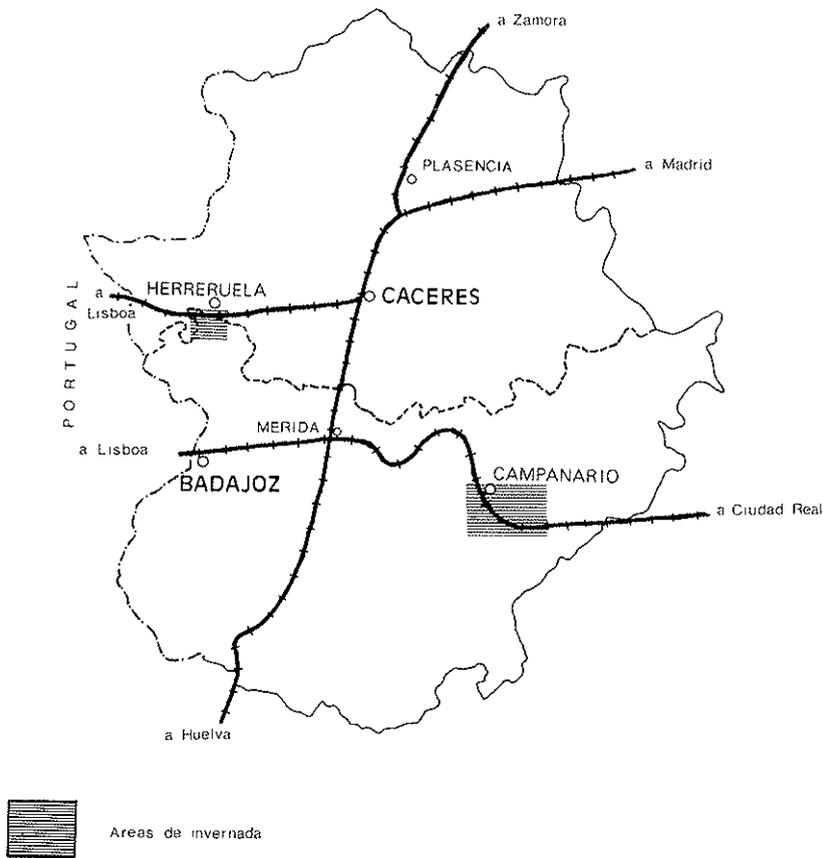
De las encuestas a los ganaderos y los conteos directos, realizados en las estaciones de embarque de Campanario (Badajoz) y Herrerueta (Cáceres) (mapa 4), se obtuvieron los datos que se resumen en la tabla VIII, que incluye, además de éstos, los obtenidos de las estaciones de embarque, así como de las Guías Ganaderas Interprovinciales facilitadas por la Unidad Veterinaria de Puebla de Sanabria.

Se considera, a efectos de globalidad, que el censo más fiable es el obtenido en las encuestas y comprobado mediante conteo directo, a pesar de la dificultad que ello conlleva, ya que la estimación media manejada en las estaciones (105 animales/piso), no es del todo exacta debido a la rígida planificación del transporte establecida por la RENFE y a la correspondiente picaresca de los ganaderos. Por su parte, las Guías Ganaderas tienden a reflejar un número considerablemente inferior al real con el fin de «ahorrarse» alguna cantidad de dinero. En los rebaños de La Serena se observan llamativas diferencias no atribuibles a «cambios de última hora en la planificación de la agostada»²¹.

4.2.2. Desplazamientos en camión

Una de las ventajas de la utilización del camión en los desplazamientos trashumantes es la menor necesidad de planificación temporal. En pocas horas puede contratarse el viaje, lo que permite el máximo aprovechamiento de los pastos estacio-

²¹ Podría tratarse más bien del desplazamiento de algunos animales más delicados en camiones.



Mapa 4.
**LOCALIZACIÓN
DE LOS
MERINEROS.**

nales (de invernada o de agostada) e incluso evitar el desplazamiento cuando los pastos de destino no aseguren el mantenimiento del rebaño.

Ahora bien, lo que resulta una ventaja para el ganadero se convierte en un quebradero de cabeza para aquél que intente realizar un censo de ganado trashumante. No hay rastros de su paso, y las variaciones de fecha con respecto a las que tradicionalmente se efectuaban a pie pueden ser de días o de semanas.

Por lo que respecta al desplazamiento por carretera, únicamente se detectó un rebaño de 540 ovejas merinas y 60 cabras serranas. Procedía del término municipal de Brozas (Cáceres) y desembarcó directamente en los pastos de agostada de las sierras de Porto.

4.3. DESPLAZAMIENTOS MEDIOS

La complementariedad entre Sanabria y la colindante comarca de Aliste viene propiciando tradicionalmente la trashumancia de una cabaña ovina que se adapta perfectamente a la disponibilidad de pastos bajo unas coordenadas espacio-temporales muy particulares. El desplazamiento

se efectúa a pie, cubriéndose entre 80 y 100 km de un recorrido en el que se utilizan básicamente dos vías pecuarias: el Cordel de Sanabria y el Cordel de Zamora.

Son estos movimientos los que en las últimas décadas han seguido manteniendo el uso por las rutas trashumantes, conservando los sistemas tradicionales más arcaicos y ocupando la mayoría de las sierras sanabresas, con un calendario marcadamente diferenciado de las cabañas de largo recorrido (extremeños o merineros).

Para la descripción del censo de ganado trashumante se distinguen los rebaños en función de la zona de origen²⁵.

4.3.1. Churreros de Aliste

Para comprender el sistema trashumante alistiano hay que comenzar explicando un concepto habitual entre ellos: cabaña. Cada cabaña está formada por los rebaños de diferentes propietarios, que se agrupan para realizar el desplazamiento y aprovechamiento de los pastos de las sierras durante la campaña de agostada. A continuación se analiza el censo correspondiente a 1992 según las distintas fuentes de información.

A) Encuestas y conteo directo:

— **Cabaña de Palazuelos.** Es la de más tradición y la de mayor tamaño, desplazando un total de 7.125 cabezas de ovino. También es la que recoge mayor diversidad de orígenes, que se distribuyen según los términos municipales y núcleos de población que a continuación se indican:

Figueruela de Arriba: Gallegos del Campo.
Rabanales: Rabanales, Grisuela y Mellanes.
Gallegos del Río: Lober y Puercas.

San Vicente de la Cabeza: San Vicente de la Cabeza, Campogrande, Bercianos y Palazuelo.

— **Cabaña de Valer.** Es de menor tamaño que la anterior, con un total de 4.750 cabezas, manteniendo una gran diversificación de propietarios y procedencia de los rebaños (entre paréntesis el número de propietarios):

Gallegos del Río: Valer (4), Lober (1) y Toli-lla (1).

²⁵ Por las características de la trashumancia realizada y la antigüedad de esta práctica se consideran por separado los churreros alistianos —llamados «negros» por los pobladores de Sanabria— y los ganaderos de la tierra de Tábara, a pesar de pertenecer a la misma comarca agraria.

TABLA VIII. **CENSO DE LA CABAÑA OVINA TRASHUMANTE POR FERROCARRIL**

Estación de embarque	Fuente de información		
	Encuestas y conteos	RENFE	Guías Ganaderas
Campanario	1.500	1.470	1.600
Campanario	1.500	1.470	300
Herreruela	1.850	2.205	1.750
TOTALES	4.850	5.145	3.650

Mahide: Pobladura (2).

Rabanales: Fradellos (1) y Mellanes (2).

San Vitero: San Cristóbal de Aliste (1).

— **Cabaña de Fradellos.** Reúne 4.000 cabezas, procedentes de los siguientes términos municipales:

Figueroela de Arriba: Gallegos del Campo.

Gallegos del Río: Flores.

Rabanales: Fradellos.

San Vitero: El Poyo.

— **Cabaña de Riofrío.** Es igualmente una de las de mayor tradición, cuyo jefe cuenta con gran reconocimiento entre los ganaderos de la comarca. En la campaña estudiada disminuyó en gran medida la composición del rebaño en cuanto a cabezas de ganado y dispersión de los propietarios. Desplazó hasta las sierras sanabresas 2.000 reses procedentes de:

Rabanales.

Riofrío (Abejera).

— **San Vicente de la Cabeza-Rabanales.** Está formada por dos propietarios que, en conjunto, reúnen 1.200 cabezas lanares. Carecen de tradición asentada, y efectúan un desplazamiento que podría ajustarse mejor a la definición de trasterminancia, ya que se desplazan a Robledo-Puebla de Sanabria.

Así pues, aplicando el método expuesto de encuestas y conteo directo, resulta que el número de cabezas que reúnen y desplazan estas cinco cabañas es de 19.275.

B) Unidades Veterinarias Comarcales:

La Unidad Veterinaria de Alcañices aportó unos datos de movimiento de ganado en función del conocimiento que proporciona el trabajo que realizan habitualmente los veterinarios. La fuente de estos datos es la subvención (prima) al ovino y caprino, de la que quedan excluidos los corderos y cabritos, las hembras de reposición, los machos y las hembras de desecho. La diferencia

con los datos de campo oscilan entre el 5 y 20%, variación que en gran parte puede justificarse por este hecho.

Según esta fuente de información, la distribución del ganado trashumante en las cabañas descritas es la siguiente:

Rabanales:	
Rabanales.....	1.752
Fradellos	1.432
Grisuela	519
Mellanes	341
Villarino Cebal.....	250
TOTAL.....	4.294
San Vicente de la Cabeza:	
San Vicente de la Cabeza	874
Campogrande	787
Bercianos de Aliste	800
Palazuelo	1.473
TOTAL.....	3.934
Gallegos del Río:	
Gallegos del Río	479
Flores	639
Lober	511
Puercas	505
Tolilla	276
Lober	1.098
TOTAL.....	3.508
Riofrío:	
Riofrío	1.500
Abejera	500
TOTAL.....	2.000
San Vitero:	
S. Cristóbal de Aliste.....	614
El Poyo	831
TOTAL.....	1.445
Figueroela de Arriba:	
Gallegos del Campo	1.427
TOTAL.....	1.427

TABLA IX. **CENSO DEL GANADO OVINO TRASHUMANTE QUE AGOSTA EN LAS SIERRAS DE SANABRIA**

Desplazamientos largos	Número de cabezas de ganado
Tren (merineros) (*)	4.850
Camión	—
Camión	600
TOTALES	5.450
Desplazamientos medios	
A pie (Aliste)	19.275(**)
A pie (Tábara)	4.000(**)
TOTALES	23.275
Ganado trashumante en Sanabria	
TOTALES	28.725(*)

(*) Utilizan vías pecuarias en la parte final de sus desplazamientos, entre las estaciones de embarque-desembarque y los respectivos pastizales.
 (**) Se incluye un pequeño porcentaje de ganado caprino próximo al 1%.

Mahide:

Pobladura	1.230
TOTAL	1.230

Sumando, pues, las cifras parciales facilitadas por la citada Unidad Veterinaria, resulta un montante total de 17.838 cabezas.

Por su parte, la Unidad Veterinaria de Puebla de Sanabria aportó algunos datos globales que pueden considerarse como meras aproximaciones debido a la menor interacción con las cabañas trashumantes que dependen de la Unidad Veterinaria de Alcañices. Atribuían 5.000 cabezas a la Cabaña de Valer y 1.300 a la de Riofrío.

4.3.2. Trashumantes de Tábara

Los desplazamientos trashumantes de las cabañas de Tábara se van asentando al final de los años

setenta. Desde entonces se han sumado diferentes rebaños; en la actualidad son tres, correspondientes a nueve propietarios.

La distribución del censo de las cabañas de Tábara es la siguiente:

- Cabaña de Blas: 1.500 cabezas, cuatro ganaderos.
- Cabaña de Isidro y Pablo: 1.300 cabezas, cuatro ganaderos.
- Cabaña de Pascualín: 1.200 cabezas, un ganadero.

El montante de la campaña de 1992 es de 4.000 cabezas ovinas, en las que se incluye una representación testimonial de caprino. Al tratarse de una dedicación más exclusiva a la ganadería, los propietarios cuidan más el rebaño, pese a lo cual las mezclas de razas y calidades resultan francamente mejorables.

TABLA X. **DISTRIBUCIÓN DE LA CABAÑA OVINA TRASHUMANTE SEGÚN LA PROVINCIA DE ORIGEN Y LA FORMA DE DESPLAZAMIENTO**

Provincia invernada	Forma de desplazamiento	Número de cabezas
Ganado ovino		
Badajoz (merineros)	Tren	4.850
Cáceres	Camión	600
Zamora (Aliste y Tábara)	Vía pecuaria	23.275
TOTALES		28.725

4.4. CENSO DE LA CABAÑA OVINA TRASHUMANTE EN EL AGOSTADERO SANABRÉS (1992)

Los datos totales de movimiento de ganado al agostadero sanabrés, según las distintas variantes de desplazamiento y especies de ganado son los indicados en la tabla IX.

Las cifras corresponden a un total de 39.225 Unidades de Ganado Menor²⁶. Su distribución según la forma de transporte viene reflejada en la figura 7. El mayor volumen corresponde a los rebaños de ganado ovino y su distribución porcen-

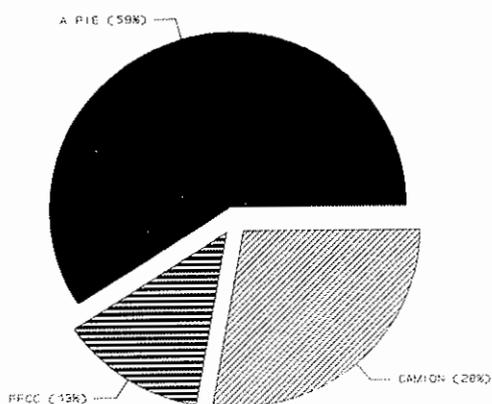


Fig. 7. DISTRIBUCIÓN DEL GANADO (EN U.G. MENOR) SEGÚN LA FORMA DE DESPLAZAMIENTO.

tual, en función de los principales grupos o cabañas y según las comarcas de procedencia, se puede observar en las figuras 8 y 9, respectivamente.

La distribución según el tipo de ganado y la provincia de origen se refleja en la tabla X.

Todos los rebaños de ganado ovino se incluyen en el concepto de trashumancia ascendente; es decir, el origen se sitúa en la localidad de invernada, mientras que los de vacuno se ajustan generalmente al tipo de trashumancia descendente, en la que el origen se corresponde con el área de agostada.

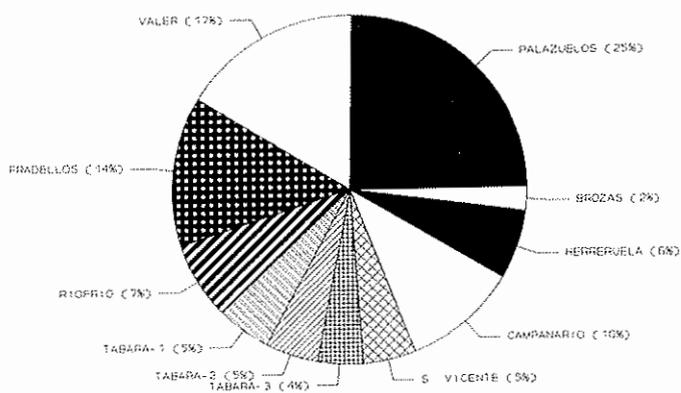


Fig. 8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL GANADO OVINO SEGÚN SU PROCEDENCIA.

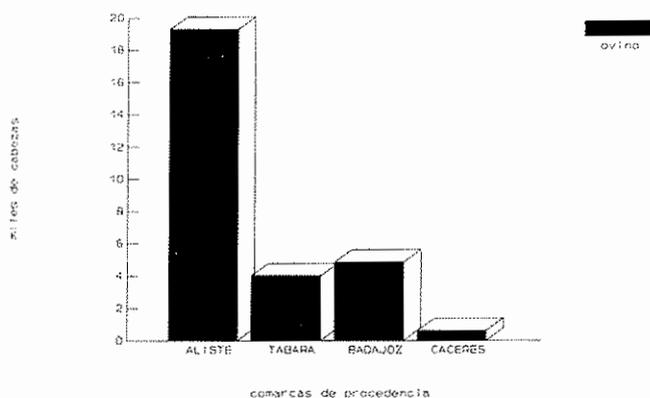


Fig. 9. CABEZAS DE GANADO OVINO SEGÚN LA ZONA DE PROCEDENCIA.

²⁶ Una cabeza de vacuno = siete cabezas de ovino.

5 churreros y merineros

En las sierras sanabresas confluyen rebaños procedentes de dos invernaderos distintos: uno lejano, localizado en las provincias extremeñas, y otro próximo, asentado en las comarcas zamoranas vecinas, integrantes del partido de Alcañices, que incluye las Tierras de Aliste y de Tábara. De manera ocasional se añaden un rebaño de la comarca de Sayago (Zamora) y otro de la provincia de Salamanca.

Ahora bien, así como la trashumancia de procedencia extremeña es un hecho sabido, y en particular la originaria de la comarca de La Serena, de la que proviene la mayor parte del ganado merino (Cuaderno núm. 4 de esta misma colección), por contra es poco conocida la trashumancia de las comarcas próximas a la de Sanabria, a pesar de su elevada participación en el pastizal sanabrés.

Por todo esto, casi se puede considerar que es la Tierra de Aliste la que proporciona las claves del mantenimiento de la trashumancia en el extremo noroeste de la Península, motivo por el que se dedicará una mayor atención a las características geográficas y sociales de este peculiar y cercano invernadero que, en adelante, denominaremos genéricamente Aliste.

5.1. CHURREROS

Bajo el nombre de «Churreros de Aliste» se conocen en Sanabria a los ganaderos trashumantes que proceden de la vecina comarca alistana, y por proximidad geográfica engloban también a los procedentes de la Tierra de Tábara. Los límites que definen este invernadero son: la Sierra de la Culebra, al Norte; el río Esla, al Este; el río Duero, al Sur, y la frontera con Portugal, al Oeste.

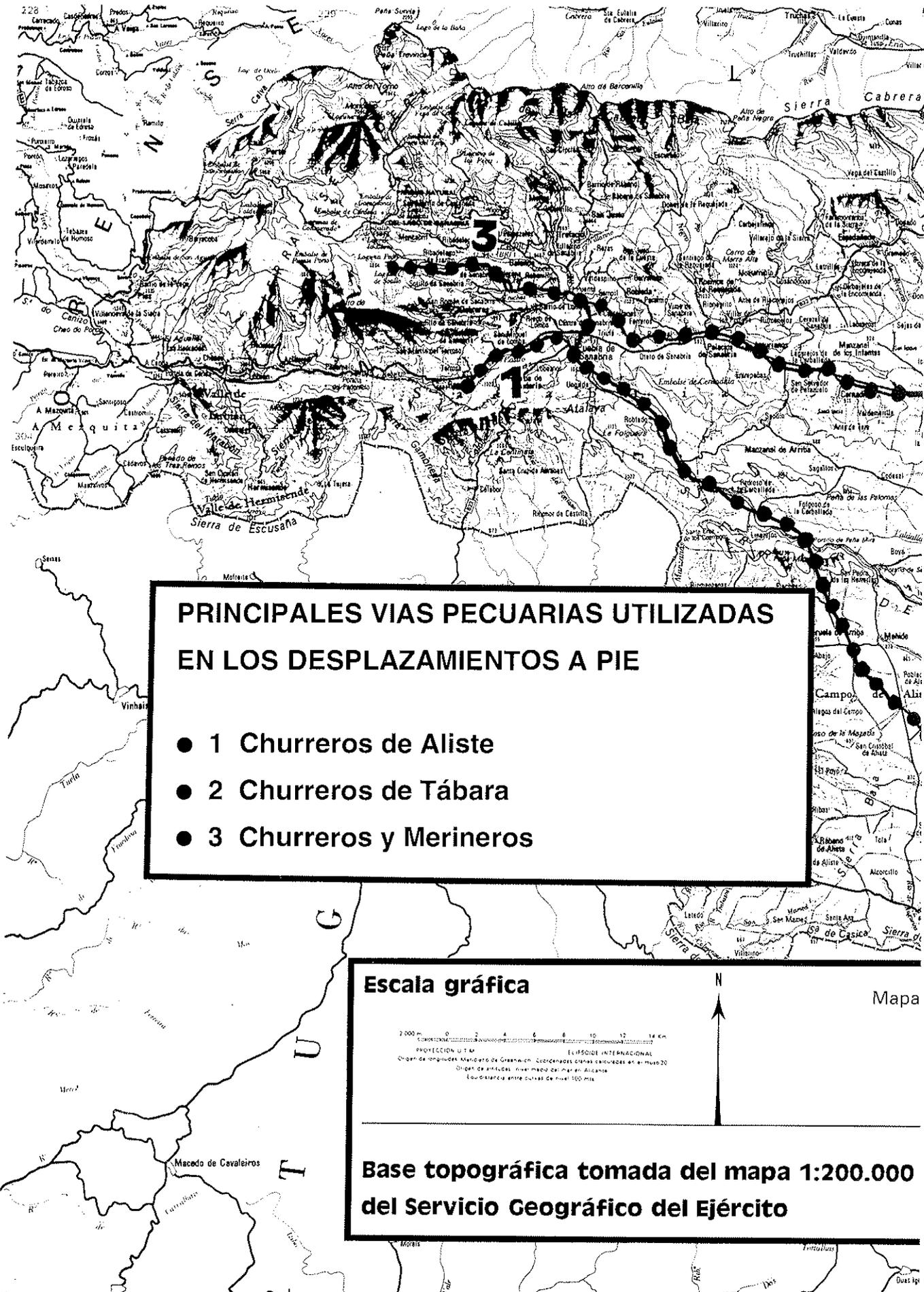
5.1.1. El medio físico en la Tierra de Aliste

El territorio que nos ocupa se sitúa dentro del conjunto morfológico de las penillanuras paleozoicas del noroeste de Zamora, caracterizado en

este sector por el dominio de pizarras. Presenta una horizontalidad acusada y su altitud media se sitúa en torno a los 800-900 m. Se aprecian áreas de diferentes características; así, el sector más genuino, el central, presenta una marcada planicie —La Llanada y el Campo de Aliste—, donde los mantos de alteritas son más espesos; al Oeste, hacia la frontera con Portugal, la topografía se hace más movida y el paisaje cobra un aspecto mosaicista, con parcelas centeneras, cuidadas huertas y abundantes áreas de matorral con presencia de pinos y encinas. Hacia el Este y hacia el Esla, límite oriental de este conjunto, la superficie es suavemente ondulada y los terrenos paleozoicos alternan con sedimentos recientes. Esto propicia en la tierra de Tábara un paisaje muy característico, donde aparecen claramente segregados los sectores dedicados al cultivo y al pasto o monte. Sólo la Sierra de la Culebra, en el límite septentrional, rompe la continuidad de esta penillanura, destacándose claramente sobre las isoaltitudes circundantes. Esta gran estructura plegada se extiende como un brazo orográfico que arranca del extremo suroriental de la Sierra Gamoneda, presentando una clara dirección NO-SE.

Ubicado, por tanto, entre la montañosa Sanabria al Norte y la rígida penillanura granítica de Sayago al Sur, el invernadero alistano viene a señalar la transición climática entre los caracteres húmedos y atlánticos de aquella comarca y la continentalidad térmica y pluviométrica de ésta.

Las condiciones térmicas y pluviométricas, en mutua interacción, vienen a caracterizar el clima de la comarca alistana entre «subhúmedo y fresco» y mediterráneo seco (según el índice de Papadakis) (fig. 10). La temperatura media anual ronda los 9-10° C (la media invernal es de 2-3° C y la correspondiente al estío no supera los 20° C). Las precipitaciones no alcanzan ordinariamente los 1.000 mm, pero tampoco descienden de los 600 mm, y el régimen de precipitaciones queda definido por una constante sucesión de máximos y mínimos que acarrea importantes desequilibrios estacionales. Así pues, el clima



PRINCIPALES VIAS PECUARIAS UTILIZADAS EN LOS DESPLAZAMIENTOS A PIE

- 1 Churreros de Aliste
- 2 Churreros de Tábara
- 3 Churreros y Merineros

Escala gráfica

2 000 m

0 2 4 6 8 10 12 14 cm

PROYECCION U.T.M. ESCALA INTERNACIONAL

Origen de longitudes: meridiano de Greenwich. Coordenadas centras: latitudes 44° 41' NUESTRO

Origen de altitudes: nivel medio del mar en Alicante

La distancia entre curvas de nivel: 100 mts

Mapa

Base topográfica tomada del mapa 1:200.000 del Servicio Geográfico del Ejército

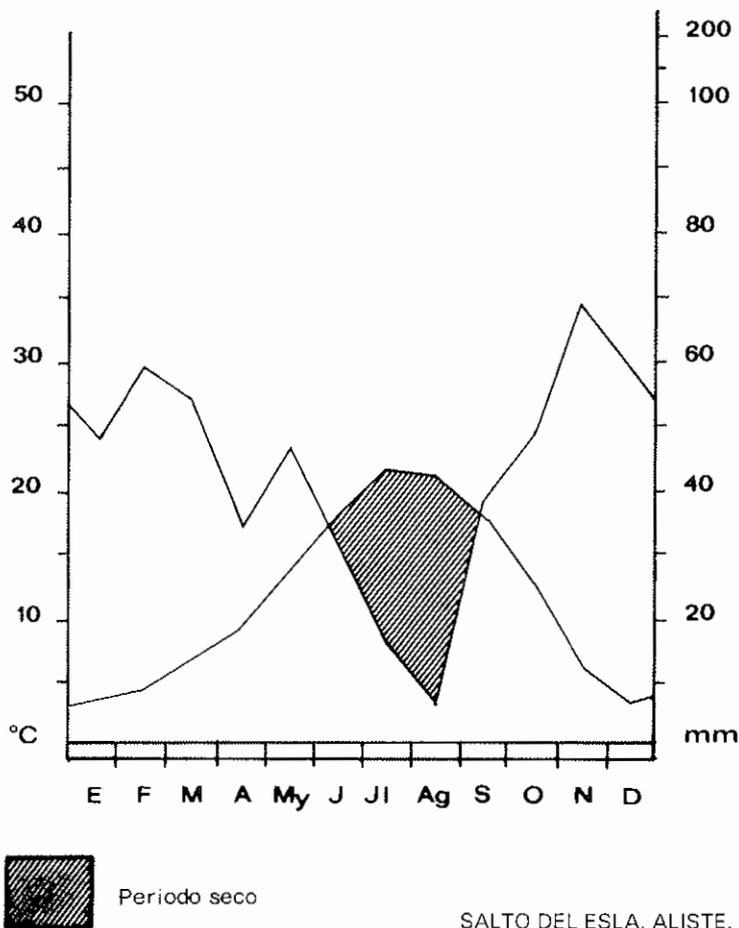


Fig. 10.
GRÁFICO
DE WALTER
Y LIETH.

alistiano se caracteriza por unos inviernos fríos y húmedos y por unos veranos templados y relativamente secos, con presencia de un corto período de sequedad (parte de julio y agosto). Es precisamente durante este período seco cuando los ganaderos buscan los pastos para sus ganados en la vecina comarca de Sanabria.

Si el clima se define como uno de los limitantes para las explotaciones ganaderas en los meses de verano, el factor edáfico constituye otro de los condicionantes para el aprovechamiento agrario. Así, las condiciones edáficas en Aliste han sido uno de los elementos sobre los que de forma tradicional ha recaído la explicación del carácter marginal y deprimido de este sector de las penillanuras zamoranas. Entre los factores que contribuyen a la presencia de un sustrato edáfico ínfimo e inadecuado destacan: el extenso afloramiento occidental del zócalo meseteño de pizarras y cuarcitas en el que la erosión ha desmantelado cualquier recubrimiento pliocuaternario; tan sólo los suelos aluviales de las riberas ofrecen mejores condiciones. Por otro lado, el diferente grado de intensidad erosiva a que se han visto sometidas las formas estructurales determinan distinto grado de complejidad y escarpe de

las pendientes. A todo ello hay que añadir las condiciones climáticas propias de caracteres subhúmedos y, cómo no, la intervención antrópica a través de talas, desbroces, roturaciones, reforestaciones e incendios, que han provocado, igualmente, un notorio desequilibrio de las condiciones de estos suelos, caracterizados, en definitiva, por la pobreza de su composición química, el excesivo grado de acidez y su escasa profundidad.

Estas constantes edáficas, en combinación con la morfología del área (escasa profundidad de los suelos, constantes asomos rocosos y relieve desigual), han determinado en gran medida una orientación más apta hacia la colonización vegetal de estos suelos que hacia los cultivos, por lo que en los pueblos se ha tendido más hacia la explotación ganadera que hacia la agricultura, supeditando lo poco que ésta puede proporcionar a la alimentación y mantenimiento de la cabaña ganadera.

La comarca alistana, al igual que la sanabresa, se encuadra dentro de la región florística denominada *Eurosiberiana*, con cierta influencia mediterránea, dominando la vegetación permanente y semipermanente. La vegetación arbórea está constituida por encinas y rebollos, pero son las amplias extensiones alcanzadas por el dominio del monte bajo las que destacan con gran notoriedad en todo el paisaje. Este sotobosque está formado por brezales, jarales, carqueixa, escobas y, en menor medida, carrascos de encinas y matas de roble.

Sin formar parte de la vegetación natural originaria, pero con bastante significación en el paisaje, amplias masas de coníferas se extienden a lo largo de la Sierra de la Culebra, cuya repoblación ha supuesto una disminución en el aprovechamiento de los pastos que antaño se llevaba a cabo en las dos vertientes serranas. A ello hay que añadir que este paraje se encuentra catalogado como Reserva Nacional de Caza de la Sierra de la Culebra, constituyendo uno de los principales reductos del lobo en la Península.

Todos los factores expuestos (elevada altitud media, corto período seco, limitantes edáficos, predominio de la cobertura vegetal de sotobosque) destacan en las comarcas de Aliste y Tábara como invernadero singular y diferenciable de los tradicionalmente conocidos de las tierras más sureñas.

5.1.2. La población de la comarca alistana

La comarca de Aliste (mapa 5) es una de las más deprimidas de la provincia de Zamora,

tanto desde el punto de vista económico como demográfico. Los condicionantes del medio físico son en gran medida responsables de la marginalidad que sufre esta región, pero no son los únicos. El alejamiento de los núcleos de actividad provinciales y regionales, unido a la deficiencia de las vías de comunicación, han dado a Aliste el tradicional aspecto de abandono y apartamiento.

El censo demográfico de la comarca alistana durante este siglo está marcado por dos etapas diferenciadas, cuyo punto de inflexión puede situarse a comienzos de la segunda mitad de la centuria (fig. 11).

En efecto, desde principios hasta mediados de siglo las características propias del territorio condicionan un crecimiento lento, más o menos continuado. Pero la década de los cincuenta marca el comienzo de un movimiento migratorio que, pasados algunos lustros, cobrará el significado de un verdadero éxodo rural. La población decae bruscamente, cerrando las posibilidades de crecimiento vegetativo al disminuir las tasas de natalidad por el rápido incremento del índice de envejecimiento.

La población total de la comarca era de 17.728 habitantes de hecho en 1991 (tabla XI). Algo menos de la tercera parte corresponde a pueblos que mantienen la actividad trashumante. La densidad de población ha descendido desde los 20 hab/km² en 1950 hasta los 9 hab/km² en 1991 (fig. 12).

La estructura de la población (fig. 13), consecuencia de los antecedentes históricos de la comarca, presenta sensiblemente engrosados los estratos de mayor edad, en la que los mayores de cincuenta años sobrepasan el 48% (fig. 14). Ello implica la existencia de un fuerte déficit censal en los estratos comprendidos entre los treinta y cincuenta años, correspondiente al período de éxodo rural. El desequilibrio entre hombres y mujeres en este período refleja el mayor arraigo a la tierra de los varones frente a las mujeres, más despegadas del patrimonio familiar. Como consecuencia, se registra una caída de la natalidad en los últimos quince años, que hace peligrar seriamente la estabilidad de las poblaciones.

En general, se trata de poblaciones que necesitan una reactivación exógena en breve plazo, ya que su estructura genera una retroactivación negativa que en pocos años puede acabar con ellas. De esta forma se perdería el auténtico motor modelador de un paisaje que acumula una información cultural desaparecida en la mayoría de los ámbitos rurales de nuestro país.

Fig. 11.
EVOLUCIÓN DE
LA POBLACIÓN.
ALISTE.

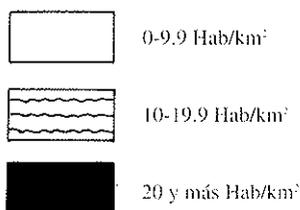
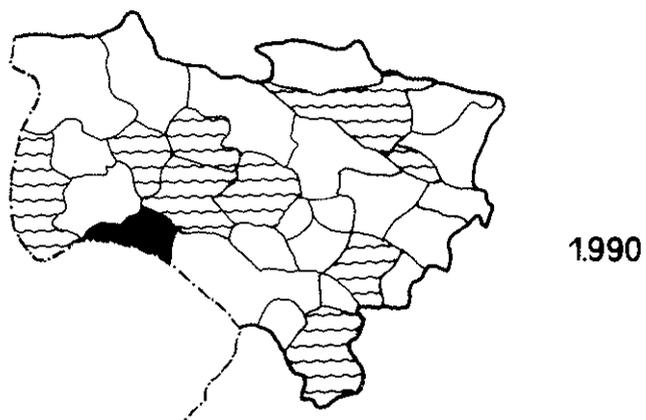
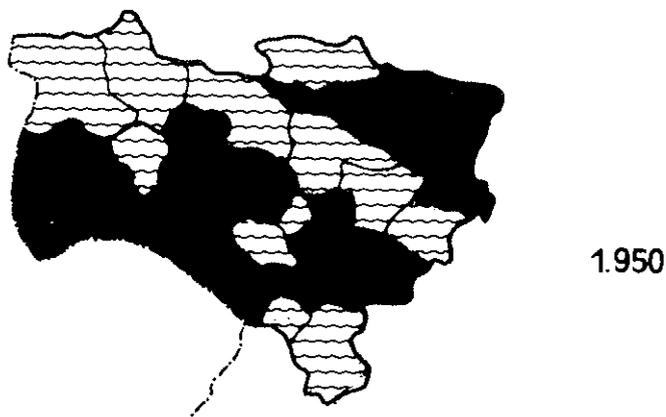
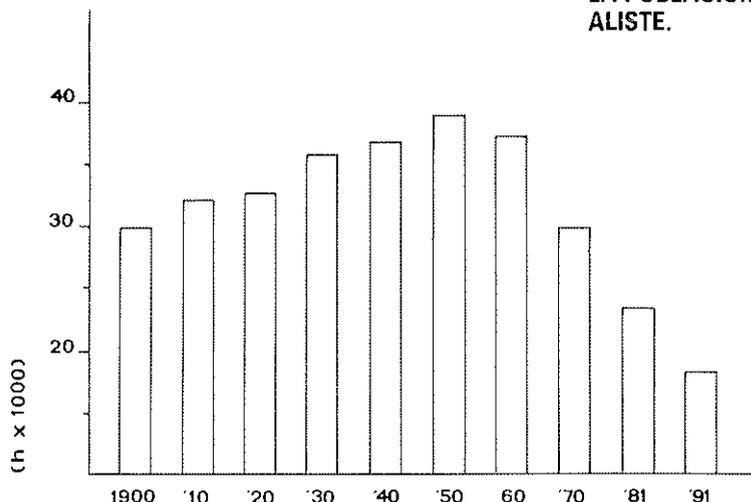


Fig. 12.
DENSIDAD
DE POBLACIÓN.
ALISTE.

TABLA XI. PARÁMETROS DEMOGRÁFICOS EN LA COMARCA DE ALISTE

Municipio	Superficie (km ²)	Población de hecho 1991			Densidad de población (hab/km ²)		Índice de envejec.
		Total	Varones	Mujeres	1950	1991	
Alcañices	54,51	1.228	642	586	31,3	22,4	1,2
Carvajales de Alba	53,46	687	334	353	26,7	12,8	1,1
Faramontanos de Tábara	54,32	581	291	290	20,6	10,7	1,6
Ferreras de Abajo	87,82	629	314	315	19,7	7,2	0,5
Ferreruela	94,58	680	355	325	17,1	7,2	2,2
Figueruela de Arriba*	152,93	592	283	289	13,7	3,7	4,3
Fonfría	133,00	1.230	620	610	23,5	9,1	1,2
Gallegos del Río*	76,87	933	485	448	23,3	12,1	1,3
Losacino	44,24	386	200	186	20,4	8,7	2,4
Losacio	21,77	152	82	70	28,1	7,0	1,3
Mahíde*	107,10	563	288	275	14,0	5,2	1,2
Manzanal del Barco	26,29	225	116	109	24,0	8,5	1,9
Moreruela de Tábara	67,58	649	337	312	21,2	9,6	1,8
Olmillos de Castro	71,45	444	217	227	17,0	6,1	2,8
Perilla de Castro	33,06	265	122	143	21,5	7,6	1,8
Pino	29,64	275	149	126	16,7	9,3	1,2
Pozuelo de Tábara	25,49	286	139	147	20,6	11,2	1,7
Rabanales*	79,43	908	458	450	20,6	11,4	1,4
Rábano de Aliste	56,38	526	262	264	28,5	9,3	1,1
Riofrío de Aliste*	111,56	1.011	520	491	18,4	9,1	0,7
Samir de los Caños	36,56	281	145	136	16,1	7,3	0,6
Santa Eufemia del Barco	52,12	312	170	142	16,9	6,0	1,7
San Vicente de la Cabeza*	55,49	718	369	349	22,7	12,7	1,8
San Vitero*	65,29	760	396	364	19,3	11,6	1,8
Tábara*	112,87	947	482	465	15,0	10,6	1,7
Trabazos	92,65	985	499	486	21,6	10,3	1,1
Vegaltrave	18,66	171	82	89	19,1	9,2	1,0
Videmala	26,04	250	123	127	29,7	9,6	2,0
Villalcampo	65,08	763	359	404	17,6	11,7	0,8
Viñas	39,57	311	167	144	23,6	7,7	2,1
TOTAL COMARCA	1.945,72	17.728	9.006	8.722	20,0	9,1	1,6
TOTAL PUEBLOS TRASHUMANTES	761,54	6.412	3.281	3.131		8,4	1,8
Porcentajes	39,10	36,2	51,2	48,8			

* Pueblos de origen de los ganaderos trashumantes.

5.1.3. Estructura agraria

Existen múltiples factores que explican el deficiente desarrollo agrario e industrial de la comarca. Entre ellos destacan: *las limitaciones de suelo y clima que determinan una baja productividad agraria, la reducida importancia de las actividades no agrarias y su situación geográfica*²⁷.

En Aliste la economía de subsistencia (fig. 15) ha estado siempre definida por el aprovechamiento ganadero y la sustitución del cultivo cerealístico (pobre y de bajos rendimientos) por un policultivo hortícola de autoconsumo familiar. El espacio dedicado a este último fin se corresponde con las pequeñas explotaciones, entre las que destacan el «cortiñado» y los «hortales» (cortinas y huertos), de reducidas dimensiones pero más y mejor trabajados que las «faceras» centenales o trigueras, que constituye el único reducto no afectado por los procesos de abandono del espacio agrario. Así pues: *Junto con el espacio de policultivo, adquieren igualmente un enorme significado e importancia los «prados murados», clásica denominación ya recogida en el Catastro de Ensenada, pequeñas parcelas cercadas con muros de lasjas pizarreñas dedicadas a pastizal para el mantenimiento de la cabaña ganadera, de la «bacienda», tal y como la población alistana la denomina*²⁸.

El tamaño medio de las explotaciones (29,2 Ha) es ligeramente superior a la media provincial. El 40% de las explotaciones están comprendidas entre 1 y 10 Ha y el 54% corresponden a tamaños entre 10 y 50, predominando las comprendidas entre 10 y 20 Ha. Las explotaciones de mayor tamaño suelen corresponder a comunales o espacios gestionados por diferentes Administraciones públicas. Lo que resulta realmente llamativo es la fragmentación de la tierra, con una media de 43,6 parcelas por explotación, proporcionalmente muy superior a Sanabria y que responde a la misma evolución histórica argumentada por MAYA FRADES.

En cuanto a regímenes de tenencia, la propiedad es el sistema dominante, con menos de una décima parte de la superficie en arrendamiento y una cuarta parte correspondiente a las tierras comunales de propios y comunes.

²⁷ GARRIDO EGIDO, L. (1984): «La zona Oeste de la región del Duero. Problemas de su agricultura y perspectivas de desarrollo». *Rev. de Estudios Agrosociales*, núm. 126, pág. 99.

²⁸ PLAZA GUTIÉRREZ, J. L. (1984): «Ocaso rural, regresión demográfica y transformación espacial en el oeste zamorano: La Comarca de Aliste». *Rev. Studia Zamorensia*, núm. 5, pp. 83-104.

Fig. 13.
ESTRUCTURA DE POBLACIÓN.

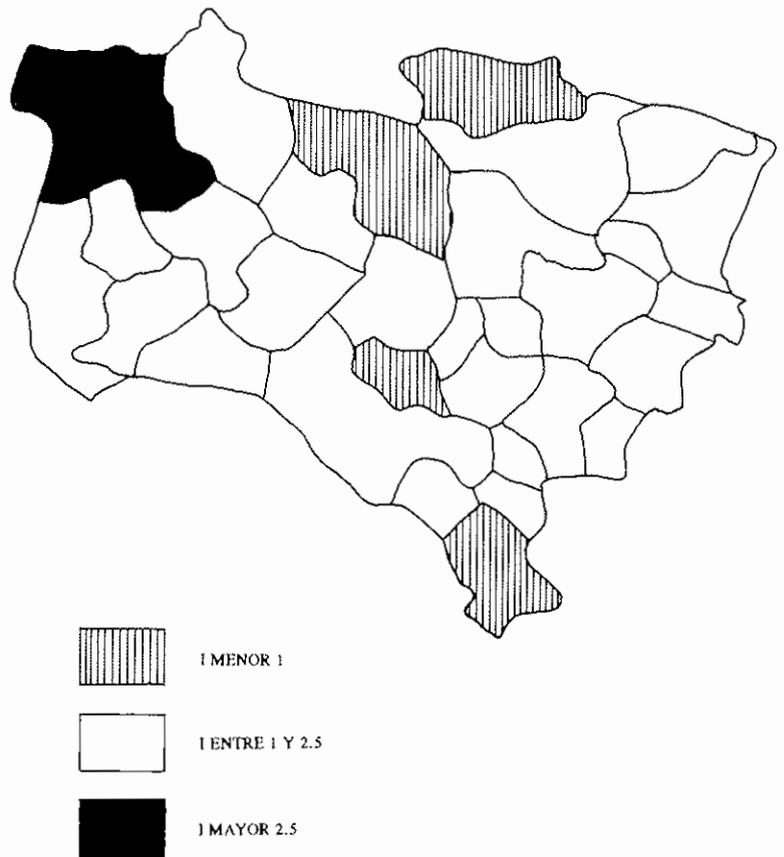
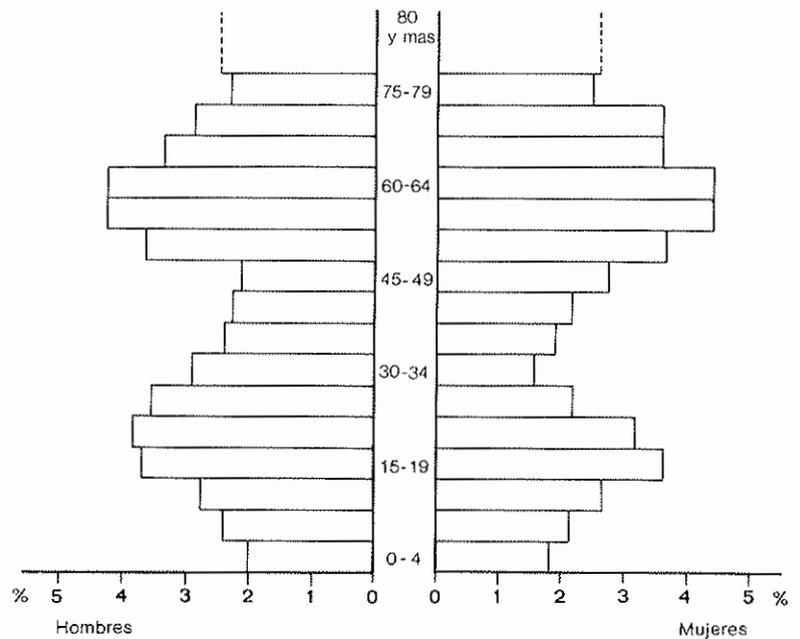


Fig. 14.
ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO. ALISTE.

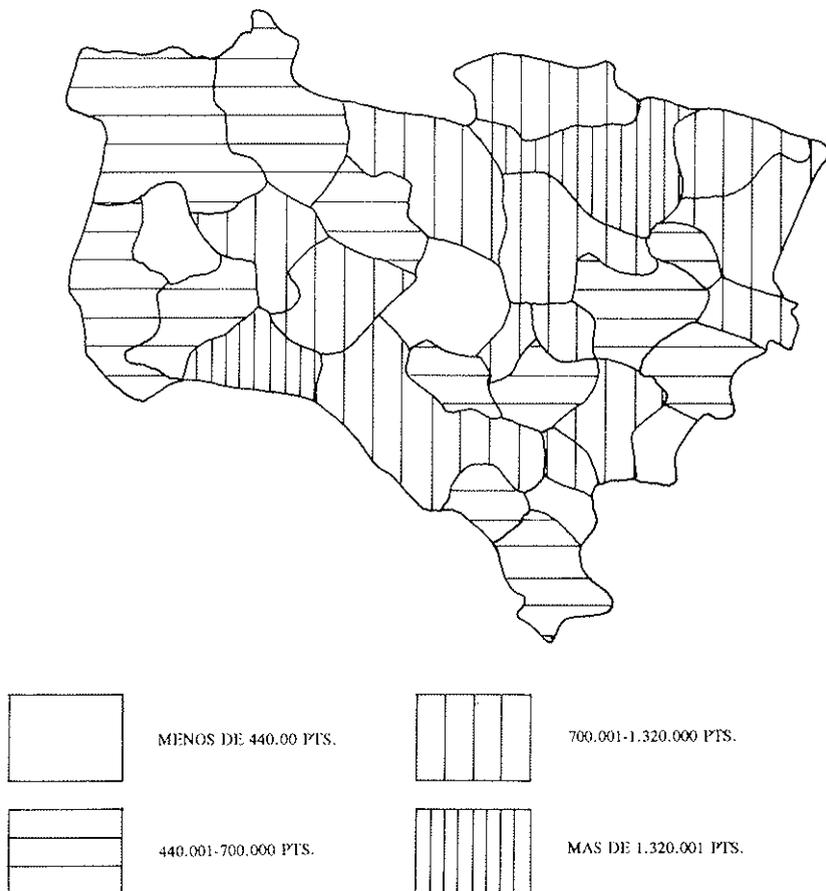


Fig. 15.
**NIVEL DE RENTA.
ALISTE.**

La personalidad jurídica de los titulares de la explotación corresponde casi en un 80% a personas físicas, mientras el resto corresponde a entidades públicas con una mínima representación de cooperativas y otras condiciones jurídicas. Las explotaciones de menor tamaño corresponden a personas físicas que son jefes de explotación y generalmente de mayor edad, mientras las entidades públicas acaparan las de mayor extensión.

Finalmente, hay que resaltar el grado de envejecimiento de los titulares de las explotaciones agrarias. Así, el 65% de dichos titulares superan los cincuenta y cinco años de edad, y solamente un 5,5% son menores de treinta y cuatro años.

5.1.4. Las «cabañas»

En la época estival —y según la costumbre ya establecida— se reúnen diversos propietarios de diferentes pueblos para realizar conjuntamente el desplazamiento y el aprovechamiento de los pastos de las sierras sanabresas. La unión de estos rebaños (de 30 a 500 cabezas) forman las «cabañas».

En Aliste cada cabaña local trashumante es conocida por el nombre del pueblo en donde reside el «encargado», que, como la misma palabra sugiere, se responsabiliza de todo lo relacionado con la actividad trashumante. De esta forma se puede hablar de cuatro cabañas: Palazuelos, Valer, Fradellos y Riofrío, a las que se puede añadir una quinta, la de San Vicente de la Cabeza-Rabanales. En Tábara hay tres y para diferenciarlas se las conoce con el nombre del propio encargado.

De entre las alistanas, la cabaña de mayor entidad es la Cabaña de Palazuelos, con más de 7.000 cabezas, que arrienda sierras en los términos de Hermisende (La Tejera, Castrelos y Sierra Gamoneda), Pedralba (Sierra Gamoneda y Calabor), Requejo (Sierra Gamoneda) y Lubián. Le sigue en importancia la Cabaña de Valer, con un contingente cercano a las 5.000 cabezas. Los pastos de verano arrendados en esta campaña se localizan en el término de Porto; unos son de titularidad municipal y otros se encuentran en montes del Estado transferidos a la Junta de Castilla y León.

La Cabaña de Fradellos engloba unas 4.000 cabezas que se desplazan a Valdecasares, Valdalastra, La Piedriña, Aciberos, El Cañerón, Segundera II y Valdelacasa, en el término municipal de Porto, y Sospacio, en el de Pedralba. La Cabaña de Riofrío, compuesta de unas 2.000 reses, agrupa rebaños de Abejera (Riofrío) y Rabanales que se dirigen a El Cabril y Santa Coloma (Porto). La Cabaña de San Vicente de la Cabeza-Rabanales, con 1.400 efectivos, aúna dos rebaños que aprovechan los pastos en las cercanías de Robledo, al sur del término municipal de Puebla de Sanabria.

Las tres Cabañas de Tábara recogen unas cuatro mil cabezas, todas ellas pertenecientes al pueblo que les da nombre. Dos de ellas se forman con el ganado de varios propietarios (cuatro en cada caso), mientras que la otra es de un solo ganadero que lleva unos 1.200 cabezas entre ovejas y cabras. Las fincas arrendadas se localizan en diferentes sierras del término municipal de Porto.

Los rebaños que en otro tiempo formaban la cabaña ovina alistana eran de raza Churra²⁹, por lo

²⁹ Morfológicamente son animales que se distinguen por su cabeza de tamaño medio, frecuentemente desprovista de lana, con perfil fronto-nasal recto o algo subconvexo; el cuello largo y delgado; el tronco largo y profundo; extremidades bien aplomadas, delgadas y enjutas; mamas desarrolladas, globulosas, con pezones largos y simétricos; de piel delgada, blanca y con pigmentaciones negras alrededor de los ojos, hocico, punta de las orejas y final de las extremidades. El vellón cubre el tronco y cuello hasta las rodillas y corvejones.

que estos trashumantes eran conocidos en la región sanabresa como los «Churreros de Aliste». Sin embargo, las cualidades de esta oveja, especialmente su rusticidad y sus cualidades lecheras, no han servido para procurar su supervivencia pura. Poco a poco ha sido sometida a cruzamientos raciales y posteriormente reemplazada por la oveja Castellana³⁰, que con su triple aptitud leche-carne-lana es la que tiene mayor presencia. Los motivos de este cambio vienen determinados por el mercado de la carne, al ser éste el producto más rentable, especialmente en una época en la que la leche no se considera suficientemente remunerada y la lana apenas adquiere valor, máxime teniendo en cuenta que mientras el peso medio de la oveja Churra oscila de 40 a 65 kg, el de la Castellana varía entre los 55 kg en las hembras y los 70 kg en los machos. Es este mayor tamaño el factor decisivo para elegir la raza Castellana como productora de corderos lechales³¹, objetivo principal de las explotaciones.

Otro tanto puede decirse respecto de la raza Manchega³², con la que en los últimos años se están realizando nuevos cruces para obtener corderos de mayor envergadura (las ovejas manchegas pesan de 55 a 70 kg y lo moruecos de 70 a 90 kg). A pesar de ser de mayor tamaño que la oveja castellana, es menos rústica y sobria, si bien tiene a su favor que, en condiciones favorables, la fertilidad es de hasta el 100% y la prolificidad llega a oscilar entre 130 y 160 corderos por 100 partos.

La mayor parte del ganado ovino que trashuma hacia Sanabria corresponde a estas dos razas autóctonas (la Castellana y la Manchega) y de aptitud carne-leche, con cuyos cruces se pretende mejorar la producción del cordero lechal.

³⁰ Los caracteres morfológicos de la raza Castellana son: cabeza y cuello de tamaño medio; tronco profundo, con grupa cuadrada ligeramente caída; mamas bien desarrolladas; extremidades fuertes; vellón cerrado, blanco o negro, dejando descubierta la cabeza y la mayoría de las extremidades. De las diferentes variedades (blanca, negra y roya), es la blanca la que representa el mayor porcentaje en el censo.

³¹ Si bien el «lechal» no es un auténtico «animal de carnicería» por ser reses de bajo rendimiento cárnico y con un nivel nutritivo inferior al cordero pascual u ovino mayor, resulta muy apreciado gastronómicamente, lo que garantiza un mercado más seguro.

³² Los rasgos morfológicos de la raza Manchega son: piel gruesa, con amplias zonas desprovistas de lana (cabeza y extremidades), dolicocefala y sin cuernos; cuello cilíndrico y bien unido a la cabeza y tronco; tronco largo, profundo y de costillares amplios, con grupa cuadrada y horizontal en general; mamas desarrolladas, globosas, y pezones bien colocados; miembros bien aplomados.

5.1.5. El viaje trashumante y las vías pecuarias utilizadas

5.1.5.1. *Los otros protagonistas de la trashumancia*

La composición de la cabaña tiene que estar perfectamente estructurada para obtener el óptimo rendimiento en la marcha y en el pastoreo de los rebaños. Son varios los protagonistas responsables de velar por la hacienda: el encargado o capataz, los pastores, los arreadores, y como fieles acompañantes, los perros grandes, los carea y las caballerías (yeguas), que en casi todos los casos están siendo desplazadas por vehículos a motor. De todas formas, transportar determinados bultos hasta las majadas sigue necesitando la ayuda de los equinos.

El *encargado* de la cabaña es el máximo responsable de los rebaños que realizan todo el recorrido a pie. Los churreros confían el cuidado de su «hacienda» a esta persona, que se hace cargo de ella hasta la vuelta en el mes de septiembre.

Las responsabilidades del encargado comienzan con la selección de los rebaños que compondrán la cabaña. Para ser aceptados en ésta se tienen en cuenta la antigüedad, los lazos de amistad, la disponibilidad de pastos y de pastores y el número total de cabezas de ganado ya comprometido. De esta forma, muchas veces ganados de un mismo pueblo se reparten entre diferentes cabañas.

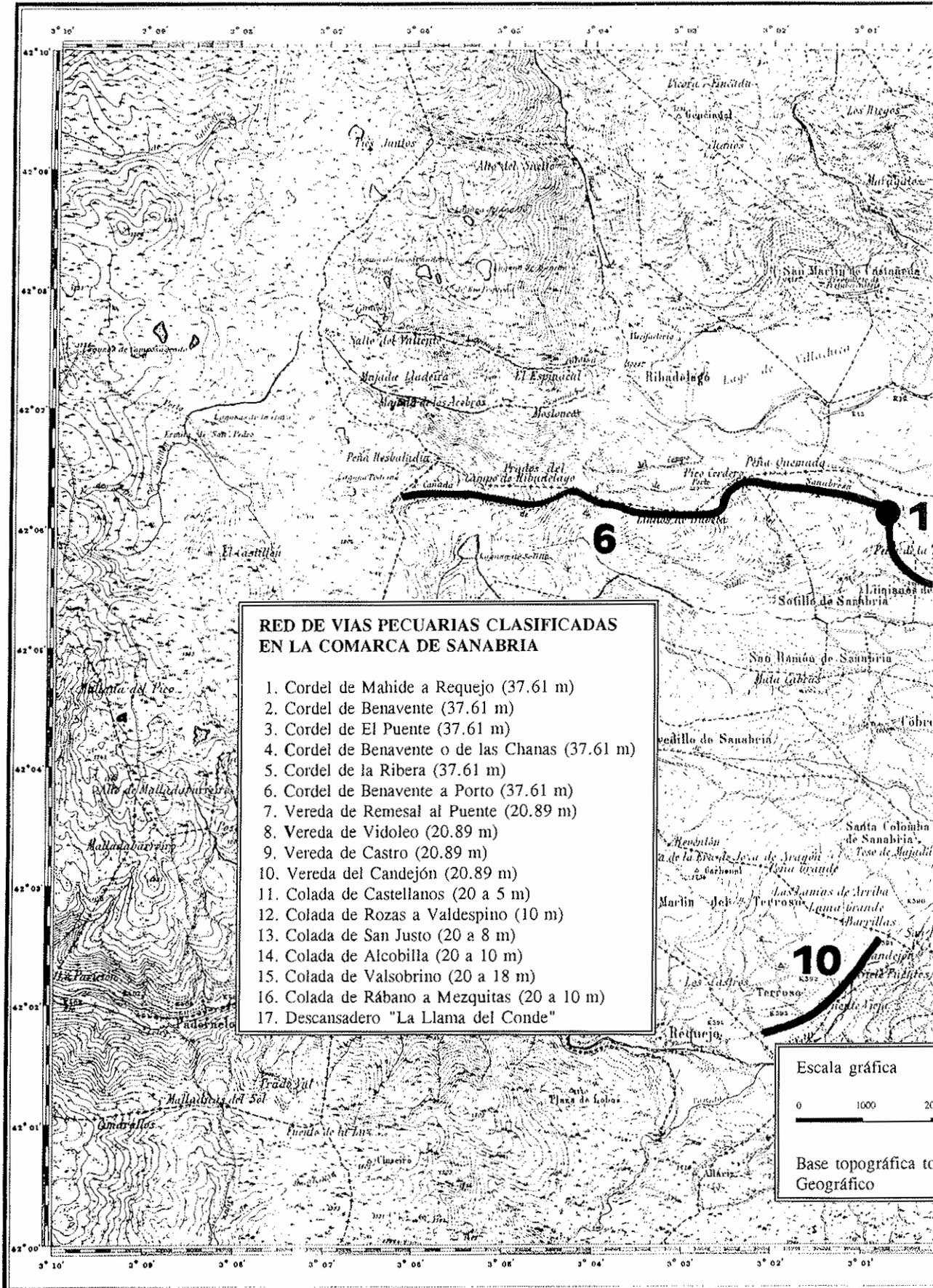
Al tiempo que perfila la composición de la cabaña el encargado busca los pastos de arriendo en las sierras. El origen de éstos es variado: subastas de montes del Estado, de los Ayuntamientos e, incluso, de particulares. Los precios y calidades de los pastos varían mucho, por lo que hay que confiar en la habilidad y en la experiencia para conseguirlos en cantidad y calidad suficientes y a buen precio.

El encargado decide la fecha de salida a las sierras en función de la disponibilidad de alimento en la zona baja, del estado de los pastizales de verano y de las condiciones meteorológicas. Rápidamente se establece una pequeña táctica: hay que «aguantar» en Aliste lo justo para que «las sierras estén buenas» y procurar iniciar el tránsito por el cordel antes que los demás para disponer de alimento durante el camino, a cuyos efectos se intentará sonsacar a los integrantes de otras cabañas la fecha de partida.

Dispuesta la salida, el encargado indica a los arreadores su posición durante la marcha, establece los lugares de «sesteo» y «dormida», que año tras año suelen ser los mismos, y se encarga del avituallamiento durante el recorrido.

278(22)230
266(26)268
304(30)306

PUEBLA DE



Una vez en la sierra, el encargado organiza los equipos y turnos de los pastores. Para ello hay que seleccionar a los pastores que tendrán que convivir estrechamente durante varias semanas. El buen hacer depende en gran medida de las relaciones personales, por lo que la elección de los equipos es una de las decisiones más delicadas que ha de tomar el responsable.

Finalmente, y con arreglo a los mismos criterios que se tuvieron en cuenta para la subida a las sierras, el encargado decide el momento óptimo del regreso a los pastos bajos para aprovechar «la espiga». Y así, tras el viaje de vuelta, la responsabilidad del encargado termina cuando se «aparta» el ganado. El momento del recuento simboliza la entrega al propietario del rebaño del que se hizo responsable durante la temporada de verano. Con el ajuste de cuentas la campaña concluye hasta el año siguiente.

No obstante lo dicho, durante la campaña de 1992 se advirtieron diferencias organizativas entre unas cabañas trashumantes y otras. Así, el encargado de la cabaña de Palazuela, la más numerosa, ha dirigido directamente todos los trabajos hasta hace pocos años, y todavía hoy, con sus más de ochenta años sigue organizando el viaje trashumante, delegando algunas responsabilidades pero manteniendo una autoridad que nos transporta a otros tiempos; acompaña a la hacienda en coche, saltando de un punto de parada al siguiente, para tener preparada la llegada del rebaño. En la cabaña de Valer, el propio encargado ejerce, a su vez, funciones de arreador en el viaje, así como de pastor en la sierra. Las demás cabañas de churreros no tienen una estructura tan rígida, aunque mantienen la figura del encargado.

Los trashumantes de Tábara (con menos antigüedad en estas prácticas ganaderas) juntan rebaños más pequeños (menos de 2.000 cabezas), de menos propietarios y, por tanto, más manejables. El encargado de la cabaña suele acompañarse durante el viaje de un coche de apoyo que transporta equipaje y comida durante el recorrido.

Los *pastores* son los responsables de cuidar la hacienda en la sierra. Sus ocupaciones varían en función de las cabañas, del sistema de agostada adoptado y de las peculiaridades de cada uno de ellos. El día se emplea en acompañar al ganado en su careo por la sierra, atendiendo los problemas que surjan. Los más jóvenes suelen encargarse del avituallamiento y de la cocina.

Los churreros siempre tienen pastores con intereses en el rebaño. Al ser cabañas formadas por ganaderos de muchos propietarios, siempre hay

alguno que quiere quedar de pastor para velar más de cerca su hacienda. En el caso de los pastores de Tábara el sistema de organización es «a rodas»; es decir, con turnos rigurosos entre todos los propietarios del rebaño, siguiendo una ancestral costumbre local. Tan sólo en la cabaña de Palazuelos se mantienen los mismos pastores durante toda la temporada en la sierra. Otra posibilidad que a veces se elige es el reparto de tiempo en función del número de ganado que se aporta a la cabaña.

Durante el traslado de la cabaña a la sierra surge otra figura: los *arreadores*. Son pastores cuya misión consiste únicamente en guiar al ganado desde los pueblos de origen a los pastos de destino, donde acaba su responsabilidad. Cada uno lleva sus perros de trabajo, que volverán con ellos cuando acabe el recorrido. Son, en muchos casos, propietarios del ganado y durante el verano, en ocasiones, también harán turnos en aquellas cabañas que así lo organicen.

Los *perros* resultan un auxiliar fundamental para el trabajo de los pastores y arreadores.

Los «grandes» son mastines, de mayor o menor pureza de raza, cuya misión exclusiva es la protección del rebaño. Durante el viaje acompañan a la cabaña con paso cansino y aparentemente abúlico: unos caminan al lado del rebaño, otros dentro, y en algunos casos abren la marcha. A veces se tumban entre las ovejas andariegas, y quedan rezagados, momento en que reanudan su marcha hasta recuperar su posición unos centenares de metros más adelante. Durante las dormidas, y desde que comienza a llegar la noche, cualquier ruido anormal es captado por los perros, que con un ladrido avisan a sus compañeros. En un momento se forma una gran algarabía que fácilmente disuade a cualquier visitante nocturno. Las primeras noches del viaje son las más inquietas. Las ovejas se extrañan unas a otras y los perros están alerta, pues no en vano se transita por territorio del lobo. Sólo la presencia de los pastores, que velan casi toda la noche, consigue tranquilizar a los animales. En algún momento se oye la voz estruendosa del encargado, quien al grito «¡Ah, maricón!» espanta lobos reales o imaginarios.

Los perros pequeños o «careas» son utilizados para el manejo del rebaño, trayendo y llevando las reses que se escapan del grupo. Son de gran inteligencia y enorme vitalidad, y en los puntos conflictivos resulta inestimable su ayuda. Difícilmente se separan de su dueño y esperan prestos y ansiosos cualquier orden de mando (voz, gesto, piedra), pero siempre que venga de su amo.

Los perros, conocidos o no de años anteriores, establecen sus jerarquías en las primeras horas del viaje; pequeñas escaramuzas posteriores confirman el rango de cada cual.

De otra parte, los pastores dicen que «los perros bien comidos se vuelven tontos» y llevan a rajatabla el precepto: los alimentan con pan, sobras de las comidas y desechos de las reses que mueren en el camino o en la sierra.

Finalmente, los trashumantes más tradicionales prescinden de vehículos de apoyo, sirviéndose todavía de animales de carga para el transporte y el avituallamiento (las yeguas han desplazado al tradicional burro alitano en este cometido). El aprovisionamiento en las sierras se hace cada tres o cuatro días con su ayuda. Con todo, la utilización de caballerías va desapareciendo al mejorar las condiciones de estancia de los pastores trashumantes, ya que casi todas las majadas tienen camino de acceso para vehículos de motor. Es uno de los motivos por los que la raza del asno alitano ha estado a punto de desaparecer.

5.1.5.2. *Vías pecuarias utilizadas*

La participación de rebaños de diferentes propietarios en la conformación de cada cabaña trashumante obliga al ganado a desplazarse desde sus correspondientes fincas o lugares de origen hasta un punto de encuentro a partir del cual se inicia el viaje conjunto hasta Sanabria. Por ello se describen los recorridos (fig. 16) distinguiendo los cordeles y caminos utilizados hasta dicho lugar de encuentro, y desde ahí hasta las sierras.

Recorridos desde las fincas hasta el punto de encuentro

a) *Cabañas de Aliste:*

La comarca alistana está dotada de una importante red de vías pecuarias para cubrir los recorridos a larga distancia. Los desplazamientos cortos se resuelven utilizando los caminos rurales, algunas pequeñas carreteras con escasa circulación y los grandes espacios abiertos al pastoreo local.

Cada rebaño integrante de una cabaña trashumante fija su particular recorrido hasta el punto de encuentro y de partida hacia las sierras sanabresas. Algunos aguantan en casa hasta el último momento, mientras que otros, más apurados por la falta de pasto, salen con algunos días de adelanto a la fecha fijada aprovechando los escasos recursos pastables de su itinerario.

A continuación se describen brevemente los pasos previos a la composición de cada una de las cabañas.

— *Cabaña de Valer:*

Los rebaños que componen esta cabaña proceden de siete núcleos de población pertenecientes a cuatro términos municipales, casi todos los cuales se hallan situados al sudeste del punto de reunión (El Roble).

Los de Valer salen por la carretera de Bercianos de Aliste y siguen en dirección oeste hacia el valle del Arroyo de Prado Marcos, importante lugar de reunión de los diferentes ganaderos. Al norte de Grisuela enlazan con el Cordel de Zamora a Sanabria, que, por las proximidades de Villarino Cebal y tras cruzar la carretera de las Torres de Aliste los conduce al punto de encuentro de la cabaña.

Los rebaños de San Cristóbal, dada su proximidad, se dirigen por los campos abiertos hasta el punto de encuentro.

Los de Fradellos, Tolilla y Lober transitan por caminos rurales y campos abiertos y, por la carretera que une Fradellos y Rabanales, llegan al paraje Vega Redonda, desde donde remontan el vallecillo que forma el río Cebal hasta Prado Marcos, siguiendo después el mismo recorrido que los rebaños de Valer.

Los ganaderos de Mellanes tienen dos posibilidades, o bien siguen el mismo camino que los de Fradellos, Tolilla y Lober, o bien utilizan el cordel que por Rabanales los lleva directamente al paraje convenido.

Los de Pobladura se incorporan a la cabaña salvando la escasa distancia que los separa del resto de sus compañeros de viaje.

— *Cabaña de Palazuelo:*

El lugar de cita se sitúa entre Flechas y Figueiruela, ya en el cordel que los conducirá a Sanabria a través de la Sierra de la Culebra (al igual que el resto de las cabañas), y en él se reúnen los rebaños procedentes de Palazuelo, San Vicente, Campogrande y Bercianos de Aliste (San Vicente de la Cabeza), Gallegos del Campo (Figueiruela de Arriba), Puercas y Lober (Gallegos del Río), Abejera (Riofrío) y Grisuela (Rabanales).

Los recorridos utilizados incluyen tramos de carreteras y caminos rurales hasta confluir en el Valle de Prado Marco, al igual que ocurre con la cabaña de Valer.

— *Cabaña de Fradellos:*

Reúne rebaños de Fradellos (Rabanales), Flores (Gallegos del Río), El Poyo (San Vitero) y Galle-

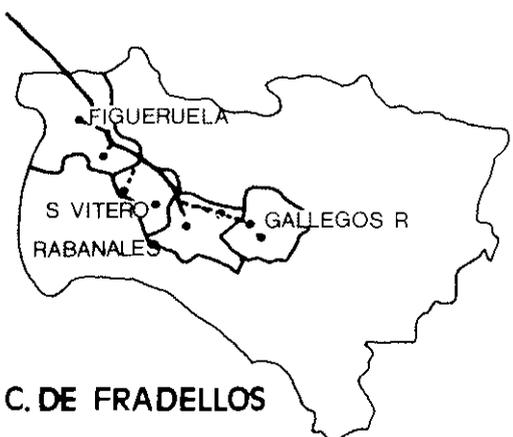
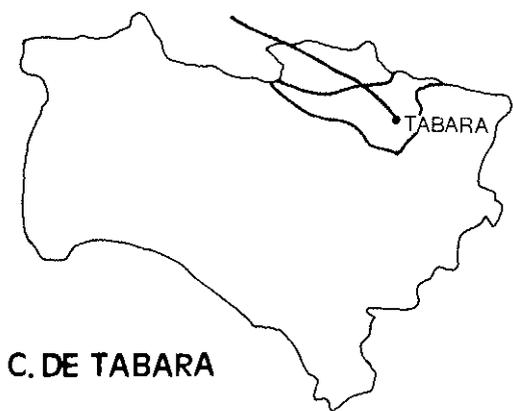


Fig. 16.
RECORRIDOS.

gos del Campo (Figueroela de Arriba). Los dos primeros remontan el río Cebal hasta Prado Marcos y continúan por el mismo itinerario que la cabaña de Valer. Los de El Poyo y Gallegos del Campo, dada su proximidad a la ruta a seguir, se unen a los demás directamente sobre el Cordel de Zamora a Sanabria.

— *Cabaña de Riofrío:*

Reúne rebaños de Riofrío (Abejera) y Rabanales. El punto de encuentro, en el que quedan a última hora de la tarde, se sitúa en las proximidades de Villarino Cebal (San Vitero), donde hacen noche, incorporándose posteriormente al Cordel de Sanabria a Zamora, común al resto de los trashumantes alistanos.

— *Cabaña de San Vicente-Rabanales:*

Agrupar un pequeño rebaño y realiza el recorrido más corto de los registrados hacia Sanabria. Sigue la ruta común para atravesar la Sierra de la Culebra. Pasa el verano en el cruce del Cordel de Sanabria con el río Truchas, próximo a Robledo, en la parte meridional del término municipal de Puebla de Sanabria.

b) *Cabañas de Tábara:*

Los desplazamientos previos al agrupamiento de la cabaña quedan reducidos a pequeños movimientos intramunicipales que se cubren en el mismo día de la partida. Ello se debe a la proximidad de la cañada, al pequeño número de cabezas de cada rebaño y al corto número de propietarios ganaderos.

Recorridos desde el punto de encuentro hasta las sierras

a) *Alistanos:*

La hora de agrupamiento es variable, siendo habitual a la caída de la tarde, cuando los rebaños, cansados por el viaje, están menos inquietos. La unión de los animales de los diferentes rebaños se desenvuelve en medio de un impresionante coro de balidos. En poco tiempo el grupo se asienta y sólo queda la charla de los pastores y acompañantes, que preparan la estrategia para los días de camino hasta las sierras.

En la mayoría de los casos el lugar de cita es el paraje denominado «El Roble», lugar de larga tradición situado junto al Cordel de Zamora a Sanabria, a caballo entre los términos municipales de San Vitero y Mahide. Es una superficie

amplia dentro de los llanos del Campo de Aliste, con una charca próxima (este año seca) y con acceso desde las carreteras que unen San Vitero con Mahide y con las Torres de Aliste.

Habitualmente, muy de mañana, se despiden los últimos acompañantes y se organiza rápidamente la salida por los campos de San Vitero, cruzando con cierta premura la carretera a Mahide. Se transita ahora por zonas abiertas que se van poblando de arbolado de pequeño porte y de jarales en la proximidad a la carretera de Figueroela. Más tarde el rebaño discurre por carretera superpuesta a vía pecuaria hasta el cruce con la carretera de Mahide, donde comienza una pista poco frecuentada. Esta parte del camino, seca y polvorienta, permite descubrir al grupo trashumante desde la lejanía.

Pocos kilómetros después se llega a las ruinas de la antigua Venta Maragata, donde se efectúa habitualmente la parada del mediodía. La proximidad de una pequeña fuente permite refrescar a los pastores y cargar agua fresca para el resto del día.

Desde aquí comienza el ascenso a la Sierra de la Culebra por una senda estrecha y pedregosa, que luego se ensancha en una pista de aterrizaje utilizada por los equipos de prevención y extinción de incendios. Los pinares que flanquean el cordel, son supervivientes del incendio que hace años destruyó la zona occidental de esta sierra. Por las rampas finales, antes del Alto del Pidornal, el ganado sube penosamente, mientras se vislumbra un paisaje de desolación, quemado y desnudo.

Si el día ha ido bien y no hay rebaños por delante, se iniciará el descenso por el término municipal de Manzanal de Arriba, desde donde la vía pecuaria toma la denominación de Cordel de Merinas.

La bajada es pedregosa. Posteriormente, la pequeña barrera que supone el ferrocarril se supera fácilmente por un paso subterráneo, estrecho pero suficiente; desde aquí el rebaño se extiende hacia los llanos de la Venta del Folgoso, en la que antaño se atendía a los pastores y que ahora ya sólo pervive en la memoria de los más ancianos. Se prepara el descanso y rápidamente se piensa en la siguiente etapa.

Después se sortearán terrenos ondulados, cotos forestales y la vía del ferrocarril. El túnel próximo a la estación de Linarejos obliga a reunir la cabaña, que unos cientos de metros más adelante volverá a cruzar la vía férrea por un elevado y estrechísimo puente.

Las repoblaciones forestales y la nueva pista acompañan al rebaño hasta el río Truchas. La

sombra del puente acoge a los hombres, perros y caballerías, mientras el rebaño descansa en la ribera. Así se llega al área de agostada de la cabaña ganadera de San Vicente-Rabanales.

A partir de aquí el cordel se cuelga de las laderas, desde donde se divisa el lugar de Robledo, al pie de Cabeza al Hombro (1.071 m), en el término municipal de Puebla de Sanabria. El rebaño nuevamente va entre arbustos, avanzando lentamente.

Atraviesan la vía del ferrocarril por un peligroso paso inferior que obliga a encarrilar la cabaña hacia el primer embudo de la zona. Después de la vía hay una sucesión de vallecillos con prados cercados que obligarán al rebaño a comprimirse —en los fondos— y dilatarse —en las laderas de subida y bajada— de forma asombrosa. Los almiarés (mederos) de la zona alta de Ungilde son restigos del paso hasta el paraje de La Cruz de Piedra. El rebaño se reorganiza antes de cruzar la carretera a Puebla de Sanabria y enseguida llega el merecido descanso en las laderas que limitan la estación de ferrocarril, zona elegida para pernoctar dada la proximidad de la población, que en esta época del año manifiesta una considerable actividad.

La travesía de Puebla de Sanabria debe efectuarse muy temprano para evitar problemas, cruzando el río por el puente y continuando por un cordel solapado a tramos por la carretera. Poco antes de llegar a la localidad de El Puente de Sanabria, anejo de Galende, el cordel se separa de la carretera por su margen derecha, de forma que los rebaños penetran en el pueblo a la altura de la iglesia, teniendo que cruzar para ello un pequeño y estrecho puente romano que da paso a la calle ancha de este peculiar núcleo. Continúan por carretera hacia Ilanes y Sotillo, cuyo trazado coincide con el cordel. A unos cien metros de la desviación de Quintana la vía pecuaria se aleja definitivamente del asfalto. A la altura de esta bifurcación se abren dos ramales por los que se comienza el ascenso hacia la sierra. La invasión de parte del triángulo formado por estas vías pecuarias de año y vez, y la carretera, supone, a veces, el enfrentamiento de los trashumantes con los agricultores que siembran el terreno de la hoja libre, debiendo finalmente quedar claro el ramal transitable.

Tras abandonar la carretera y bordear la Peña de la Torre por el pedregoso paraje de «Las Canteras», el primer objetivo es el descansadero Prado del Conde, muy adecuado para pasar la noche por su amplitud y tranquilidad y por su proximidad a Quintana, donde se efectúa el último aprovisionamiento de víveres.

Desde aquí comienza un continuo ascenso hacia las fincas donde permanecerán los rebaños durante dos meses de verano. El ritmo de la marcha va decayendo, tanto por las propias condiciones del cordel cuanto por la disponibilidad de pastos que pueden ir aprovechándose con relativa tranquilidad.

Por el Espinazo del Perro, y a través de un pedregoso acceso cubierto de retamas y de fuertes pendientes, se aproximan los ganados a los llanos de Peña Bubela (1.400 m), de camino a la Fuente de los Gallegos, otro lugar tradicional de descanso y primer contacto con unas condiciones ambientales que acompañarán a la cabaña hasta la vuelta en el mes de septiembre. Es aproximadamente en esta zona donde cada una de las cabañas se separan para dirigirse a sus fincas de arriendo.

La cabaña de Palazuelo sigue el itinerario común a los alistanos hasta la estación de Puebla de Sanabria, pero en vez de atravesar esta población van por la carretera hacia Pedralba, de la que se desvían para cruzar, primero el río Castro y, más tarde, la N-525, a la altura de una gravera. En paralelo al paraje de Lama Grande, en el término municipal de Santa Colomba de Sanabria, transitan por la N-525 durante unos 500 metros, para lo que han de solicitar ayuda a la Guardia Civil de Tráfico. Prosiguen por la Vereda del Candejón y se sientan en el municipio de Terroso. Posteriormente han de vadear el río Requejo, ya que no existe ningún puente que facilite el paso, problema que los pastores solucionan con paciencia y artimañas; así, una vez que logran que pasen algunos perros y ovejas, el grueso del rebaño (7.000 cabezas) va detrás, tardándose unos cuarenta minutos en salvar este obstáculo natural. A partir de ahí comienza la subida a las sierras, para lo que aprovechan un cortafuegos. Al final del mismo se encuentran ya en sus pastizales de verano.

b) Tábara:

Muy de mañana, cada una de las tres pequeñas cabañas trashumantes de la población de Tábara salen de un punto conveniente elegido por todos los ganaderos.

En el término municipal de Tábara la vía pecuaria utilizada se denomina Vereda Vieja de San Pelayo. En Ferreras de Abajo cambia de nombre y de aspecto por la concentración parcelaria, convirtiéndose en la Vereda Zamorana. Prosiguen su marcha en paralelo a la carretera C-525, y, tras un descanso reparador, afrontan la elevada y complicada circunvalación a Otero de Bodas, que, perdida entre castaños, provoca todos

los años alguna discusión sobre el trazado real de la vía pecuaria, que todos intentan acomodar a los linderos de sus propiedades. La bajada se realiza por los pinares repoblados para buscar las antiguas naveas que marcan el nuevo cruce de la carretera.

En las proximidades de las ruinas de la Venta de Mariota, cerca de Villanueva de Valrojo, un punto de agua permite el descanso de la cabaña.

La vía pecuaria se desvía hacia el Norte, hasta Rionegro del Puente. En este punto se une al Cordel Sanabrés. Continúa cercana a la carretera por Mombuey, próxima a Cernadilla, atravesando parajes donde los robles dificultan el tránsito. El área de protección de los tendidos de alta tensión, libres de vegetación, proporcionan un camino expedito exento de problemas. Hay que ir pensando en avisar a la Guardia Civil de Tráfico, que organizará el paso por la carretera en Asturianos.

Solventado el problema, ya fuera del casco urbano, los muchos años sin trashumancia quedan patentes en la invasión de salgueras, que aprovechan cualquier lugar húmedo para proliferar, cerrando el paso de los rebaños. Esto ocurre en dos puntos, y en los dos es preciso solventar el obstáculo; el primero se soluciona atravesando fincas privadas, y el otro utilizando el camino abierto por la Compañía Telefónica Nacional. Consiguen así transitar por estos parajes de fuerte interacción entre Naturaleza y usos humanos.

Más tarde, el Cordel de Castrelajo, en Asturianos, pasa a ser Cordel de Benavente, en Palacios de Sanabria, bordeando por el norte el núcleo de esta población. En Otero de Sanabria se desvían por Triufé y en Sampil se unen al cordel que llega a El Puente de Sanabria, donde se enlazan con la ruta principal que utiliza el resto de los alistanos.

Después cada uno seguirá la ruta particular que lo llevará al lugar adecuado en las sierras para pasar la temporada.

5.1.6. Manejo del ganado

Para analizar el régimen de explotación trashumante podría elegirse la cabaña de Valer, por ser ésta la que mantiene de manera más arraigada las formas tradicionales de manejo y gestión del ganado, aunque en lo fundamental cualquiera de ellas es representativa del resto de las cabañas (fig. 17).

5.1.6.1. Ciclo reproductor

La explotación ganadera trashumante está sometida a tres grandes tipos de condicionantes:

ecológicos, humanos y de mercado; todos juntos determinan el manejo del ganado en esta comarca. No obstante, considerando que la venta de carne —más concretamente de corderos lechales— es el objetivo principal de la explotación, y que la mayor demanda de este producto se concentra en primavera, es lógico pensar que la explotación y el manejo del ganado giren en torno a estos factores. Así, pues, suelen cubrirse las ovejas en septiembre para lograr una mayor concentración de partos (75%) en febrero y marzo. El cordero lechal (entre veinticinco-treinta y cinco días) entra de esta manera en el mercado de Semana Santa.

Sin embargo, concentrar la paridera de todo el rebaño en una sola época no es rentable porque irrumpen las canales en el mercado en grandes cantidades, con la consiguiente caída de los precios. De ahí que también se fomente la venta del cordero pascual. Así, pues, aprovechando que es en primavera y verano cuando el celo es más intenso y duradero, muchas ovejas son cubiertas en mayo y a veces a principios de junio, antes de subir a las sierras. Dado que el período de gestación en las ovejas es de cinco meses, la paridera se da entre octubre y noviembre. Comercialmente esta paridera, denominada por algunos como «temprana», es conveniente por ser una época de escasa competencia y de alta demanda en el mercado (especialmente en las fiestas navideñas) y sobre todo es importante porque el destete de las corderas que no van a ser sacrificadas coincide con el momento de mayor abundancia de pastos tiernos. Estas corderas no estarán en condiciones orgánicas de cubrirse hasta los doce meses.

5.1.6.2. Pastoreo y alimentación

La alimentación del ganado es la propia de un régimen de pastoreo extensivo: desde el otoño hasta la primavera en la comarca de Aliste y en los meses de verano en las sierras de Sanabria. Los lugareños no denominan agostadero a la comarca donde se sitúan los pastos de verano, sino que se refieren a ellos como las «sierras» o los «puertos».

Pastoreo en el área de invernada

La fórmula habitual consiste en combinar el pastoreo en terrenos municipales (comunales y de propios) con otros aprovechamientos sobre el terrazgo. Todavía en algunos pueblos puede mantenerse temporalmente el ganado a expensas de los comunales; así, por ejemplo, las ovejas de Valer entran el 8 de noviembre en uno de los comu-

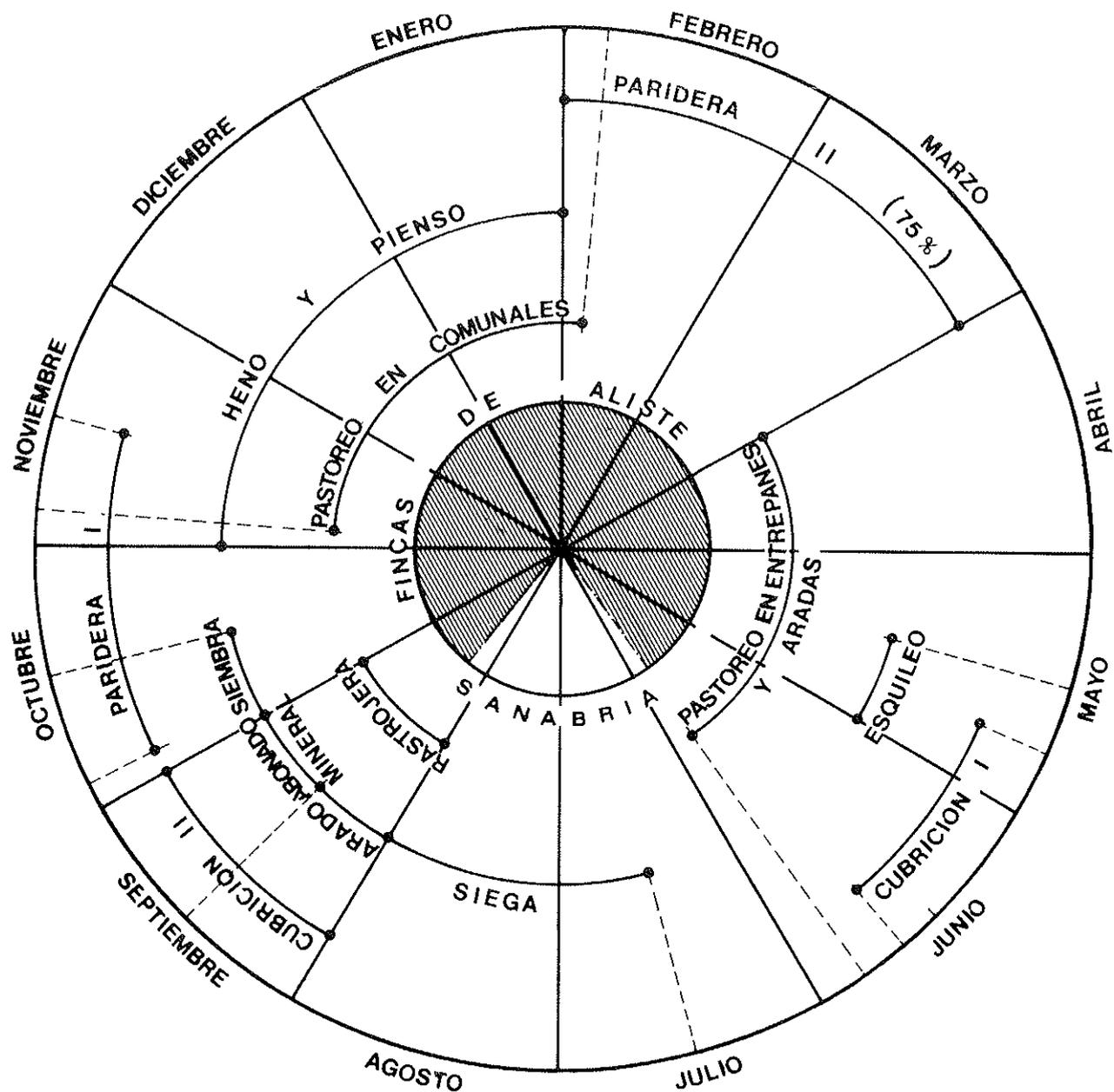


Fig. 17.
**CALENDARIO DE
 ACTIVIDADES
 GANADERAS.
 CABAÑA DE
 VALER.**

nales (Valle de Aguilera), donde permanecen hasta el 2 de febrero, fecha en la que se acota para que en primavera puedan entrar las vacas. A partir de entonces, y mientras no suben a las sierras, los rebaños pueden pastar por baldíos y barbechos («entrepánes»). Tras el retorno serrano, las ovejas aprovecharán las rastrojeras del término.

Durante el día se utilizan los pastizales o rastrojeras, mientras que por la noche se recoge el ganado dentro de un redil circular o cuadrangular hecho de cancelas metálicas que, además, protege al ganado de la presencia del lobo, muy abundante en esta comarca por su proximidad a Sierra de la Culebra. Este sistema no es posible en los

fríos días de invierno, teniendo entonces que pernoctar el rebaño en algún albergue de campo o en tenadas y corrales con que cuenta la explotación en el pueblo.

Cuando el régimen extensivo es de pastoreo continuo y se realiza sin albergue alguno, el poder suministrar un suplemento alimenticio es bastante difícil. En cualquier caso, la alimentación complementaria sólo se facilita a las ovejas preñadas y durante unas seis semanas antes del parto, especialmente si éste va a tener lugar a finales de invierno, aunque en ocasiones se empieza a dar en noviembre. Este suplemento consiste generalmente en heno y pienso.

El aprovechamiento de los pastos de las sierras sanabresas puede efectuarse desde finales del mes de mayo hasta mediados de noviembre. Sin embargo, cuando la primavera es tardía, los ganaderos aguantan en sus lugares de origen, retrasando la fecha de subida hasta el mes de junio, y, análogamente, suelen retornar a finales de agosto para aprovechar la rastrojera y enlazar a ser posible con los pastos de una otoñada también temprana.

La forma de pastoreo en las zonas de sierra varía mucho, dependiendo de las cabañas ganaderas. En las cabañas alistanas se mantiene la tradición de dormir «donde caiga la noche», prescindiendo de chozos y majadas, aunque en algún caso es costumbre pernoctar en un sitio fijo. Los pastores pasan las noches envueltos en las pesadas mantas alistanas, situándose cada uno en diferentes puntos alrededor del rebaño, junto a los mastines, atento a la llegada del lobo o a cualquier otro peligro de la noche. Las cabañas de Tábara utilizan ocasionalmente cancillas para la dormida.

Finalmente, como parece ser que el pasto serrano les resulta agrio a las ovejas, especialmente la carqueixa, se añade un suplemento de sal para hacer más apetitoso el alimento.

5.1.6.3. *Singular manejo: el «apartar»*

Tras el regreso de las sierras sanabresas es preciso disolver las cabañas para devolver los rebaños a sus correspondientes propietarios. Ello conlleva una singular práctica en lo que constituye el último evento del ciclo trashumante: «apartar» el ganado.

Tradicionalmente esta actividad se ha realizado en los núcleos de población. Recientemente, sin embargo, las presiones de sus vecinos (especialmente los emigrados que vuelven en vacaciones o los jubilados) han conseguido alejar esta actividad por considerarla ruidosa y sucia, «apartando del casco urbano a los apartadores».

La última noche en común tiene un significado propio. La cena se convierte en algo especial, con cierto aire festivo; los pastores se esmeran en su adecentamiento.

En el lugar donde se apartará el ganado todo está listo. Las cancillas que separarán los ganados de los diferentes propietarios quedan preparadas desde la víspera, en el caso de apartar en el campo o por la mañana temprano, en el caso de hacerlo en una población. Esa misma mañana comienza a respirarse un ambiente festivo desde muy temprano. Los ganaderos preparan los corrales improvi-

sados, y numerosos espectadores entre los que se incluyen niños, adultos y ancianos, se disponen a vivir una jornada única.

La forma en que se aparta el ganado queda representada en estos dos ejemplos:

Cabaña de Palazuelo. Se hace noche en las proximidades del lugar elegido para apartar el ganado, tarea que se emprende en las primeras horas del día siguiente. A tal efecto, se introduce la cabaña en una cerca desmontable y de forma ovalada, y se obliga a las ovejas a girar en derredor mientras los propietarios van capturando sus reses en las diferentes vueltas e introduciéndolas en cada uno de los corrales adosados exteriormente al circuito. Una vez recogidas todas las reses, cada uno cuenta el número de cabezas de su propiedad. Llegado el mediodía se procede al almuerzo; los pastores se agrupan por familias y esperan a la sombra el momento del recuento definitivo, por parte del encargado de la cabaña.

Cabaña de Valer. La noche anterior al reparo transcurre en un paraje cercano a la carretera Mahíde-San Vitero, en las proximidades de Pobladura. Allí celebran los pastores la última velada antes de partir a sus respectivos pueblos.

De mañana, muy temprano, la cabaña recorre los últimos kilómetros antes de llegar al punto de separación: Pobladura de Aliste, en el término municipal de Mahíde. Pobladura se asienta encajada en un pequeño valle en la margen izquierda del río Aliste y, por lo tanto, oculta desde la parte alta, por donde llega la cabaña de Valer. Algunas casas y construcciones agrarias avisan de la proximidad del pueblo, pero sobre todo del movimiento de niños y mayores que ya llevan largo rato esperando la llegada de los pastores. Vienen los primeros saludos, las primeras risas y bromas... La temporada de la sierra está a punto de concluir.

En el pueblo todo está preparado: las cancillas en las calles, los pequeños corrales y, desde luego, un sinnúmero de gentes que ayudarán en la tarea; de una forma o de otra todos colaboran. El encargado supervisa la organización.

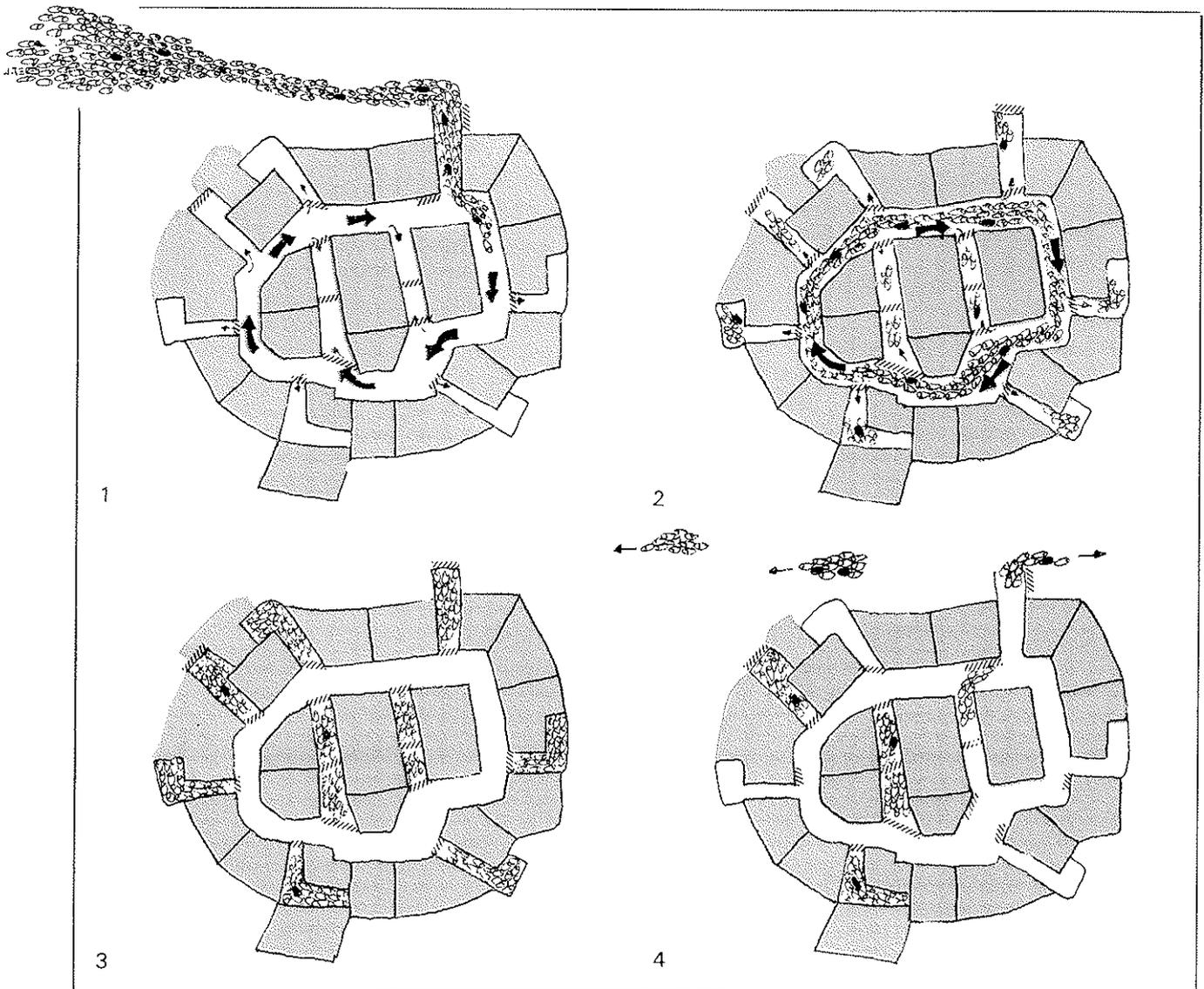
El sistema es similar al de Palazuelo, pero en casco urbano. El rebaño circula por un itinerario cerrado instalado en las calles, a cuyo paso las ovejas van siendo capturadas, muchas veces a la carrera, e introducidas en su apartadero. Cada res lleva la marca³³ de su dueño en el lomo, de forma que son fácilmente distinguibles.

³³ Las marcas en estas haciendas se realizan con pintura en lugar del tradicional marcado a fuego, presente por ejemplo en las merinas. Las actuales marcas de pintura, gruesas y de colores vistosos, facilita el reconocimiento de las ovejas.

ESQUEMA DE LA SEPARACION DE LOS REBAÑOS EN POBLADURA DE ALISTE (MAHIDE, ZAMORA). EL «APARTAR»

1. La Cabaña entra en la población que ya tiene preparados los cercados en las calles y patios particulares.
2. Las ovejas corren por las calles que forman un circuito cerrado y son capturadas al pasar por «su corral».
3. Una vez encerrados todos los animales, las familias se reúnen para comer y festejar la vuelta de los pastores.
4. El Jefe de la Cabaña cuenta uno a uno los animales de cada propietario, para ajustar el coste de la temporada según el número de ovejas que han vuelto. Inmediatamente los hatos comienzan la vuelta a sus pueblos de origen.

//// //// Cancillas móviles.



Para colocar los apartaderos se aprovechan los recodos y recovecos de las calles, que tienen que quedar cerrados para permitir el movimiento circular del ganado; algunos corrales en las casas del pueblo se usan para tal fin, ya por ganaderos propietarios de la localidad, ya por ganaderos de otros pueblos.

Las ovejas llegan cansadas de la temporada, y sobre todo del viaje trashumante, pese a lo cual inician su carrera por las calles velozmente. Poco a poco el ganado pierde fuerza, resultando más sencilla su captura.

Con las últimas ovejas se forma un hato que va parando en la puerta de los corrales donde queda alguna por apartar. Por fin, después de varias horas, todos los animales están encerrados en los apartaderos correspondientes. Las ovejas buscan la sombra de las casas y comienzan el sesteo antes de partir.

La colaboración entre todos suele ser ejemplar, aunque siempre pueden surgir pequeñas discusiones, motivadas más por el cansancio que por problemas de relación.

Llega la hora del almuerzo. Las mujeres han preparado la comida que se degustará sobre una pradera a la vera del río Aliste. Después de un rato de descanso comienza el momento tal vez más esperado: el recuento del ganado. El sistema es rápido, puesto que las ovejas están separadas por rebaños en corrales diferenciados. Se abre la puerta, se las hace salir de una en una y se efectúa el conteo, tarea en la que intervienen el encargado de la cabaña y una o dos personas más, además del dueño del rebaño. Se contrastan los resultados entre los contadores y se establece el número definitivo, de manera que puede saberse cuántas se han perdido en la temporada.

El sistema de «arreglar cuentas» está en función del número de cabezas que bajan de la sierra, independientemente de las que subieron. Igual que al apartar, en el conteo surgen discusiones que el encargado corta rápidamente: su decisión no es discutida y el asunto queda zanjado.

El orden de recuento de los rebaños se establece en función de la distancia que tienen que recorrer hasta su lugar de origen: «Los que quedan más largos salen los primeros». De esta forma, uno a uno van partiéndose los rebaños con destino a sus majadas de origen.

Este recorrido último suele efectuarse por las carreteras locales en las que la circulación es muy escasa, y por donde el recorrido parece resultar más cómodo para los agotados trashumantes. Es como si «al llegar a casa» estuviese todo permitido.

Los rebaños cubren sus últimos kilómetros en la tarde-noche, intentando llevar un paso suficiente como para no tener que pasar otra noche fuera.

Las cuentas se realizan unos días después de la vuelta, juntándose todos o algunos de los propietarios integrantes de la cabaña³¹.

5.1.7. Economía de la cabaña

5.1.7.1. Arriendos

Uno de los aspectos clave en el calendario de la explotación trashumante es el arrendamiento de las fincas de sierra, ya que conlleva siempre algunos problemas: la elección, los acuerdos económicos o la picaresca en las subastas son algunos ejemplos.

Muchos ganaderos refieren la tradicional dificultad que existía para arrendar los pastos de estas sierras debido a la abundante ganadería (vacas, ovejas y cabras) de los lugareños. Actualmente, sin embargo, la cabaña sanabresa ha disminuido considerablemente, de forma que hoy «prácticamente se arrienda toda la Sierra». Administración Autonómica, Ayuntamientos, sociedades de vecinos y particulares son los ofertantes.

Lo más común es el arriendo anual de grandes fincas a los ayuntamientos o a particulares, en caso de exceder del cupo de ganado convenido, por disponer de más «hacienda» de la prevista, acudir a las subastas de los montes administrados por las Comunidades Autónomas. Es el caso, por ejemplo, de una de las cabañas de Tábara: llevan 1.300 ovejas y arriendan una finca del término de Porto (Las Corvaceras) en la que pueden entrar 1.150 cabezas de ganado menor, pagando 200 pesetas por cabeza (230.000 pesetas es el valor de la finca). Hasta 50 animales más normalmente no ponen impedimento, pero a partir de ahí cobran el doble por cabeza (400 pesetas). Por ello acuden a la subasta de la Junta, en donde adquieren pastos en los que repartir el ganado y rebajar la carga ganadera. Siguiendo con el mismo ejemplo, este año arrendaron la finca de «El Valadero», adjudicada en 55.100 pesetas. Existen otros casos en los que tan sólo se recurre al arrendamiento de fincas privadas, cuyo precio varía cada año y se realiza por una temporada. En tales ocasiones suele ser algún vecino de Puebla de Sanabria quien se encarga de los tratos e incluso de la contratación

³¹ Las características y factores que forman parte de este peculiar balance son tratados más extensamente en el apartado Condicionantes económicos.

TABLA XII. PRECIOS DE TASACION (EN PESETAS) PARA LOS ARRENDAMIENTOS DE LAS SIERRAS ADMINISTRADAS DIRECTAMENTE POR LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE PORTO (ZAMORA)

Nombre sierra	Superficie (Ha)	1984	1985	1986	1987	1988	1991	1992
El Valadero	325	15.000	15.000	15.000	17.250	18.975	36.706	38.909
Valdeinfierno	633	20.000	20.000	20.000	23.000	25.300	48.181	51.072
Pto. Ungilde y Quintana	738	60.000	60.000	60.000	69.000	75.900	144.544	153.217
Cabril	82	5.000	5.000	5.000	5.750	6.325	12.044	12.767
Segundera I	302	20.000	20.000	20.000	23.000	25.300	48.181	51.072
La Corraliza	227	15.000	15.000	15.000	17.250	18.975	36.134	38.302
Los Hoyos	570	30.000	30.000	30.000	34.500	37.950	72.271	76.607
El Cañerón	328	15.000	15.000	15.000	17.250	18.975	36.134	38.302
Fraga, Fragina y Valdeinfierno	526	20.000	20.000	20.000	23.000	25.300	48.181	51.072
Riópedro	551		21.000	21.000	24.150	26.565	50.590	53.625
Segundera II	711		30.000	30.000	34.500	37.950	72.271	76.607
Cubellos y Las Corralizas	505		20.000	20.000	23.000	25.300	48.181	51.072
Valdemaría I	416		15.000	15.000	17.250	18.975		
Estrecho Sierra	326		15.000	15.000	17.250			
Sospacio	416	15.000					36.144	38.313

Fuente: Delegación Territorial de Zamora. Elaboración propia.

de pastores. Otras veces, y como caso excepcional, los tratos de arriendo se realizan para varios años. Es el caso de la cabaña de Palazuelos que ha arrendado las Sierras de Gamoneda (en el término municipal de Hermisende), La Tejera, Castrelos y Calabor por cinco o seis años.

La Administración Forestal de la Comunidad Autónoma –en virtud de las competencias transferidas– subasta los pastos de los montes estatales a finales de mayo para un aprovechamiento que va del 1 de junio hasta el 30 de septiembre.

A las subastas sólo suelen ir los ganaderos alistanos, entre los que se acuerdan «sutiles» pactos antes de acudir, de forma que se reparten las sierras permitiéndose adjudicaciones que superan el precio de tasación. Habitualmente se delega en el encargado de la cabaña la contratación de los pastos, y en la mayoría de los casos es esta persona la que adelanta el pago hasta el momento del ajuste de cuentas.

En los años 1984, 85 y 86 las fincas no variaron su tasación. En 1987 sufren el primer incremento, de un 15% respecto al año anterior, en el precio de salida; y en 1988 este incremento se

establece en un 10%. Durante los años 1989 y 1990 no se celebraron subastas para aprovechamientos de pastos, ni se adjudicaron directamente, debido a la gran cantidad de incendios habidos en esa época. En el año 1991 el precio de salida aparece con un incremento de más del 90% respecto a los precios de tasación de 1988. Desde entonces las subidas anuales (6% para esta campaña) no se fijaron a partir del precio de tasación de la temporada anterior sino del de adjudicación, lo que supone en algunos casos una subida real de más del 100% del valor de tasación (tablas XII y XIII. Fig. 18).

La carga ganadera de las sierras así gestionadas es siempre la misma (generalmente se estima que la capacidad pastante es de 10 cabezas lanares/Ha o su equivalente de 6 por 1 en ganado vacuno) y su tasación está en función de la calidad de los pastos, marcada en definitiva por las pujas de los propios arrendatarios. Existen así fincas en las que cada hectárea sale a menos de 100 pesetas, hasta otras por las que los ganaderos, especialmente los de vacuno, llegan a pagar más de 600 pesetas/Ha.

TABLA XIII. **PRECIOS DE ADJUDICACIÓN (EN PESETAS)¹ PARA LOS ARRENDAMIENTOS DE LAS SIERRAS ADMINISTRADAS DIRECTAMENTE POR LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE PORTO (ZAMORA)**

Nombre sierra	Superficie (Ha)	1984	1985	1986	1987	1988	1991	1992
El Valadero	325	15.000	17.000	15.000	50.000	35.100	37.000	55.100
Valdeinfierno	633	20.000	20.000	20.000	30.000	25.300	48.181	51.072
Pto. Ungilde y Quintana	738	60.000	60.500	62.000	69.000	150.101	175.000	450.000
Cabríl	82	5.000	5.000	5.000	5.750	6.325	13.528	15.000
Segundera I	302	20.000	20.100	20.000	23.500	45.101	85.000	200.500
La Corraliza	227	15.000	15.000	15.000	17.250	19.734	36.134	56.000
Los Hoyos	570	30.000	30.000	33.650	50.000	39.500	72.271	80.100
El Cañerón	328	15.000	15.000	15.000	17.250	20.000	36.134	40.000
Fraga, Fragina y Valdeinfierno	526	20.000	20.000	20.000	23.000	25.300	70.000	75.501
Ríopedro	551	1.200	26.500	22.000	25.011	51.000	50.590	75.000
Segundera II	711	2.000	30.000	30.000	41.000	37.950	72.262	85.000
Cubellos y Las Corralizas	505		20.000	20.000	23.000	27.000	48.181	52.000
Valdemaría I	416		15.000	15.000	17.250	18.975		
Estrecho Sierra	326		15.000	15.000	20.000			
Sospacio	416	15.000					37.000	45.000

Fuente: Delegación Territorial de Zamora. Elaboración Propia.

¹ Cuando no ha existido adjudicación se incluye el precio de tasación.

— Las cuentas del viaje trashumante

Otros factores que gravan la trashumancia cabañil son los gastos comunes: comida, desplazamientos, pago de caballerizas, sueldos de pastores, arreadores y encargados⁵⁵. El monto de estos gastos se prorratea entre los ganaderos con arreglo al número de animales que componen cada rebaño tras el conteo efectuado al regreso de la sierra (las bajas por diversos conceptos —capturas por el lobo, pérdidas o muertes por enfermedad— pueden suponer entre 30 y 40 cabezas en una cabaña de 5.000).

Valgan algunos datos puntuales. En la cabaña de Valer se pagaron 250 pesetas/oveja⁵⁶, en la campaña de 1991, cifra que se elevó a 295 pesetas/oveja en la de 1992. El incremento fue debido, en parte, al aumento de los sueldos de arreadores y pastores en 500 pesetas/día, a los que hay

que añadir el arriendo de la finca (casi 100.000 pesetas), la utilización de una yegua (30.000 pesetas), la factura de la panadería (39.000 pesetas), y el avituallamiento general en el pueblo de Lubián (159.000 pesetas), los gastos de viaje (20.000 pesetas), etcétera. En total los gastos se aproximan al millón y medio de pesetas por el desplazamiento de casi cinco mil cabezas.

En la cabaña de Palazuelos, que tenía arrendadas las sierras por un precio fijo durante cinco años, cada propietario tuvo que pagar 189,5 pesetas por cabeza en 1992, cifra algo inferior a la pagada en la campaña anterior (190 pesetas/oveja), ya que si bien los gastos generales se mantuvieron más o menos estables (sueldos, comidas, desplazamientos, arriendos) el número de cabezas de la cabaña fue sensiblemente mayor (6.500 en 1991; 7.125 en 1992).

— Comercialización

En el plan de cría no se tiene en cuenta la mejora genética, y como mucho se cruzan las ovejas con moruecos mejorantes para obtener a corto plazo animales con características económicas interesantes. Las cubriciones se hacen habitualmente

⁵⁵ Los encargados hacen también la función de pastores y arreadores, sin cobrar su trabajo extra; tan sólo en la cabaña de Palazuelos el encargado cobra por los días que acompaña al rebaño común en los desplazamientos. Entre los alistanos el sueldo por cualquiera de las funciones es de 2.500 pesetas/día.

⁵⁶ Entiéndase cabeza de ganado menor, tanto ovino como caprino.

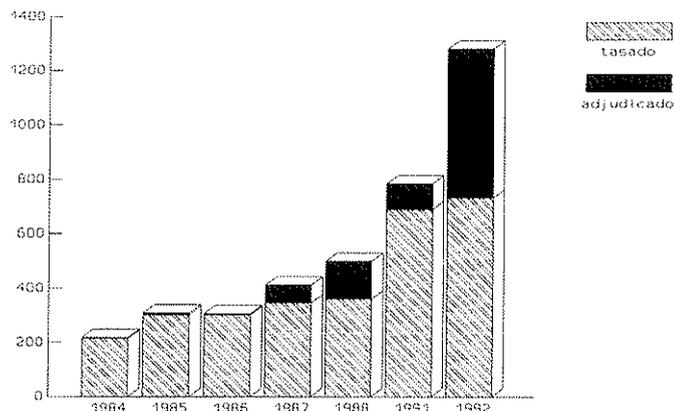


Fig. 18. VALORACIÓN ECONÓMICA DE LAS SIERRAS ADMINISTRADAS POR LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE PORTO.

por monta natural y de tal manera que las parideras se acomoden al ciclo económico, si bien esto no siempre es posible.

El sistema de venta más directo es a través de los tratantes, que recorren los pueblos comprando partidas de ganado para su posterior comercialización. Los ganaderos de la cabaña de Valer «tienen tratos» con una cooperativa de comercialización de corderos radicada en El Cubo de la Tierra del Vino.

La venta directa y activa se efectúa de manera escalonada durante gran parte del año, acudiendo al mercado más cercano: la feria semanal de Benavente. Al no existir una cooperativa o asociación entre los ganaderos de la comarca, cada propietario se encarga de llevar sus reses por separado. Esto supone una limitación para los ganaderos puesto que, generalmente, poseen una pequeña furgoneta donde cargan hasta 20 crías, y en aquellas épocas en las que se ha concentrado un gran número de partos no pueden llevar todos los animales a la feria. De una semana para otra los corderos que no fueron vendidos han aumentado de peso; ya no se les considera lechales y, por tanto, son comprados a más bajo precio.

La lana —que hasta mediados de siglo mantuvo cierta importancia económica— tiene actualmente un precio tan bajo que si no fuera por razones de mera higiene animal no merecería la pena cortarla. El esquila se realiza tradicionalmente en la segunda quincena de mayo. Para ello el propietario del rebaño reúne a algunos amigos que le ayudan en esta tarea, evitando así la costosa contratación de esquiladores³⁷.

³⁷ El coste del esquila es de unas 150 pesetas/oveja, mientras que el precio de venta de la lana es de 20 pesetas el kilo, consiguiéndose 1,5-2 kg de lana por oveja.

5.2. MERINEROS

Aunque la mayor parte del ganado trashumante que agosta en Sanabria pertenece a los «Churreros de Aliste», aún pervive la práctica de desplazarse en verano hacia las sierras sanabresas entre los ganaderos de Extremadura.

Los sanabreses denominan «merineros» a los grandes rebaños que tradicionalmente han llegado hasta sus sierras procedentes de estas tierras más sureñas, haciendo con ello referencia a la raza ovina que componía los hatos.

Actualmente son cuatro los rebaños de merinas que agostan en Sanabria, procedentes en su mayoría de la provincia pacense y en menor cuantía de la de Cáceres. Los ganaderos tienen en común la tenencia de fincas propias en sus lugares de origen, donde permanece el ganado entre los meses de noviembre y mayo.

A diferencia del sistema de trashumancia existente en la comarca de Aliste, basado en la formación de grandes cabañas, cada uno de los ganaderos extremeños desplazan sus ganados por separado y arriendan las fincas de agostada de manera individual.

Dos de los rebaños pasan la temporada invernal en el área de La Serena, ubicada en el tercio medio sudeste de la provincia de Badajoz. Son las únicas ganaderías de la comarca que realizan esta trashumancia ascendente, ya que La Serena es más propiamente un lugar de destino; esto es, un invernadero que acoge los rebaños originarios de las cabeceras soriana y conquense³⁸. Utilizan el transporte ferroviario para su desplazamiento, embarcando el ganado en la estación de Campanario.

Otro de los rebaños, también de la provincia de Badajoz, tiene su asiento en San Vicente de Alcántara, municipio que es, a su vez, invernadero frecuentado generalmente por los trashumantes de las sierras leonesas. El propietario embarca las ovejas en la estación ferroviaria de Herrerueta (Cáceres).

Por último, en el término municipal de Brozas (Cáceres) inverna un rebaño de menor tamaño que los anteriores. El desplazamiento del ganado se hace por carretera; los camiones lo recogen en la misma finca de invernada y lo descargan en las majadas arrendadas en las sierras de Porto.

El viaje por ferrocarril se realiza después de trasladar el ganado desde las fincas hasta las estaciones de la RENFE. Para ello se utilizan caminos

³⁸ VALERO, A.; TERÉS, J., y PÉREZ, C. (1993): «La Serena». *Cuadernos de la trashumancia*. N.º 5. ICONA.

rurales y vías pecuarias, realizándose el trayecto en menos de una jornada. Generalmente, el ganado llega a la estación la noche anterior a la fecha de embarque para poder realizar éste en las horas más frescas de la mañana.

Al convoy procedente de Campanario se incorpora más tarde el que parte de Herrerueta, de forma que los tres rebaños llevan a cabo el desplazamiento en una única expedición ferroviaria que los trasladará hasta la estación de Puebla de Sanabria. A partir de este punto cada rebaño iniciará su andadura independientemente hasta sus correspondientes sierras.

Desde la estación de Puebla realizan el mismo itinerario que los churreros. Atraviesan el arrabal de Puebla, cruzan el río Tera y tras pasar el puente se desvían a la izquierda siguiendo el cordel que llega al Mercado del Puente. Antes de atravesar esta localidad hacen una breve parada en las cercanías del puente romano a la espera de ser alcanzados por las caballerías que desembarcan más tarde. Continúan por la carretera que va a Sotillo y tras la desviación de Quintana, inician la subida de «Las Canteiras» que termina en el lugar de dormida, «Lamarredonda». En la siguiente jornada, y tras pasar el Espinazo del Perro y Peña Bubela, seanean en la Fuente de los Gallegos concluyendo el día al pie de la presa de Puente-Porto. A partir de este punto cada rebaño prosigue diferentes caminos hasta llegar a sus correspondientes majadas.

El sistema de trashumancia y la organización del mismo difiere en algunos aspectos del llevado a cabo y descrito para los alistanos.

En primer lugar, y como ya se ha comentado anteriormente, las cabañas alistanas se constituyen como asociación de pequeños rebaños cuyos propietarios los confían al «encargado». Por contra, los merineros trashuman de manera individual, teniendo contacto tan sólo durante el viaje en tren, y ello motivado por la normativa de la RENFE de solicitar un número mínimo de vagones.

Mientras que los diferentes personajes de las cabañas alistanas (encargado, pastores y arreadores) tienen intereses directos, al ser propietarios de parte del ganado, en el caso de los extremeños estas figuras se corresponden con personas contratadas, sin otro interés que el salario (a excepción de las tradicionales «escusas» que poco a poco van desapareciendo). Los ganaderos propietarios de las merinas suelen vigilar el embarque-desembarque, están informados sobre las incidencias del viaje³⁹

y ocasionalmente aparecen en aquellos puntos adonde el coche les permite llegar, si bien no suelen acompañar al rebaño durante el ascenso a las sierras, limitándose a realizar esporádicas visitas durante la temporada para asegurar el buen funcionamiento de la agostada.

El *capataz* o *mayoral* ejerce las mismas funciones que el encargado en las cabañas alistanas, pudiendo ser la misma persona o no durante la temporada de verano. En las ganaderías de La Serena los capataces son extremeños, mientras que en la de San Vicente de Alcántara este puesto lo desempeña un sanabrés. En la subida a las sierras estos tres mayores acompañan al rebaño, pero una vez establecidos en las correspondientes majadas esta función pasa a cargo del pastor de mayor experiencia.

El mayoral suele llevar un vehículo de apoyo, con equipajes y comida. En el coche llevan también periódicamente las provisiones y sacos de sal que el rebaño necesita como complemento en las sierras.

Los pastores de los merineros en estas sierras son lugareños de Sanabria (fundamentalmente del municipio de Porto), quienes son contratados para la temporada de verano, si bien algunos también desempeñan esta función en las tierras de Extremadura. De ellos son los perros «careas» de que se sirven para el manejo del ganado, mientras que los mastines suelen ser propiedad del dueño del rebaño.

El período de estancia en las sierras también difiere del de los alistanos, y está en función de la posibilidad de aprovechamiento de los pastos de invierno. Los merineros tienen una primavera más temprana y una otoñada más tardía que en la Tierra de Aliste, circunstancia que los obliga a alargar la estancia en las sierras sanabresas, donde permanecen desde finales de mayo hasta mediados de noviembre. Esto los hace soportar las difíciles condiciones climáticas del final de verano en las sierras (nieblas, heladas, lluvias e incluso nevadas), dificultades que son soslayadas por el gran conocimiento que de estos parajes tienen los pastores, oriundos de ellas.

Una vez alcanzadas las sierras, las formas de manejo y la organización entre los pastores vuelve a distinguirse de la de los Churreros. Debido al largo tiempo de estancia, los rebaños comienzan su pastoreo en una de las majadas, a partir de

³⁹ En la subida correspondiente a la campaña de 1992 las ovejas estuvieron retenidas en las jaulas durante más tiempo del habitual, debido al desvío del trayecto que tuvo que realizar el tren por una incidencia en la vía habitual, y al llegar con retraso a la estación de Puebla tan sólo pudo desembarcar uno

de los tres rebaños. Los otros dos tuvieron que permanecer en los vagones hasta el día siguiente, a la espera de una máquina que nunca llegaba. Fueron las insistentes llamadas de uno de los dueños —y su resuelto manejo burocrático— lo que consiguió que la esperada máquina apareciera.

la cual van recorriendo las siguientes en una especie de círculo cerrado. Antes de que el ganado vuelva al punto de inicio ha transcurrido el tiempo suficiente para permitir la recuperación de sus pastos.

Los pastores distribuyen su quehacer estableciendo turnos de dos o tres días repartidos entre dos o tres de ellos, según los rebaños. De esta forma siempre queda un solo pastor al cuidado de las ovejas, mientras que los otros descansan en su pueblo.

Una última diferencia entre «merineros» y «churreros» viene implícita en estos nombres con que los distinguen los sanabreses. Los rebaños extremeños están compuestos por ovejas de raza merina. Poco hay que se pueda decir de esta raza que no haya sido ya largamente escrito, sobre sus características morfológicas¹⁰, su nombre¹¹, su aparición en la geografía española¹², así como sobre su importancia en la organización mesteña y en la economía española durante siglos.

¹⁰ Los caracteres morfológicos de la merina son: cabeza ancha y corta, cuello corto, tronco de longitud media, extremidades vigorosas, mucosas claras, piel flexible con ausencia de pigmentación y vellón blanco homogéneo, cerrado y denso. La lana cubre la frente y carrillos, borde anterior del cuello y los miembros hasta la mitad de la caña o más.

¹¹ Todo parece indicar que nuestras merinas son un regalo de los moros, y su procedencia podría ser del Atlas africano, de donde ya se importaban moruecos en la época de los romanos, para mejorar la cabaña peninsular.

¹² La leyenda ha ennoblecido la introducción en España de la raza merina, atribuyéndola a dote de bodas de princesas extranjeras. Su nombre, sin embargo, se encuentra emparentado con la tribu de los Benimerines que llegaron a España con los bereberes en la invasión almohade, a la mitad del siglo XII. Arabes son también una buena parte del léxico pastoril, como cabaña, ganado, morueco, zagal o rabadán.

6 problemática de los trashumantes

Antes de proceder al análisis de la problemática concreta de la trashumancia en el extremo noroeste de la Península es conveniente recordar sintéticamente una serie de condicionantes que mantienen una situación heredada desde hace decenios:

— Marginalidad de la trashumancia. Se basa generalmente en la utilización de territorios «marginales» para la ganadería en régimen extensivo, que son gestionados directamente por una población que no ha accedido a las nuevas tendencias productivas ganaderas, agrícolas, etc.

— Pequeña magnitud de ganado en régimen de trashumancia sobre la cabaña nacional en la actualidad, con escasa aportación al movimiento económico en este sector.

— Peculiar idiosincrasia del ganadero trashumante, por la que se ha mantenido este sistema tradicional, basada generalmente en la conformidad ante los problemas y adversidades que tienden a incorporarse a la rutina cotidiana.

Entre los problemas que tradicionalmente se citan en torno a la trashumancia están el arriendo de pastos, la mano de obra, los precios de la carne, la separación de las familias, la dificultad de los viajes, etc. Uno de los condicionantes económicos que afecta a todos los trashumantes que agostan en Sanabria es el problema de la venta del ganado, motivado por los bajos precios de los corderos y los terneros. La producción cárnica es el principal objetivo en las explotaciones de ganado ovino, ya que no se comercializan productos secundarios como la leche o la lana. Al estar ligado el mantenimiento de estas ganaderías a la rentabilidad de un solo producto, las fluctuaciones del precio del mismo en el mercado marcarán la tendencia al abandono o al mantenimiento de estas cabañas, que por el momento permanecen estables por las subvenciones que recibe este tipo de ganadería.

Otro de los condicionantes económicos generalmente citado por los trashumantes de otras regiones es el elevado coste de los arrendamientos, especialmente en las fincas de invernada. No es éste el caso de los trashumantes que agostan en

Sanabria, al menos de los propietarios de ovino, tanto churreros como merineros. La oferta de pastos para arrendar es cada vez mayor en el territorio sanabrés, por lo que tampoco es éste un elemento preocupante. Los precios de las sierras sanabresas, según los comentarios de estos ganaderos, son moderados y asequibles y, teniendo en cuenta que en sus lugares de invernada los pastos son de su propiedad o bien disfrutan de comunales, los gastos de arriendo de tierra son inferiores a los que se podría esperar y que son comunes entre los trashumantes de otros agostaderos. Sí es problema, sin embargo, para los trashumantes sanabreses de ganado vacuno, que se ven obligados a arrendar las fincas de invernada, siempre más caras que los pastos de verano (en los que además pasan menos tiempo). Entre los invernaderos elegidos se estima que los más caros son los de Extremadura (tradicionalmente de mejor calidad), a los que sólo acceden las grandes vacadas; mientras que los zamoranos y salmantinos serían relativamente más baratos que los anteriores y que son frecuentados por ganaderías de menor tamaño y recursos económicos.

La mano de obra en el caso de los alistanos la ponen los propios ganaderos, siendo este factor sólo problemático para los merineros, quienes encuentran en los pastores de Porto personas dispuestas a realizar estas tareas. En cuanto al tema de la separación de las familias, tampoco esto supone un problema grave al realizarse turnos para el pastoreo que reducen sensiblemente el tiempo de alejamiento.

Es, sin embargo, la dificultad en los desplazamientos el problema del que más se resienten aquellos que realizan el periplo trashumante hasta las sierras de Sanabria.

Para analizar los problemas viarios detectados en la campaña de subida a los agostaderos sanabreses en 1992 se han diferenciado las rutas y territorios, así como el sistema de transporte utilizado. De esta forma, se constituyen los siguientes grupos:

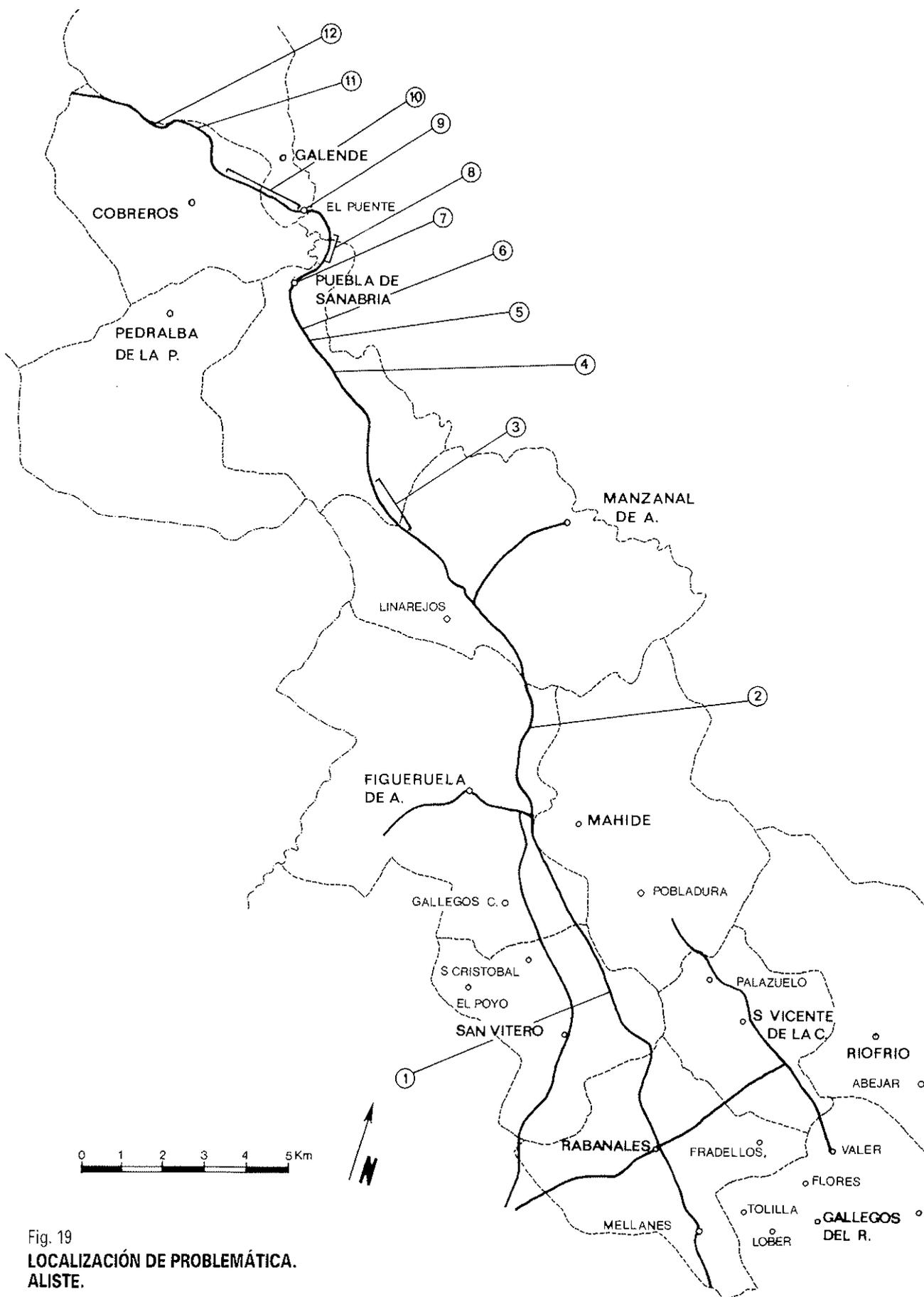


Fig. 19
**LOCALIZACIÓN DE PROBLEMÁTICA.
 ALISTE.**

PROBLEMÁTICA VIARIA DE LOS CHURREROS DE ALISTE

1.	Problemas sanitarios y de paso debido a los residuos de un matadero en Villarino Cebal (San Vitero).
2.	Antigua pista de aterrizaje para los aviones de apoyo en la extinción de incendios con un estanque a ras del suelo sin protecciones para el ganado, lo que obliga a los pastores a sujetar el rebaño para evitar percances.
3.	Solapamientos en diferentes puntos de la pista forestal Robledo (Puebla de Sanabria)-Estación de Linarejos (Manzanal de Arriba) con la vía pecuaria. Carece de señalización, lo que provoca serios accidentes.
4.	El cruce con la vía del tren, al este de Ungilde (Puebla de Sanabria), se resuelve mediante un paso inferior muy estrecho que frena el tránsito de los rebaños.
5.	El «Estrecho» o «Las Callejas de Ungilde» (Puebla de Sanabria) es un estrechamiento en la vía pecuaria entre prados de siega con vallas de piedra, donde se reduce el paso a poco más de dos metros. Actúa como embudo provocando retrasos, dificultades de manejo y tradicionalmente enfrentamientos con los propietarios de los prados.
6.	Cruce con la carretera Puebla de Sanabria-Ungilde. Carece de señalización y al coincidir con una curva cerrada provoca situaciones de peligro.
7.	Paso por el núcleo de población de Puebla de Sanabria y el puente sobre el Río Tera.
8.	Solapamientos de la carretera Puebla de Sanabria-El Puente de Sanabria (Galende) con la vía pecuaria. La carencia de señalización y la enorme frecuentación de vehículos foráneos provoca una continua situación de peligro.
9.	Paso por el núcleo de población de El Puente de Sanabria. Problemas para la población y para los rebaños.
10.	La carretera El Puente de Sanabria-Sotillo de Sanabria (Galende) ocupa totalmente la vía pecuaria hasta las proximidades de Quintana de Sanabria. Las nuevas cunetas y la falta de señalización ponen en peligro a los rebaños. La concentración de animales en tan pequeña superficie hace que los excrementos dejen el firme muy resbaladizo, con peligro para el tránsito de vehículos.
11.	La subida por el paraje «Espinazo del Perro» (Cobrereros) por la que discurre la vía pecuaria, resulta enormemente dificultosa para los rebaños debido a los pedregales y a la invasión de vegetación.
12.	La subida a Peña Bubela, con pedregales, con grandes escalones y profusamente invadida por vegetación, hace muy penoso el paso de las caballerías, único sistema de transporte en este tramo del recorrido.

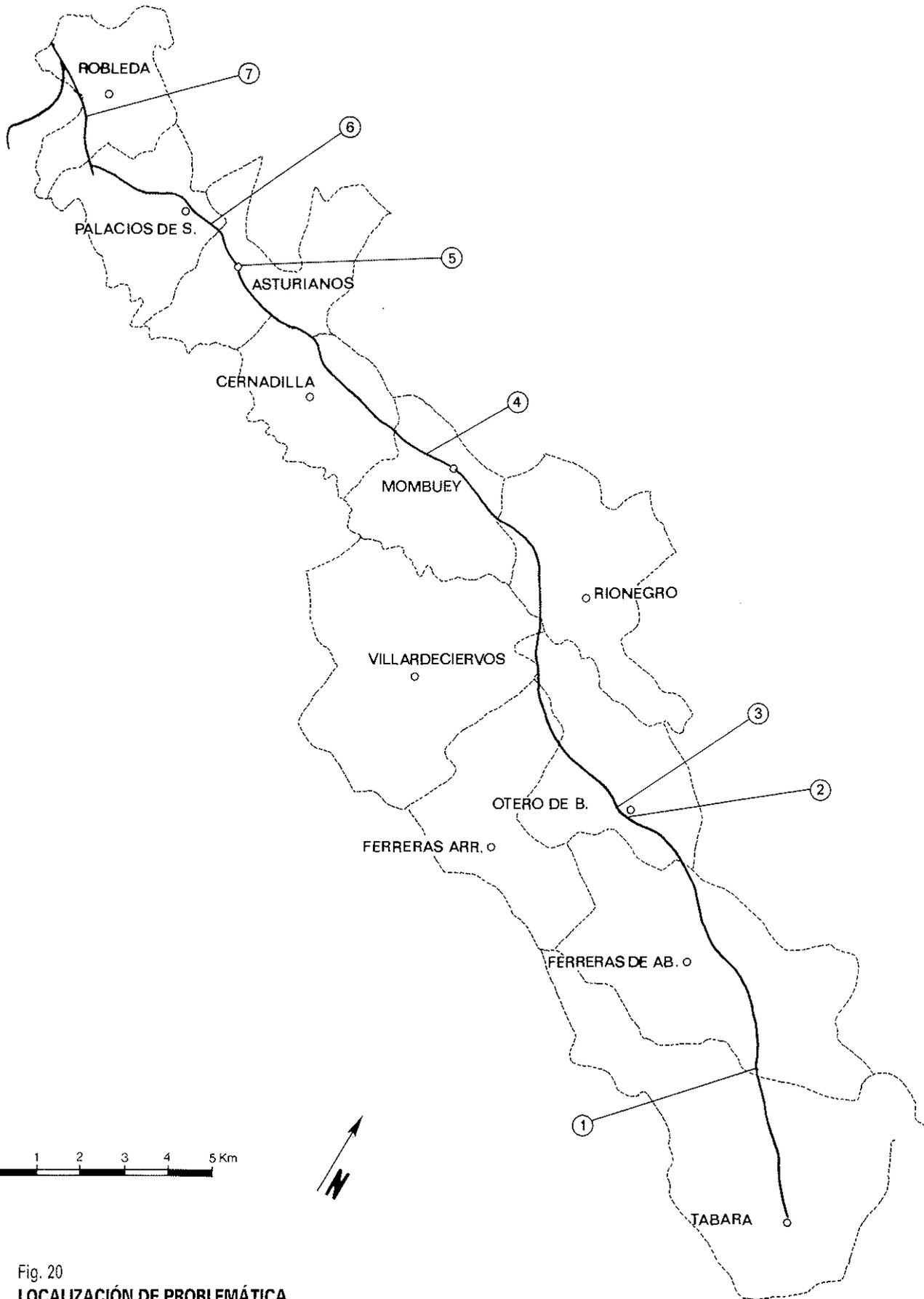


Fig. 20
**LOCALIZACIÓN DE PROBLEMÁTICA.
 TÁBARA.**

PROBLEMÁTICA VIARIA DE LOS CHURREROS DE TÁBARA

1.	La concentración parcelaria realizada en Ferreras de Abajo hace superponer a la vía pecuaria sobre un camino rural.
2.	La población de Otero de Bodas se bordea por el Sur atravesando un bosque de castaños en el que la delimitación de la vía pecuaria resulta confusa.
3.	Cruce de la vía pecuaria con la carretera N-525, al Este de Otero de Bodas.
4.	A dos kilómetros al Oeste de Mombuey, en las proximidades de la Fuente de los Gallegos, el crecimiento incontrolado de los robles imposibilita el paso de los rebaños.
5.	Cruce por el núcleo urbano de Asturianos, que obliga al corte de la circulación por parte de la Guardia Civil de Tráfico, previo aviso del jefe de la cabaña.
6.	Al Este de Palacios de Sanabria, las salgueras han invadido la vía pecuaria, dificultando el paso y obligando a los rebaños a utilizar los caminos abiertos por la Compañía Telefónica Nacional. En áreas próximas, y debido al mal estado de la vía pecuaria por la falta de uso, los ganaderos trashumantes prefieren utilizar las franjas de protección creadas para las conducciones eléctricas que discurren paralelas a la carretera N-525.
7.	Solapamiento de la carretera de Robleda con la vía pecuaria al Este de la población; sin señalización.

- a) Churreros de Aliste.
- b) Trashumantes de la Tierra de Tábara.
- c) Merineros de Badajoz.

Para todos ellos se ha localizado la problemática viaria en la cartografía que se acompaña.

a) *Churreros de Aliste*

Los churreros alistanos representan la mayor aportación a la trashumancia en la cabecera sanabresa (81% del ganado menor). La problemática de los recorridos la asumen los pastores como dificultades propias de su tarea.

El abultado número de cabezas que compone cada cabaña acrecienta las dificultades típicas de los desplazamientos por las vías pecuarias (figura 19). El manejo de varios millares de ovejas y cabras resulta especialmente laborioso en los cruces peligrosos, tales como el ocasionado por la pista entre la estación de Linarejos y Robledo, en los cruces con la vía de tren (Ungilde) o con las carreteras (Ungilde-Puebla de Sanabria, Puebla de Sanabria-El Puente de Sanabria, El Puente de

Sanabria-Quítrana). En este último caso hay que tener en cuenta que son numerosos los conductores foráneos que desconocen los movimientos de ganado, lo que unido a la falta de señalización facilita el peligro de accidentes. Asimismo resulta problemático cualquier punto que suponga un embudo como es el caso de las «Callejas de Ungilde» o el paso por núcleos de población (Puebla de Sanabria, El Puente de Sanabria). También resulta difícil el manejo para impedir que se abalancen sobre el agua en el estanque diseñado para el apoyo a la extinción de incendios en Figueruela de Arriba.

Otro tipo de problemas frecuentes se derivan de la utilización de la vía pecuaria con fines no ganaderos, fundamentalmente como vertedero, lo que ocurre, por ejemplo, con el vertido de residuos de un matadero en San Vitero (problema sanitario y ambiental).

Pero no sólo las intrusiones derivadas de la actividad humana entrañan dificultades para los desplazamientos, también participan los propios condicionantes del medio natural, especialmente

en los parajes invadidos por la vegetación y pedregosos como el Espinazo del Perro y la subida a Peña Bubela.

También como problemática general común para todas las cabañas puede citarse la falta de puntos de agua durante el recorrido en los años más secos, carencia de amojonamiento y señalización, duras condiciones de vida en la temporada de la sierra y todas las interferencias producidas por las obras públicas sobre la red de vías pecuarias del área.

La cabaña de Palazuelo, la más numerosa, se desvía en Puebla de Sanabria con respecto al resto de las cabañas para ocupar las sierras del Sur, límites con Portugal. El punto conflictivo más importante de su recorrido es el solapamiento del cordel con la carretera N-525 (en las proximidades de El Terroso, término municipal de Cobreros). Durante cerca de un kilómetro tiene que cortarse la circulación para permitir el paso de la cabaña. Esta tarea se realiza previo aviso y con ayuda de numerosos efectivos de la Guardia Civil de Tráfico.

b) *Trashumantes de la tierra de Tábara*

Se concentran en la población de Tábara y, como ya se ha comentado anteriormente, es uno de los movimientos más recientes hacia los agostaderos de Sanabria. Por esta razón, los trazados pecuarios están menos asentados y aparecen tramos de difícil tránsito, encontrándose algunos incluso perdidos entre la vegetación. La problemática detectada en los desplazamientos se recoge en la figura 20. Destacan las dificultades ocasionadas por la actividad humana, especialmente las motivadas por los cortes y solapamientos con carreteras (N-525 en Otero de Bodas y en el núcleo urbano de Asturianos, carretera de Otera a El Puente de Sanabria) que implican ocasionalmente la ayuda de la Guardia Civil de Tráfico. Las concentraciones parcelarias y la no definición de los trazados resta anchura a las vías pecuarias dificultando el manejo del rebaño y disminuyendo la disponibilidad del pasto.

También existen impedimentos de carácter natural como es la invasión de vegetación por robledales o salgueras. En algunas zonas del trazado seguido por estos trashumantes de Tábara y dado el mal estado del cordel, los encargados de los rebaños prefieren utilizar las franjas de protección creadas para las conducciones eléctricas que discurren paralelas a la carretera N-525 y, por tanto, al cordel.

c) *Merineros extremeños*

La utilización del ferrocarril para el transporte del ganado introduce una variable nueva a la hora

de analizar la problemática concreta de estos grupos extremeños.

Los accesos a pie a las estaciones utilizadas en Extremadura no presentan situaciones complicadas y, en su caso, ya han sido tratadas en otros Cuadernos de esta colección¹⁵. Desde la estación de Puebla de Sanabria hasta las sierras siguen los mismos cordeles que las cabañas de Alíste y Tábara, por lo que remitimos para su descripción a los párrafos anteriores.

Dos son las estaciones de ferrocarril utilizadas por los merineros: una en Campanario, en la comarca pacense de La Serena, y otra en la provincia de Cáceres, en Herrerueta, en el límite con la provincia de Badajoz. Comentamos sus características y problemática por separado, entrando a continuación en las cuestiones relativas al viaje en su conjunto.

Estación de Campanario. Tiene embarcadero adecuado, aunque serían deseables corrales que permitieran cómodamente la espera hasta el embarque. Su uso ganadero ha decaído enormemente, siendo dos los rebaños de merinas que la utilizan en la actualidad.

Estación de Herrerueta. Su uso se limita prácticamente a los embarques de un rebaño procedente de Badajoz. Su considerable estado de abandono dificulta e incomoda las operaciones de embarque, que se ven coronadas gracias al esfuerzo, la paciencia y el saber hacer de los pastores que las ejecutan.

La enumeración de los problemas concretos pueden resumirse en los siguientes puntos:

— Numerosos desperfectos en los vagones que tienen que arreglarse *in situ* con ayuda de alambre de gran diámetro. En algunos casos llegan a faltar puertas, quedando inutilizadas algunas jaulas.

— Las condiciones higiénicas de las jaulas suelen ser bastante deficientes, a pesar de estar incluida una partida económica para limpieza y desinfección.

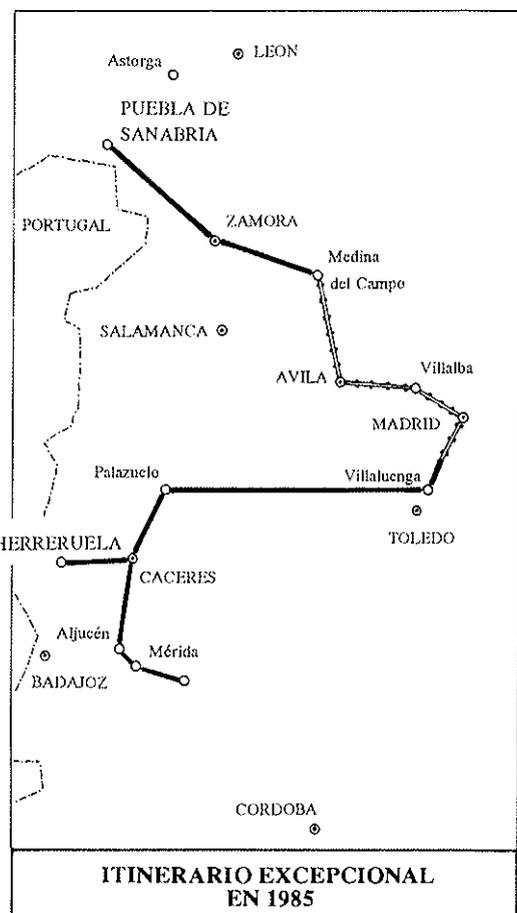
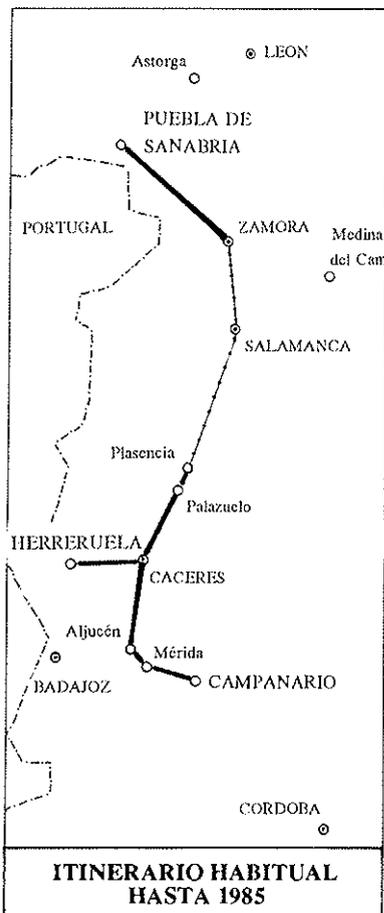
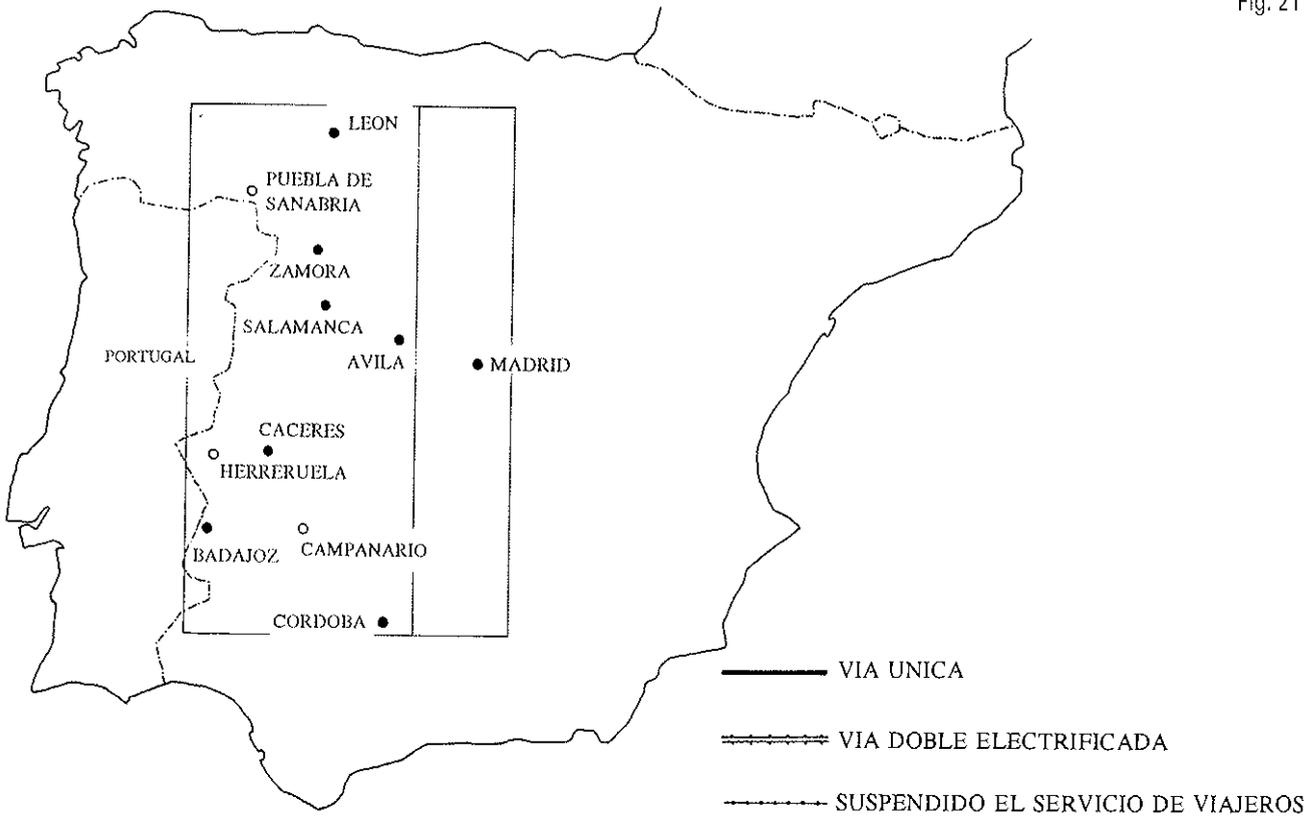
— Normalmente no suelen estar disponibles, a la hora que se necesitan, las máquinas tractoras necesarias para los movimientos de los vagones en la vía muerta durante el embarque o desembarque del rebaño. De esta forma y para ganar tiempo los vagones son empujados por los pastores hasta que hacen su presencia las máquinas deseadas.

— Adecuación de los horarios para coordinar el momento idóneo del embarque con las necesidades del tráfico ferroviario de las líneas utilizadas.

— Paradas y esperas abusivas.

¹⁵ VALERO, A.; TERÉS, J., y PÉREZ, C. (1993): «La Serena». Cuadernos de la trashumancia. N.º 5. ICONA.

Fig. 21



El itinerario que siguen los trenes que desplazan al ganado trashumante ha variado a lo largo del tiempo (figura 21). Hasta el año 1984 el acceso desde Extremadura hasta Puebla de Sanabria se realizaba por la línea denominada «Palazuelo-Empalme a Astorga» o «Ruta de la Plata». Este era el itinerario más corto al unir de manera directa las estaciones de Palazuelo, Plasencia, Salamanca, Zamora y Puebla de Sanabria. Esta línea se cerró al servicio de viajeros el 1 de enero de 1985. Los trenes de mercancías han seguido utilizando parte de ella, desde Plasencia hasta Salamanca, estación en la que son desviados a Medina del Campo para desde ahí proseguir hasta Zamora y posteriormente a Puebla de Sanabria. Sin embargo, en la campaña de 1992 el convoy que transportaba los rebaños ovinos desde las estaciones de Herrerueta y Campanario se vio desvia-

do a partir de la estación de Palazuelo hasta Madrid. El motivo alegado por la RENFE a los ganaderos fue el mal estado del tramo de enlace con Salamanca; de esta forma el ganado que fue embarcado en la madrugada del día 10 de julio se vio obligado a pernoctar en la estación de Atocha (Madrid), llegando a la estación de Puebla de Sanabria a las 19 horas del día siguiente. Al llegar tan tarde sólo dio tiempo a desembarcar el rebaño procedente de Herrerueta, mientras que los dos de Campanario forzosamente tuvieron que permanecer encerrados en los vagones durante la noche. A media mañana del día 12 de julio, y tras numerosas llamadas telefónicas y gestiones por parte del propietario de uno de los rebaños, se consiguió una máquina para ayudar al desembarco de las ovejas, que en total pasaron más de 50 horas encerradas.

7 resumen y conclusiones

Es el medio físico el que en definitiva confiere el calificativo de «austera» a la comarca de Sanabria. Las propias limitaciones han obligado a sus pobladores a establecer vínculos de supervivencia que han confluído en un especial modelado del paisaje, fruto de una utilización racional del territorio.

No iba a ser esta tierra periférica y en muchos aspectos marginal la que escapara a los desoladores efectos del éxodo rural. Como otras muchas zonas de España, sufre sus consecuencias: envejecimiento de la población y abandono de las explotaciones agrarias, que pueden deteriorar de manera irreversible el sugerente paisaje sanabrés. La marcada tendencia a la terciarización de la actividad productiva –sobre todo en los núcleos que actúan como centros de atracción– necesita de una ordenación que permita la convivencia de estas nuevas prácticas con la actividad tradicional.

La disminución de la cabaña ganadera local, fundamentalmente en la orla occidental de la comarca, ha hecho reducir la presión sobre los pastos, circunstancia que facilita el arriendo de grandes extensiones de las sierras por parte de los ganaderos foráneos, los trashumantes.

Históricamente, la comarca de Sanabria no aparece citada como tal entre las clásicas cabeceiras trashumantes, habiendo sido englobada, probablemente, dentro de la tradicional «cabeceira leonesa» a cuya geografía y Reino se encontraba adscrita. La falta de documentación que describa esta actividad en épocas anteriores se ve compensada por la comunicación oral y la memoria colectiva de los sanabreses.

La tradición ganadera en Sanabria hunde sus raíces en el mundo celta y visigodo. El régimen extensivo y la utilización de comunales en las sierras se veía complementado con los desplazamientos hacia zonas más sureñas, climatológicamente más benignas. La estancia en zonas tan diferentes pudo inducir al establecimiento de estos ganaderos en las zonas de invernada, manteniendo, sin embargo, la costumbre de regresar a

las sierras sanabresas en el período estival. A esta trashumancia se solapa la realizada por los ganaderos de otras comarcas más cercanas que, ante el crecimiento de su cabaña, se ven necesitados de frescos pastos con los que alimentar la «hacienda» en los meses de verano.

Se forman así dos grandes grupos trashumantes de ovino, procedentes de Aliste y Exremadura, que los sanabreses identifican por el ganado ovino con que se desplazan, conociéndose popularmente como «Churreros» y «Merineros», respectivamente. A ellos se han incorporado recientemente (hace menos de veinte años) algunos rebaños procedentes de la Tierra de Tábara, que por su proximidad geográfica al territorio alitano son también conocidos en Sanabria como «churreros».

Los trashumantes de largas distancias, fundamentalmente extremeños, utilizan como medio de transporte el ferrocarril, realizando un aprovechamiento de las sierras entre los meses de mayo y noviembre. Las 4.850 merinas desplazadas pertenecen a ganaderías muy seleccionadas correspondientes a grandes ganaderos que actualizan sus sistemas de aprovechamiento (manejo del rebaño, vehículos, majadas, sueldos). Dentro de este grupo hay que incluir a otros propietarios de ovino que utilizan el transporte por carretera (600 ovinos). La trashumancia desde los invernaderos extremeños se encuentra hoy día en regresión, si bien los ganaderos que actualmente arriendan los pastos sanabreses no parecen dispuestos a cambiar este destino (a ello se unen los vínculos de los pastores de Porto, que no sólo ejercen su oficio en sus sierras sino también en las fincas de invernada).

Los churreros (de Aliste y Tábara) son el principal grupo, constituyendo sus cabañas más del 80% del total de ovinos trashumantes. Representan además los sistemas más arcaicos de la trashumancia: manejo del ganado, carencia de majadas, utilización de caballerías, etc. Las características de su tierra de origen añaden dos peculiaridades más: la formación de cabañas, reflejo de la antigua organización comunal de su comarca, y la corta dura-

ción del aprovechamiento de las sierras. Se han censado un total de 23.275 cabezas de ovino castellano-manchego, en el que se incluyen algunas cabezas de caprino. Utilizan diferentes vías pecuarias, realizando recorridos que pueden superar los 100 km.

Para realizar los desplazamientos se agrupan en «cabañas», las cuales se forman por la unión de hatos grandes o pequeños de varios propietarios de diferentes pueblos. La jerarquización de funciones (encargado, arreadores, pastores, ...) y el manejo del ganado (formas de pastoreo, recuento y separación de la cabaña al regreso, realización de cuentas) son la manifestación del carácter peculiar de estos pueblos que lo distinguen de territorios estudiados en otros Cuadernos de esta misma colección.

Conocidos como churreros por la antigua presencia de ganado churro en su hacienda —en la actualidad desplazado por los cruces de castellana y manchega—, complementan su actividad ganadera con la agricultura de autoconsumo.

Este periódico movimiento desde Aliste a Sanabria ha permitido además el desbroce anual de las vías pecuarias por las que transitan, colaborando así al mantenimiento de estos cordeles, que si bien no están carentes de pasos difíciles, posibilitan la vigencia de su uso ganadero. Únicamente algunos puntos de la red pecuaria utilizada por los trashumantes de Tábara plantea problemas al tránsito de los rebaños; ello es debido al prolongado abandono de las vías a causa de su menor uso.

Por último, los propios sanabreses mantienen la tradicional trashumancia descendente con reba-

ños de ganado vacuno (1.500 cabezas), que pasan el invierno en diferentes áreas sureñas del occidente peninsular.

La estabilidad de esta trashumancia parece relativamente asegurada, al contrario de lo que ocurre en otras regiones, donde se encuentra en franca regresión. A ello hay que añadir la renovación de esta actividad por parte de los ganaderos de Tábara, cuyo inicio lo estableció una sola «hacienda» a la que poco a poco han ido incorporándose otras.

De todos ellos, son los alistanos quienes protagonizan en mayor medida esta actividad, al aportar el mayor número de ganado, realizar sus desplazamientos a pie y mantener unos usos y costumbres arcaicos en torno a la actividad trashumante.

La problemática general no difiere sustancialmente de otras áreas con aprovechamiento trashumante: estado de las vías pecuarias, comercialización de su producción, elevada edad media de los ganaderos, escasez de mano de obra adecuada, etc.

Las montañas sanabresas se configuran así como un peculiar agostadero, donde, a diferencia de los demás, la totalidad de los rebaños ovinos proceden de otras comarcas, realizando una trashumancia ascendente o inversa; por otra parte, la típica trashumancia directa tan sólo se da en el caso del ganado vacuno.

Se concentran, pues, en el agostadero sanabrés algunas de las variantes de la trashumancia representadas en el resto de la Península. De ahí su importancia.

agradecimientos

LOS verdaderos autores de un trabajo como éste son, sin lugar a duda, algunos de los trashumantes de las cabañas que siguen recorriendo los cordeles alistanos y sanabreses: tío Felones, Guillermo, Joaquín y Tomás «El Ratón», de Palazuelo; Antolín, Atilano, Inocencio, Agustín, Domingo, Antonio y Pedro, de Valer; Federico, de Fradellos; Blas, Gaspar y Manolo, de Tábara; Melchor, de San Vicente, y Cesáreo, de Porto. A todos ellos nuestro agradecimiento.

Nuestro agradecimiento también a Antonio Vasallo y Angel Rodríguez, testigos vivientes de la historia de la trashumancia en estas tierras, y a José Carlos Vega, por las interesantes charlas sobre la problemática y el futuro de Sanabria.

Desde otras instancias también se ha facilitado la tarea investigadora con la aportación de interesantes datos e información: las Unidades Veterinarias de Alcañices y de Puebla de Sanabria y la RENFE en las personas de Juan José Vila y los jefes de Estación de Puebla.

bibliografía

- ABELLÁN, A., y OLIVERA POLL, A. (1979). "La trashumancia por ferrocarril en España". *Estudios Geográficos*, XL:156-157.
- ABREU y PIDAL, J. M., y MONTSERRAT, P. (1975): «Valor de los pastos en la conservación del medio ambiente». *Pastos*, 5, núm. 2.
- ALTAMIRA y CREVERA, R. (1981): *Historia de la propiedad comunal*, ITAL (Instituto de Estudios de Administración Local). Madrid.
- ALVAREZ EDO, M. A. (1985): *Bioantropología de la Comarca de Sanabria (Zamora)*. León. Facultad de Biología. Secretariado de Publicaciones D. L.
- ANÓNIMO (1982): *La raza merina en España*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- AROCA GARCÍA, J. (1960): *El lago de Sanabria. Sitio natural de interés nacional*. Madrid.
- BAZ, J. M. (1967): «El habla de la Tierra de Aliste». CSIC. «Patronato Menéndez y Pelayo». Instituto Miguel de Cervantes. *Rev. de Filología española, anejo LXXXLI*. Madrid.
- BIROT, P. y BRUNET, P. (1954): «Notas sobre las estructuras agrarias del Noroeste de la Península Ibérica». *Estudios Geográficos*, núm. 54.
- BUENO GÓMEZ, M. (1979): «Asentamientos rurales en España». *Rev. de Estudios Agrarios*, núm. 109: X-XII.
- CABERO DIÉGUEZ, V. (1980): *Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leoneses: La Cabrera*. Ed. Universidad de Salamanca. Instituto «Fray Bernardino de Sahagún». CSIC.
- (1983): *El espacio geográfico castellano-leonés*. Colección AMBITO Castilla y León. Ed. Ambito. Valladolid.
- CAMPOS PALACÍN, P. (1984): «Situación y perspectivas de mejora en la ganadería extensiva del oeste y sudoeste español». *Rev. de Estudios Agrarios*, núm. 127. Abril-junio.
- CANDEIRA FERNÁNDEZ DE ARAOZ, P. (1983): *Análisis de la depresión socioeconómica de la Comarca de Aliste (Zamora) y análisis de la aplicabilidad de las directrices socioestructurales agrarias de la CE a la Comarca*. INIA. Valladolid.
- CUADRADO IGLESIAS, M. (1980): «Aprovechamiento en común de pastos y leñas». Secretaría General del MAPA. *Serie Estudios*. Madrid.
- DIPUTACIÓN DE ZAMORA (1988): *El Parque Natural del Lago de Sanabria*. Gabinete de Comunicación. Excma. Diputación de Zamora.
- ESTEBAN MUÑOZ, C., y TEJÓN TEJÓN, D. (1980): *Catálogo de razas autóctonas españolas. I. Especies ovina y caprina*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- FERNÁNDEZ REVUELTA y GUTIÉRREZ GEIJO, J. (1985): «Aspectos de la estructura de la producción ovina en Castilla y León». *Actas de la X Reunión de Estudios Regionales. Asociación Española de Ciencias Regionales*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- FORTEZA BONNIN, J. J., y otros (1979): «Fertilidad de los suelos de tres comarcas de la provincia de Zamora: Sanabria, Benavente-Valles y Aliste». *Anuario del CEBA-IOATO*, vol. VI. Salamanca.
- (1982): «Suelos forestales de la zona NW de la región castellano-leonesa». *Anuario del CEBA-IOATO*. Vol. VIII. Salamanca.
- FUENTES, E. (1974): «Iniciación al estudio de la flora y vegetación de la Sierra de la Culebra (Zamora)». *Memoria de Licenciatura*, Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid (inédita).
- GARCÍA DE OTEYZA, L. (1969): *La agricultura y el espacio rural*. Madrid.
- (1985): «La ganadería española en la década de los ochenta». *Rev. de Estudios Agrarios*, núm. 116, VII-IX.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, A., et al. (1964): «Los suelos de la provincia de Zamora». *Publ. IOATO*. Salamanca.
- GARMENDIA, J. (1968): «El clima de la provincia de Zamora». *Publ. IOATO*. Salamanca.
- GARRIDO EGIDO, L. (1984): «La zona oeste de la región del Duero. Problemas de su agricultura y perspectivas de desarrollo». *Rev. Estudios Agrarios*, núm. 126: I-III.
- GIL y CARRASCO, E. (1974): «Obras completas. Los montañeses de León. El pastor trashumante». *Biblioteca de autores españoles*, t. 74. Madrid.

- GUARIDO CASADO, G. (1966): *Historias de la Villa de Nuez y otras de Aliste y Alba*. Tip. Heraldo. Zamora.
- LADOIRE CERNE, P. (1970): *El lago y las montañas de Sanabria*. Zamora.
- LAGUNA SANZ, E. (1986): *Historia del merino*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- LOSA, T. M. (1949): «Contribución al estudio de la flora y vegetación de la provincia de Zamora (plantas de Sierra Segundera, Puebla de Sanabria, Calabor, etc.)». *Inst. A. J. Cavanilles*. secc. Barcelona. CSIC. Barcelona.
- MADOZ, P. (1849): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid.
- MARTÍN SERRANO, A. (1985): «El relieve de la región occidental zamorana. Un modelo de evolución geomorfológica del borde hespérico». *Tesis doctoral*. Universidad Complutense de Madrid. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- MARTÍNEZ GARCÍA, E. (1973): «Deformación y metamorfismo en la zona de Sanabria (prov. de Zamora, León y Orense, NW de España)». *Stud. Geol.* V: 7-106. Salamanca.
- MAYA FRADES, A. (1986): «Estructura agraria de Zamora y diferencias económicas y espaciales entre sus comarcas». *Anuario 1985 del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. Zamora.
- MÉNDEZ PLAZA, S. (1900): *Costumbres comunales de Aliste*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid.
- NAVARRO ANDRÉS, F., y VALLE GUTIÉRREZ, C. J. (1983): «Fitocenosis fruticosas de las comarcas de Tábara, Alba y Aliste». *Studia Botanica*, 2.
- (1984): «Vegetación herbácea del centro-occidente zamorano». *Studia Botanica*. Vol. III. Salamanca.
- PAREDES GUILLÉN, V. (1888): *Historia de los foramontanos celtíberos*. Plasencia.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (1984): «Ocaso rural, regresión demográfica y transformación espacial en el oeste zamorano: la comarca de Aliste». *Studia Zamorensis*, V.
- (1986): *Organización y dinámica del paisaje en el oeste zamorano: el Campo de Aliste*. Instituto de Estudios Zamoranos. Diputación de Zamora.
- (1986): «La predelimitación de las áreas de montaña en la provincia de Zamora: valoración de los elementos y factores básicos de su organización y diferenciación territorial». *Studia Zamorensis*, VII.
- PRIETO GUJARRO, A., et al. (1976): «Hacia una delimitación del espacio agrario del Centro-Oeste español». *Anuario del CEBA-IOATO*. Vol. III.
- RIVAS BLANCO, J. (1986): *Aliste visto desde Rabanales*. Ed. Gráficas Heraldo. Zamora.
- RODRÍGUEZ, L. (1978): *Sanabria: región de don Miguel de Cervantes: Carta de Fueros*. Serv. de Public. de la Delegación Prov. de Cultura. Zamora.
- TORRENT MOLLEVI, M. (1986): *La oveja y sus producciones*. Ed. Aedos. Barcelona.
- VALLE GUTIÉRREZ, C. J., y NAVARRO ANDRÉS, F. (1983): «Sobre la vegetación y flora turfófila de la Sierra de la Culebra (Zamora)». *Lazarova*, núm. 5: pp. 165-171.
- VILLAR CASTRO, J. (1981): «Las cabeceras de comarca en Castilla la Vieja y León: crisis y estancamiento». *I Congreso de Geografía de Castilla la Vieja y León*. Actas. Burgos.

anexo fotográfico

Fotografía:
Autores



1

2



1. El Cordel de Benavente a Porto discurre por la arista meridional que bordea el Lago de Sanabria a través del denominado «Espinazo del Perro» (Limianos de Sanabria).

2. La carqueixa (*Chamaespartium tridentatum*) es una de las especies más apetecidas por las ovejas. En la imagen, suelo colonizado por carqueixas tras un incendio (sierras de Porto).

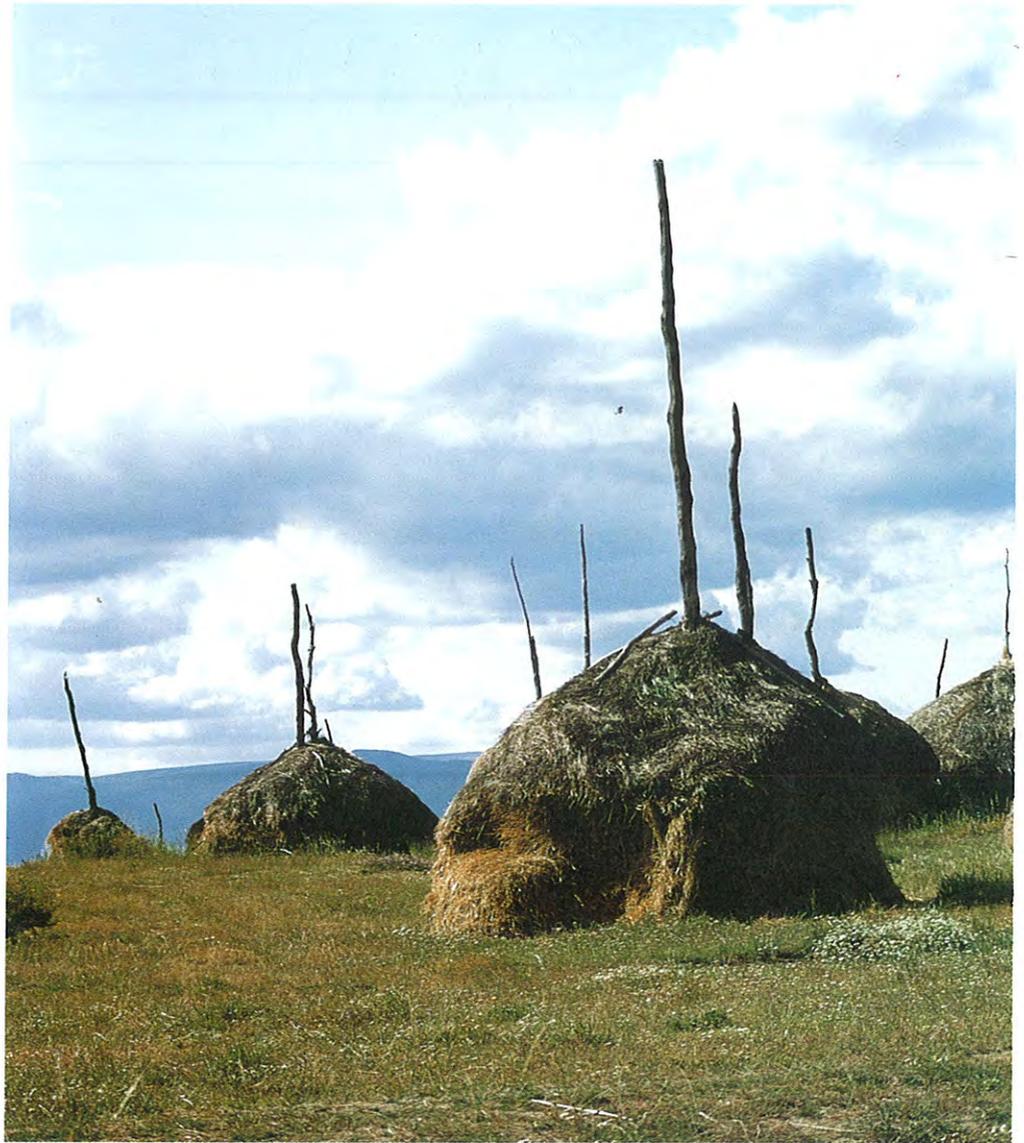


3. Las sierras de Porto albergan la práctica totalidad de la cabaña ovina que trashuma a Sanabria.

4. Policultivos típicos en San Martín de Castañeda (Sanabria). Al fondo, el «Espinazo del Perro».



5. Los almiars («mederos»), como estos de Ungilde, han formado parte del tradicional paisaje campestre en la comarca de Sanabria.



5

6. Perspectiva de las sierras de Sanabria. En altura, los pastos suceden al robledal.



6

7



7. Campos de Aliste.

8



8. Las ovejas se recogen de noche en tenadas muy rudimentarias, construidas con muros de cuarcitas y techumbre de retamas. Sierra de La Culebra (Riofrío de Aliste).

9. Yunta de vacas alistanas.



9

10. La crisis del mundo rural, con el consiguiente abandono de los cultivos, posibilita la regeneración natural de tierras agrícolas. Valer (Gallegos del Río), en la Tierra de Aliste.



10

11. Viejas norias salpican el paisaje alistiano (Gallegos del Río).



11

12. La parcelación de la tierra es un problema crónico en el campo alistiano.



12



13. Cordel de Benavente (anchura legal 37,61 m), en las cercanías de El Puente de Sanabria.

14. Cordel de Zamora a Sanabria (anchura legal 37,6 m), en las proximidades de Grisuela (Rabanales).

15. Cordel de Sanabria en las laderas de la Sierra de la Culebra, cuya silueta destaca entre los restos de los pinares incendiados.

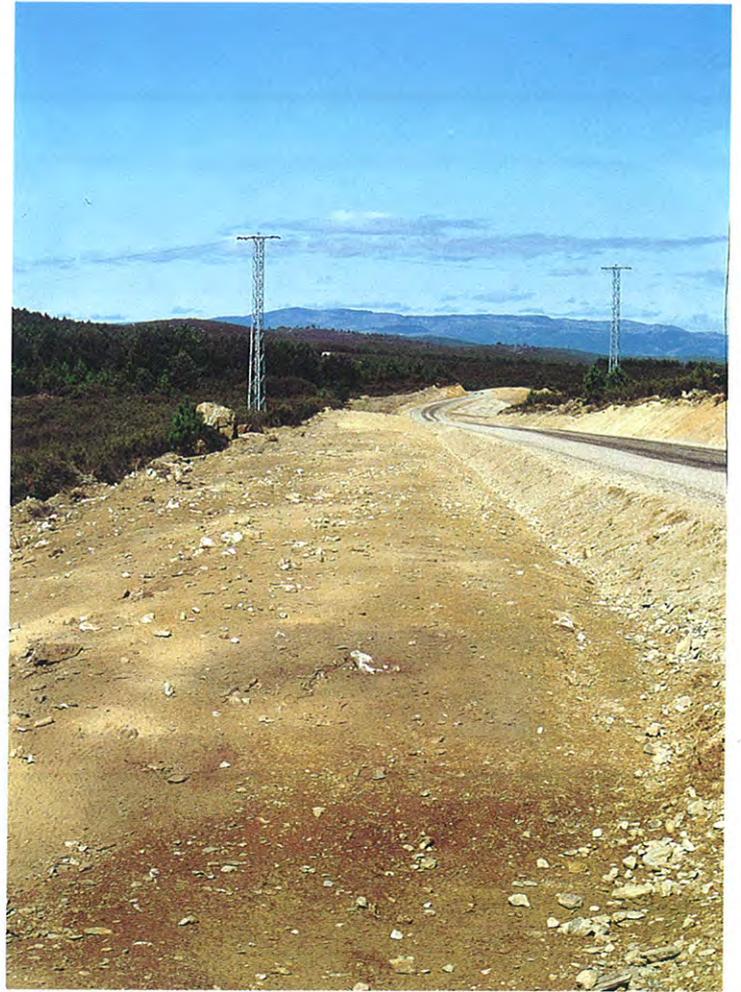


16



16. Cordel de Sanabria a su paso por la Sierra de la Culebra entre brezos y pinos de repoblación.

17. La pista asfaltada entre Linarejos y El Robledo se superpone a la vía pecuaria.



17

18. Los ganaderos alistanos prosiguen su viaje trashumante a pesar del intrusismo agrícola en las vías pecuarias.

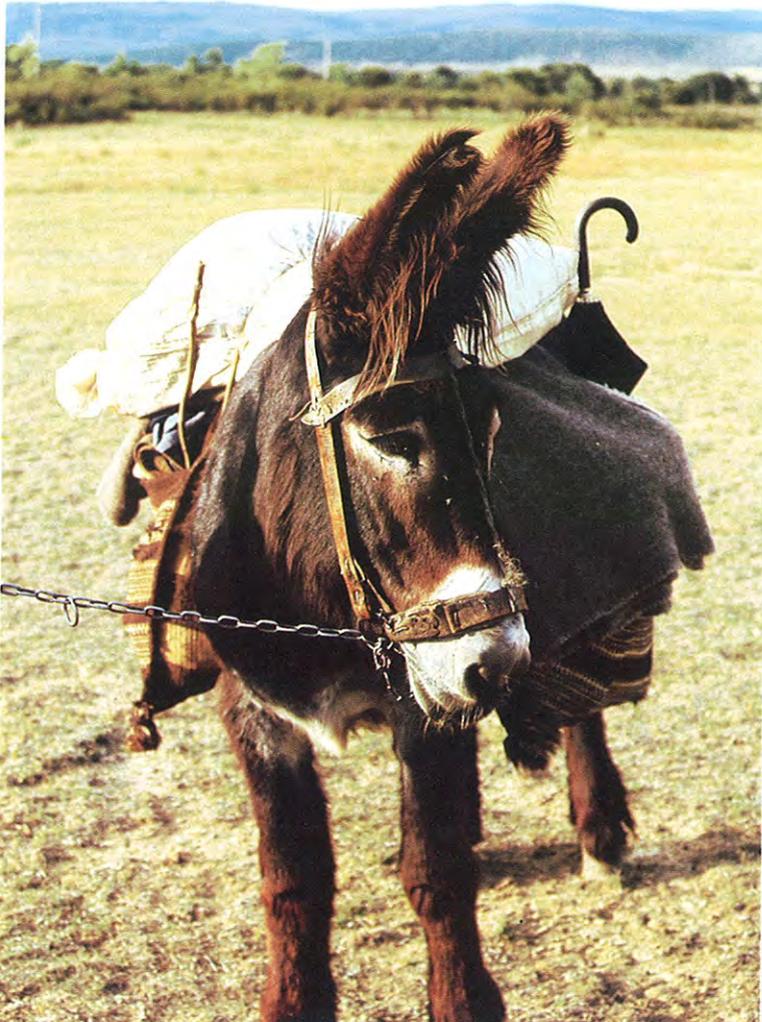


18

19



20



19. Cachorro de mastín. Adviértase el preventivo corte de orejas para su mejor protección ante el eventual ataque del lobo.

20. Burro alitano pertrechado para el viaje trashumante. Son escasísimos los ejemplares de esta raza autóctona.

21. Esquileo a tijera (Tábara).



21



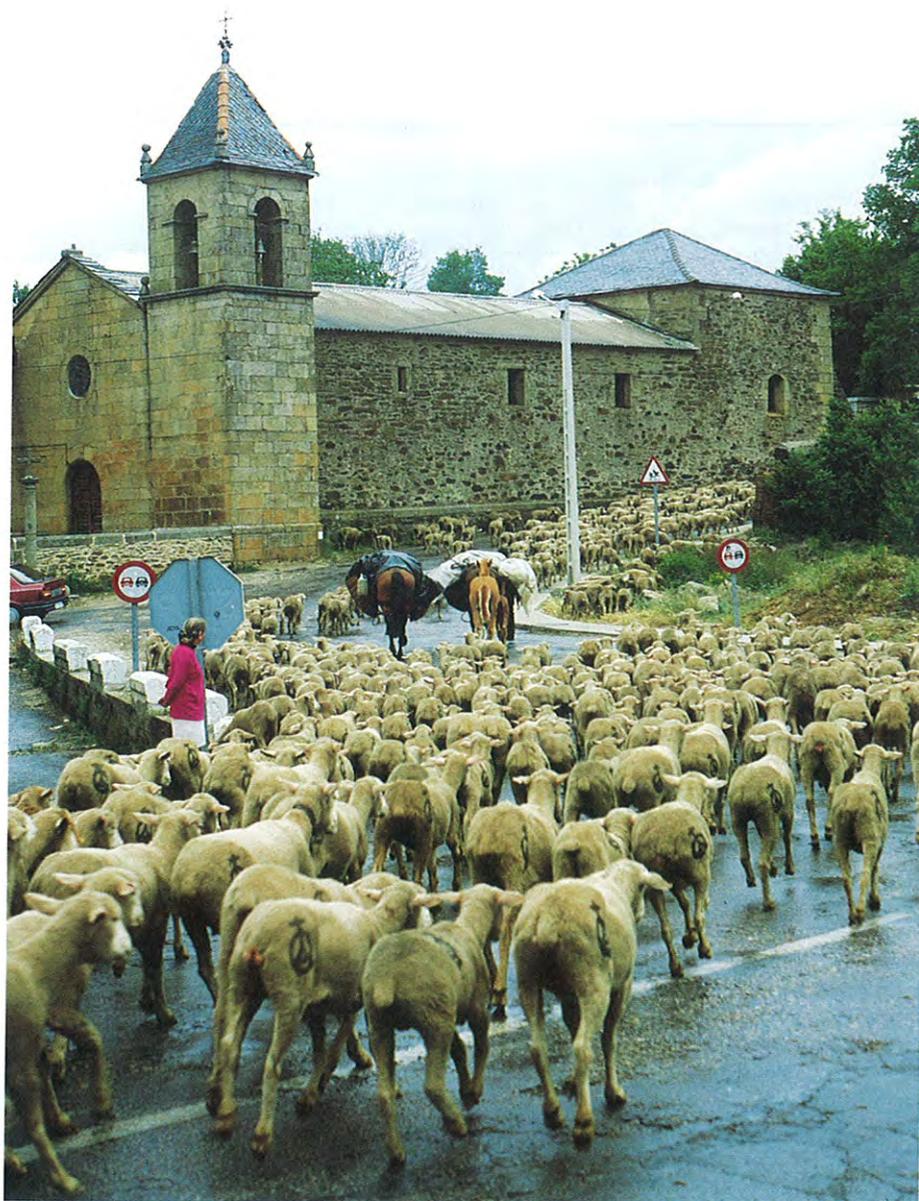
22. La carretera de Figueruela de Arriba a San Vitero discurre por el Cordel de Sanabria (37,61 m de anchura).

23. Cabaña de Tábara en las inmediaciones del conflictivo paso de Asturianos (Sanabria).



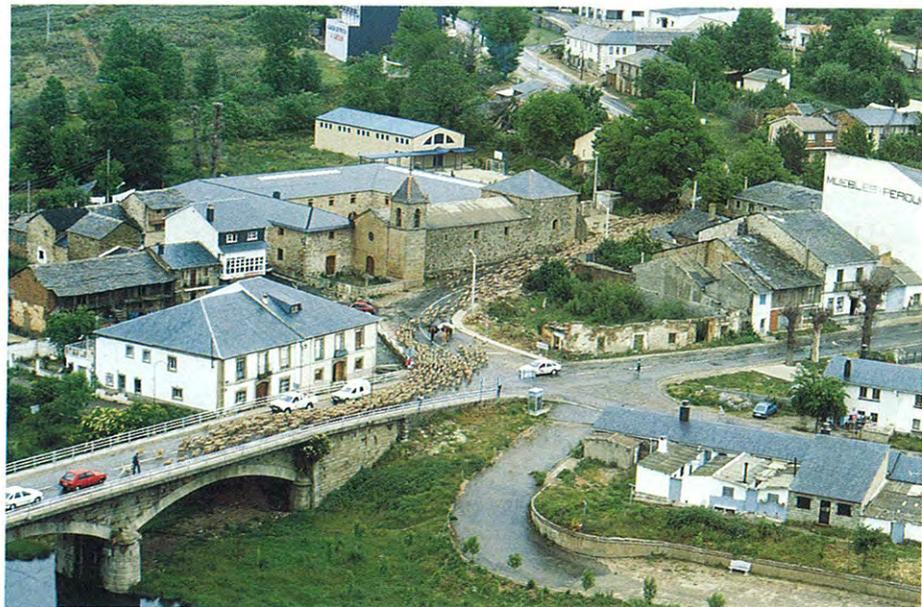
24. El cruce de la carretera N-525, en las proximidades de Otero de Bodas (Sanabria), supone un peligro para trashumantes y automovilistas.



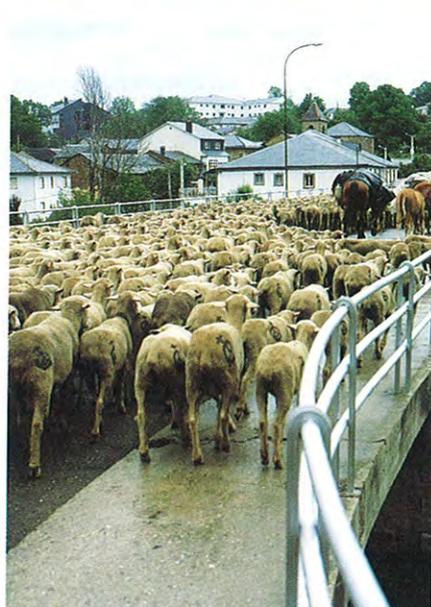


25, 26 y 27. El ganado cruza el río Tera en los arrabales de Puebla de Sanabria.

26



27





28, 29 y 30. Los ganaderos extremeños siguen manteniendo viva la tradición trashumante hacia los pastos frescos de Sanabria, quienes vienen trasladando sus rebaños en ferrocarril desde 1955. El largo trayecto, y los cada vez mayores problemas del transporte ferroviario, hacen que el viaje llegue a durar más de dos días hasta su desembarque en la estación de Puebla de Sanabria, con las consiguientes incomodidades para personas y ganados



31

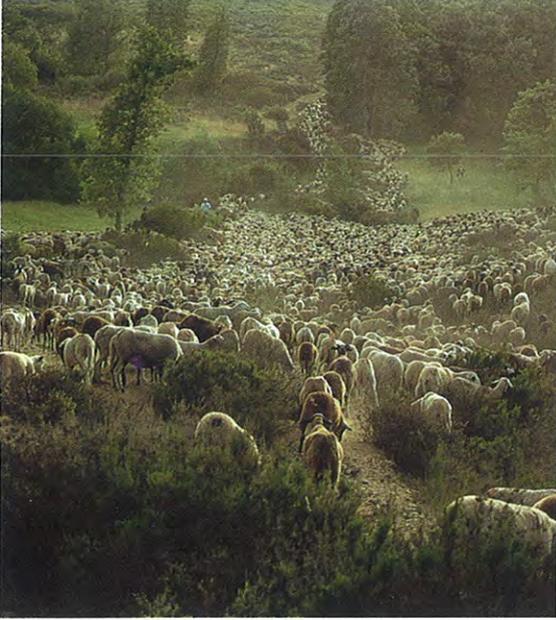


31. Descansadero de la Venta de El Folgoso (Manzanal de Arriba), parada obligada de los trashumantes alistanos.

32. La cabaña de Palazuelo vadea el río Requejo.

32



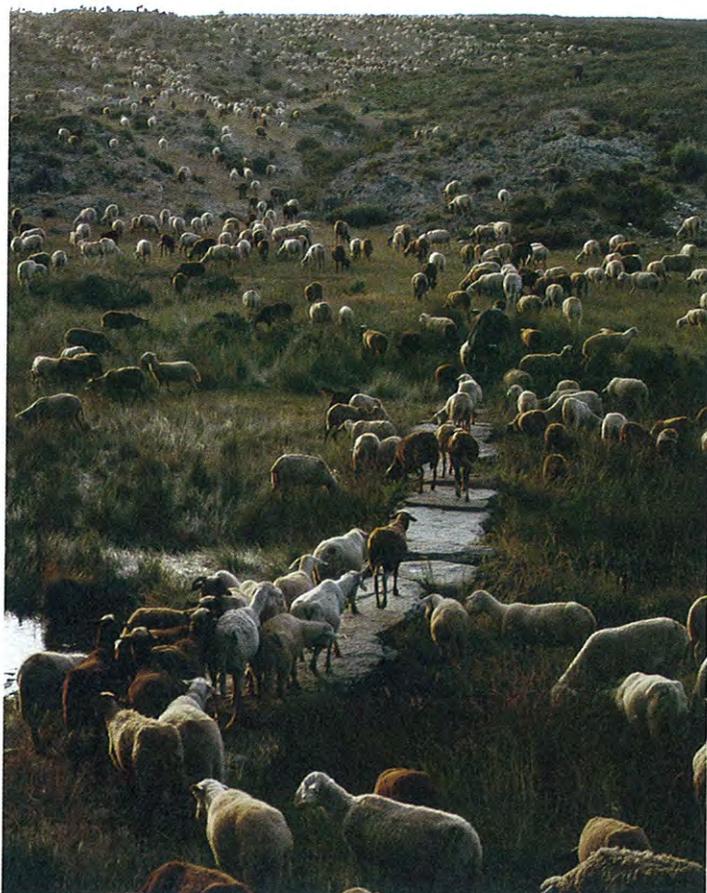


33. Entrada en el estrecho de Ungilde, uno de los pasos más conflictivos y dificultosos en el recorrido de los churreros de Aliste.

34. La ascensión de los alistanos a los pastizales de montaña sigue siendo muy dura. Subida a Peña Bubela.

35. Los churreros alistanos, antes de llegar a Ungilde, dan por terminada la jornada.



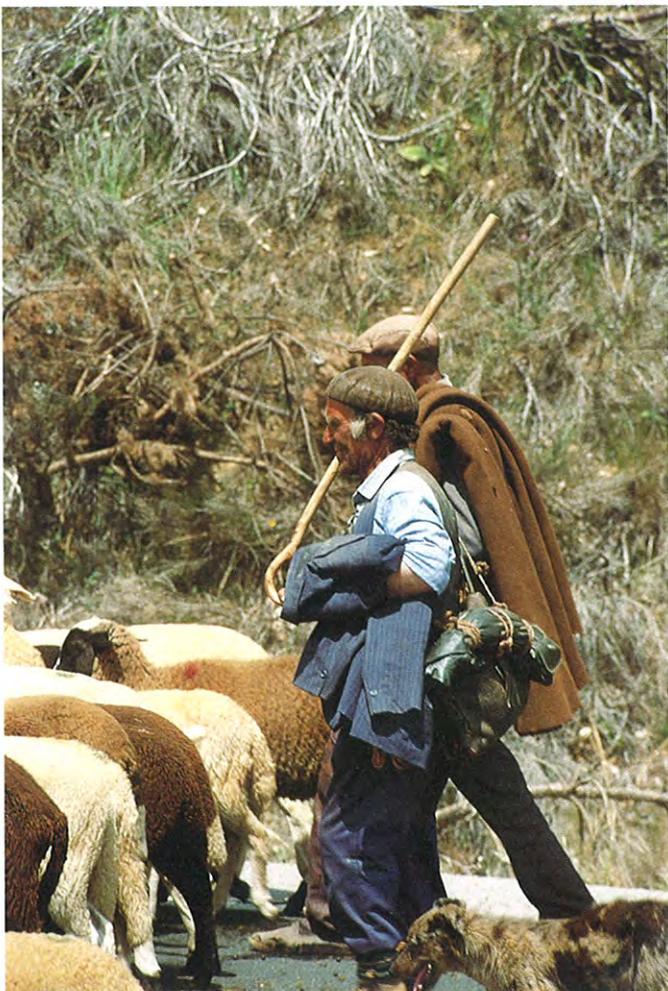


36. Panorámica desde Peña Bubela. Sotillo de Sanabria.

37. Los pasos angostos retrasan considerablemente la marcha del ganado. Ungilde.

38. Ovejas merinas en su ascenso a «Prao Conde» (Quintana) por el Cordel de Benavente a Porto.





39. Los pastores alistanos precisan de poco ajuar para pasar la temporada estival en las tierras sanabresas. Viaje de retorno de la cabaña de Palazuelo.

40. Paso obligado bajo la línea férrea Zamora-Orense, próxima a la estación de Puebla de Sanabria.

41. Tras el regreso de las sierras sanabresas, los ganaderos alistanos proceden a separar cada uno de los rebaños integrantes de las cabañas locales («apartado el ganado»). Apartadero de ganado en Pobladura de Aliste.



«Cuadernos de la trashumancia»
es una colección de estudios
promovida por el ICONA
y realizada a través
de la Fundación para la Ecología
y la Protección del Medio
Ambiente (F.E.P.M.A.).



PUBLICACIONES DEL
INSTITUTO NACIONAL PARA LA CONSERVACION DE LA NATURALEZA
GRAN VIA DE SAN FRANCISCO, 4
28005 MADRID